



LICEO
*La revista más completa
y selecta*
Nº60 • AGOSTO • 1950

Sunyer
1942

PRO-FILMS

En su cutis se detendrá el tiempo

usando
LA CREMA Y EL JABON

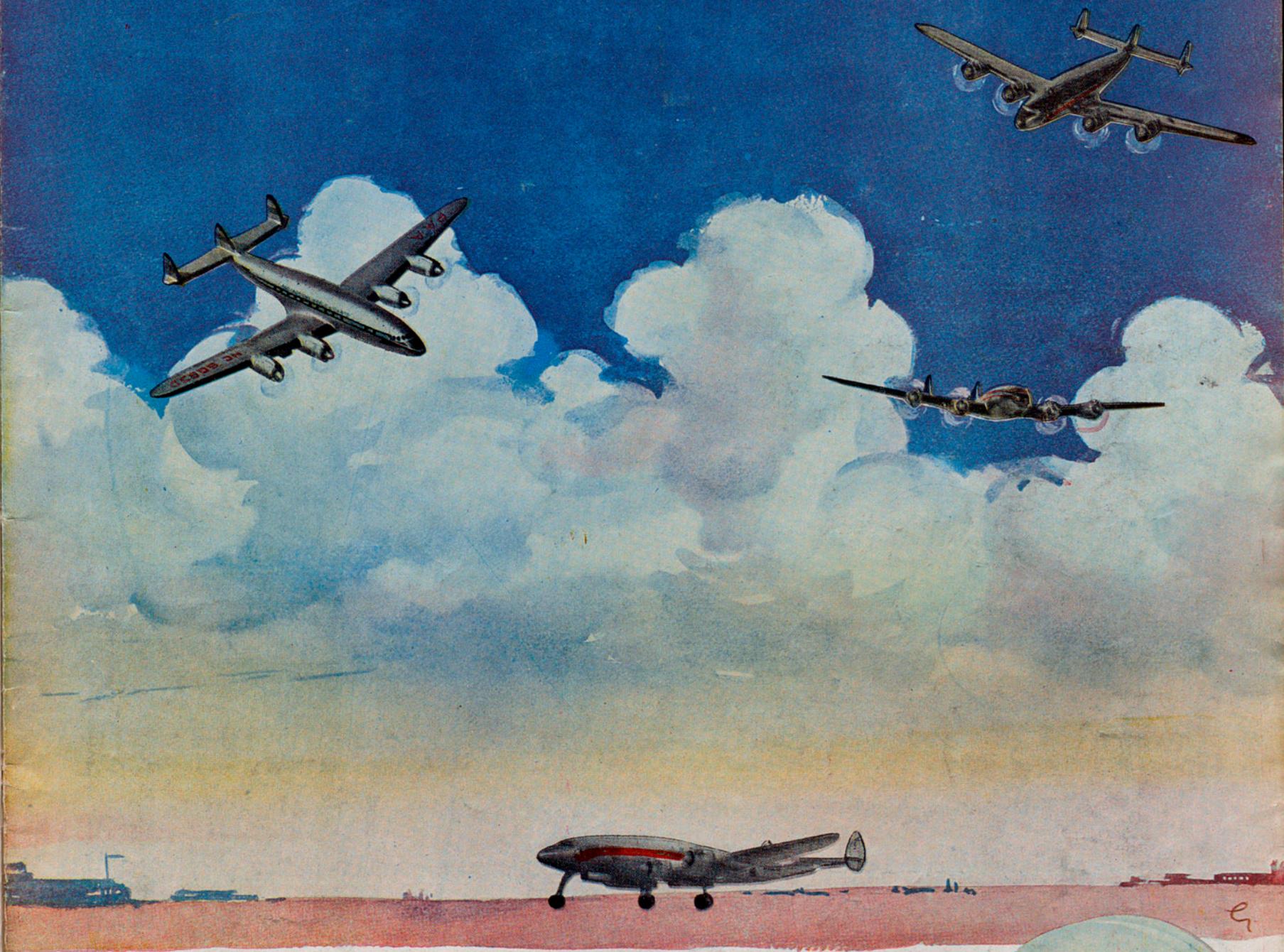
Bella Aurora



Producto de THE STILLMAN C^o AURORA ILL. E.U.A.

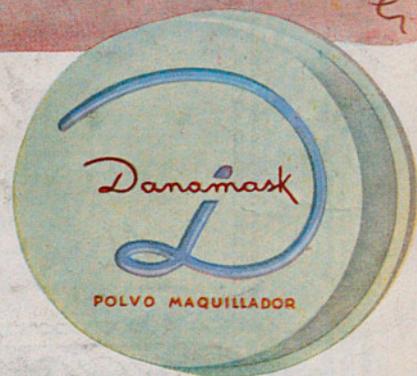
*Dama distribuye su
maquillaje*

Danamask U.S.A. PAT. 586006
(MAKE-UP BASE)

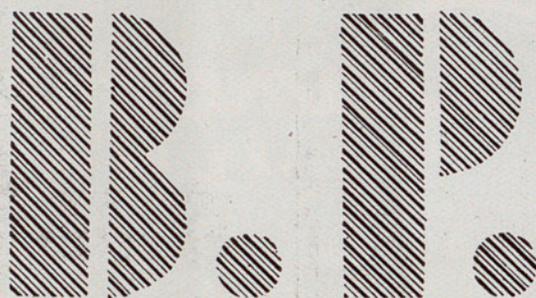


Danamask, el maquillaje de más fácil aplicación

Dama



NEW YORK • LONDRES • PARIS • BUENOS AIRES • BARCELONA



BANCO DE LA PROPIEDAD

Administración de Fincas - Préstamos con garantía de alquileres
Compra-venta - Cuentas corrientes - Asesoría jurídica - Valores y cupones
Depósitos - Caja de Ahorros - Asesoría técnica

Casa Central:

BARCELONA: Gerona, 2 (Ronda San Pedro)
Apartado de Correos - Teléfono 25 31 91

Sucursales:

MADRID Plaza Independencia, 5 - Tel. 25 93 50
ZARAGOZA: Costa, 2 - Apart. 121 - Tel. 6765
VALLADOLID: Santiago, 29 y 31 - Tel 1915

Agencia Urbana: SAN ANDRÉS DE PALOMAR - San Andrés, 104

Agencias: BADALONA, HOSPITALET DE LLOBREGAT y TARRASA

Delegación en SABADELL

Dirección Telegráfica:
PROPIEBANCH

Aprobado por la Dirección General de Banca y Bolsa, con el n.º 249

Liceo

AÑO VII - NÚM. 60 - AGOSTO 1950
MADRID - BARCELONA

Director:

JOSÉ BERNABÉ OLIVA

Gerentes:

DAVID BARRERA REVERTER, Realizador Artístico
RAMÓN DE TEMPLE Y JORRO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Junqueras, 16, 9.º - D - Teléfono 213804 - BARCELONA

CORRESPONSALES LITERARIOS Y PARA LA VENTA
EN LAS PRINCIPALES CAPITALES DEL MUNDO

VUSTE, impresor - BARCELONA

FOTOGRAFADOS: TOMÁS PI Y TOMÁS

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN DE ORIGINALES Y
DOCUMENTOS GRÁFICOS SIN AUTORIZACIÓN

SUSCRIPCIÓN SEMESTRAL: 60' - Pesetas
SUSCRIPCIÓN ANUAL: 120' - Pesetas

PRECIO DEL EJEMPLAR 12 PESETAS

En este número:

Se publica una divagación literaria de ANGEL ZÚNIGA, titulada **Lluvia en la Costa Brava**; el cuento **Con la magia de la fantasía**, de JULIO DE HOYOS; el **Discurso del «snob» sobre el teatro**, por JULIO COLL.

Va también el reportaje **Paisaje en plenitud**, el **El estudio-museo Masriera**, por JOAQUÍN CIERVO; **Alberto Lion, pintor de retratos**, por JOAQUÍN VAYREDA.

Como anunciamos, iniciamos la nueva sección **Epistolario sentimental femenino**, por ENRIQUETA O'NEILL. Y se insertan las habituales: **Amigos de los Museos**; **El Arte**, por JUAN CORTÉS; **Decoración**, por JOSÉ MAINAR, seguida de las realizaciones de GRIFÉ & ESCODA; **La Moda**, seleccionada por MARÍA ALBERTA MONSET, páginas y **Crónica de Cine**, por JUAN FRANCISCO DE LASA; **El mes teatral**, por ALEJANDRO BELLVER; **Gaceta Musical**, por JOSÉ PALAU; **Fontana Lírica**, con versos de CARMEN NONELL; **Crónica Social**, por P. DÍAZ DE QUIJANO; **Objetivo Deportivo**, por A. TRAPÉ PI; **Lo que pasa... y lo que podría pasar**, por R. F.; y **Coctelería y Menú**, por JUAN CABANÉ.

NUESTRA PORTADA:

Oleo de Joaquín Suñer,
Colección particular



Un paso más...

Un centenar de años atrás, acaso menos, se casaban las mujeres al despuntar la juventud, casi en plena adolescencia. Incluso en bastantes ocasiones, a edades que ahora nos parecen inverosímiles por lo tempranas.

Y a pesar de ello, aunque parezca perogrullada, sólo eran jóvenes mientras eran jóvenes. Quiero decir que al trasponer el límite que fija — que fijaba en aquel entonces — el tiempo para la apariencia y hasta la realidad de la juventud, quedaban inexorablemente convertidas en personas maduras, muy pronto viejas.

No cabe duda que en ello influía lo físico tanto como lo moral. No se podía esperar gran cosa en cuanto a prolongación de la juventud, que es alargar la vida, de una generación que barajaba continuamente refranes y locuciones nada optimistas entre las que descollaba aquello que rezaba: «de los cuarenta...», que venía a ser el «lasciate ogni speranza».

Positivamente hemos hecho retroceder casi dos décadas el envejecernos, y esto da plena explicación a que en nuestros días — no todo ha de ser malo — veamos muchísimas mujeres que parecen hermanas de sus hijas. Y ello no sólo en el aspecto corporal, sino en lo que tiene mayor importancia: en el carácter, las costumbres y el modo de ver e interpretar la vida, desdeñando la corta, tenebrosa y cerrada visión, única que tenían nuestras abuelas, para contemplar la existencia desde un sinfín de ángulos de vista mucho más interesantes, agradables y prácticos.

Esto, que es mucho, hemos conseguido hasta hoy y en ello ha influido grandemente el variar las mentes femeniles al influjo de los médicos y pensadores que han puesto las cosas en su punto gracias a los Levy y Lister, los Pauchet y Marañón, que han hecho a su vez variar las ideas, un tanto anquilosadas y desde luego erróneas que sobre ello tenían también higienistas, médicos, moralistas y literatos.

Por de pronto, este tema de la madre joven que compite en gracia, hermosura y espíritu con las hijas, a quienes en ocasiones gana la partida en la que Cupido toma parte, ha sido llevada a la escena varias veces. No intentaremos comentar esas obras, ni aún en apoyo de lo que decimos. Señalamos únicamente que cuanto indicamos sobre este particular ha pasado ya a ser discutido y presentado en el teatro, en el cine y en la novela, como algo corriente, normal, no como expresión de casos aislados y singulares.

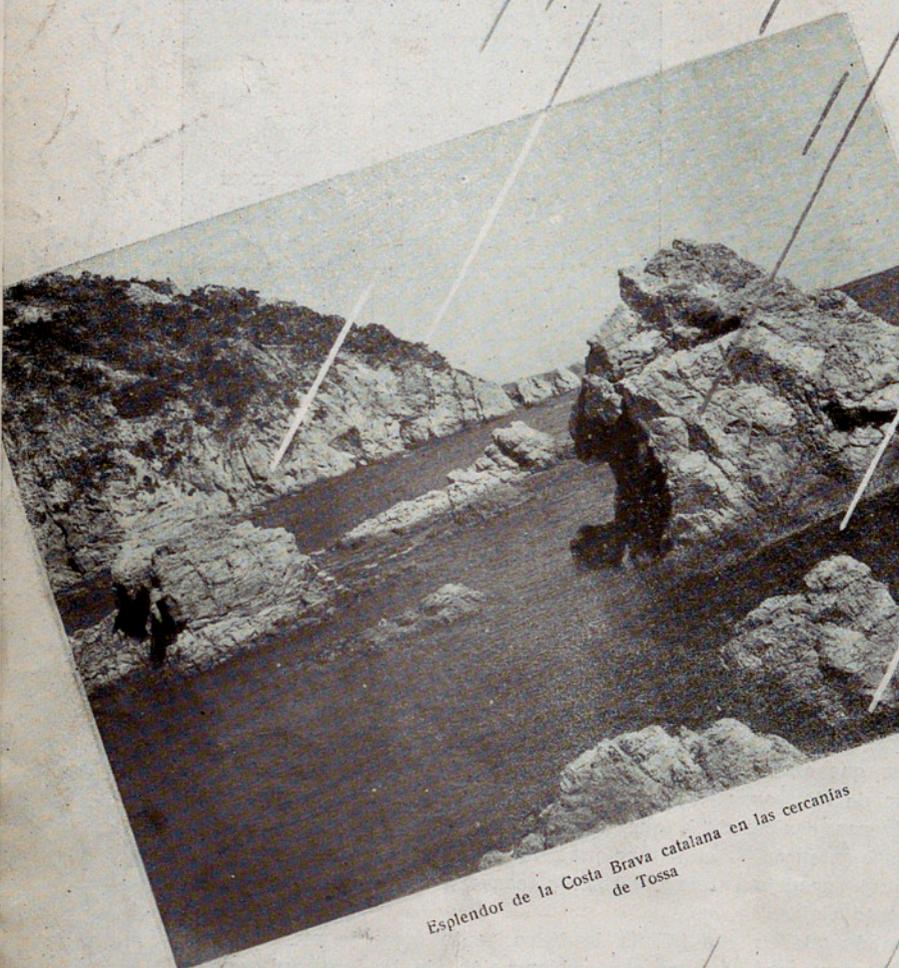
No sé si Voronoff, Steinach y Bogomaletz conseguirán que por sus respectivos métodos la duración de la vida sea de ciento treinta años como pretenden. Si así fuese, nuestro comentario versaría sobre las abuelas jóvenes, más jóvenes aún que las que con frecuencia vemos hoy y que nada tienen de común con las nuestras, que no comprendemos sin cabellos blancos y encorvaditas. Mucho hemos ganado ya sin otros medios que el buen sentido, un poco de ejercicio y cuidados físicos que otrora se desdeñaban lamentablemente.

En otra generación y aún en ésta también, las abuelas tendrán su puesto al sol. Pero esta vez no por viejas sino por jóvenes. Un paso más, señoras.

RAMÓN DE TEMPLE

Lluvia en la COSTA BRAVA

POR ANGEL ZÚNIGA



Esplendor de la Costa Brava catalana en las cercanías de Tossa



La blanca y limpia estampa de Cadaqués, tantas veces plasmada en los lienzos

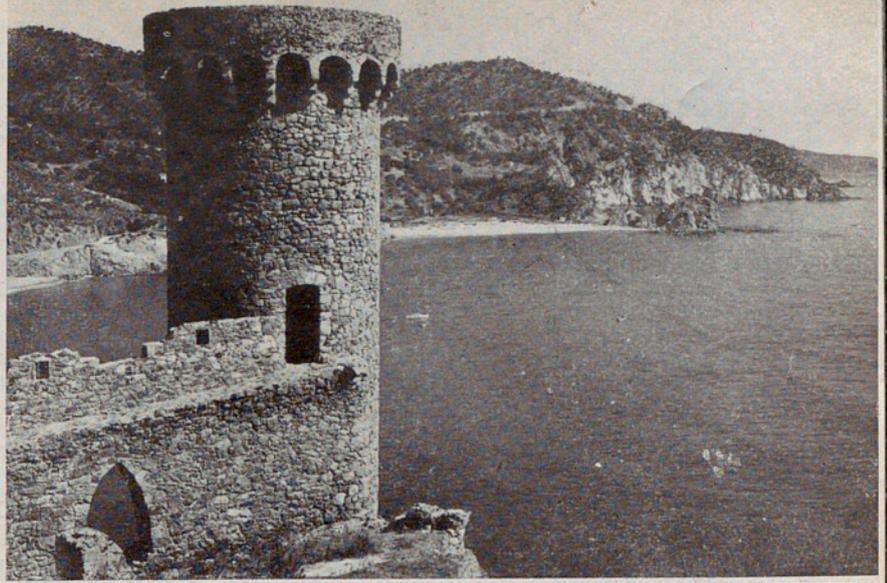


Barcas de pesca acostadas en la playa, ansiosas del mar aunque descansando de él



La gracia plástica y recoleta de Santa Cristina

Proa y atalaya, la vieja torre de Tossa señorea los horizontes.



LA lluvia resbala por los cristales, como lágrimas del tiempo. Ha llovido durante toda la tarde. La tormenta descargó con violencia; apuntaba en la mañana con nubes galopando sobre las crines del viento. Una aparatosa escenografía de relámpagos y truenos se extendió por los montes cercanos, mientras, al fin, caía un telón de agua, cuyos flecos rebotaban en la piedra o se los bebía la tierra, avara de su propia sed. En el alboroto de las ramas, las encinas lavan sus cabezas con champús preparados por la misteriosa alquimia de la Naturaleza. De la playa nos llegan gritos de bañistas; gritos ahogados en el mar de sus deseos; ellos no pensaban mojarse de esta manera, ni resistir impávidos las duchas del mal tiempo.

La lluvia se lleva las basuras que el «camping» deja a su paso: las latas de conservas cuyas etiquetas aparecen pegadas en las playas, como esos testimonios dejados en las maletas, que hablan aquí, tan sólo, de viajes humildes y proletarios.

Nosotros nos encerramos en la casa. «Guiomar» se puebla del acento de nuestras voces; bajo su techo escuchamos, literalmente como quien oye llover, los gemidos del tiempo. Los ventanales, abiertos sobre un horizonte plomizo, de grises mate, mecen la vista sobre la línea final, donde todavía una lengua de sol lame, con fidelidad canina, la superficie marina. Los acantilados, las peñas, las calas, el verde azul del mar, los ópalos y las turquesas de un Aga Khan marino, la crencha solar sobre los pinares, han quedado muy atrás en la memoria. Sentados sobre la florida primavera de las cretonas, sólo pensamos en conversar con las gentes que queremos, en desangrar las ideas hasta la última gota.

En este instante, toda la Costa Brava debe sentirse a í, hogareña, recatada, silenciosa; su mar, en calma, y en el salobre de sus labios la caricia del agua dulce que Dios envía desde las alturas. Sólo las sirenas de Santa Clotilde deben encontrarse en su elemento; acaso más punzante el afán de chapuzarse en el artístico mar donde Pigmalion echó sus redes.

Los barcos anclados se columpian sobre las olas, enguantados en las fundas previsoras que les calzaron sus dueños; las canoas, cuchillos que rajan el terciopelo del mar, amansan el galope de sus motores; las lanchas ligeras están en deliciosa huelga de remos caídos; los peces y los pulpos deben corretear a sus anchas por callejones anfibios, sin mayor escollo que el de las nansas, peligrosas por el perfume femenino de la mano que las arrojó a la profundidad de los mares y no por la carnada que se ató a los mimbres con trozos podridos de bramante.

Lejos de la tempestad, guardados como estampos por un San José dorado, imagen india al parecer con su vara de nardo de purpurina, la calma es mayor, se hace más sosegada que nunca. Hoy no es necesario ningún esfuerzo; nos tenderemos con pereza golosa a saborear el descanso, sin nadar ni correr ni hacer nada, absolutamente nada. Sólo los niños se quedan tristes por no poder retozar en la arena; del piso de arriba nos llega, como un salmo, la voz del preceptor inglés que enseña a José María y Miguel la declinación latina; no la histórica, claro, sino la gramatical. Nos despreciamos en la butaca; cerramos los ojos para, despiertos, soñar. Oímos el bisbiseo femenino que llega de la cocina o del cuarto de plancha; el collar de «Calipso», alegra con su tintineo los breves silencios; un abejorro baila su frenética «samba» y se da de cabezadas contra el cristal, obstáculo insuperable, para irse con su zumbido a la parra que adorna el ventanal y donde, ahora, enmudece la cigarra.

Cuando era niño, todavía la ciudad no había descubierto la Costa Brava; yo, tampoco. Pasaba por ella sin escuchar sus voces ni entender sus pausas; veía sus puertos, admiraba sus enseñadas; me quedaba boquiabierto, es verdad, pero con el mismo pesmo superficial producido por una tarjeta italiana, con efectismos de decoración romántica, para la galería, con esas puestas de sol que dicen sus latiguillos dramáticos antes del mutis obligado, al terminar el día.

Lo confieso: me faltaba la medida que sólo me da el ser humano. La naturaleza, a secas, me interesa poco; lejos de afinarme, me apatrona; el pensamiento se me embota; el esfuerzo físico, en el duermevela, confunde mis ideas; sólo sé llegar a ella a través del encuentro con la gente. Pienso que el paraíso terrenal, antes de Adán y Eva, debió ser un lugar como esos paisajes preciosos cuyo clima no nos sienta bien.

Ese clima sólo puede dármele la persona. Yo busco en el camino, la huella del pie; a los lados, la rama tronchada; en la playa, los surcos que deja en la arena el ser humano. Por todo ello, no averigüé el secreto de esta costa hasta saber el de sus gentes. Desde entonces, la Costa Brava me incita de continua con las promesas de su propia mansedumbre. En sus peñas ariscas, en sus acantilados inaccesibles, en sus calas laberínticas, adivino la dulzura interior de los campos, la sosegada quietud de las sendas, el ánimo de los habitantes, con ramos súbitos de locura, con complejos de tramontana que sale de estampía, silbando marsellesas de viento.

Yo la prefiero así, como hoy, en día de borrasca. La lluvia nos acosa hasta los hogares. El campo resalta sus colores, limpia la paleta de sus verdes y azules con un tinte suave y melancólico. Me encanta encerrarme entre estas cuatro paredes en las que agoniza, en su búcaro, una flor; con el castellano que me alberga, deseo hablar de Proust y de su tiempo, no perdido, sino ganado para la inmortalidad; y, luego, a media voz, en el momento grato de las confidencias, contarle a Madame el último chisme que pesqué ayer, en el río revuelto de la ciudad.

A través de la lluvia que golpea furiosa los cristales; del viento que, como lobo hambriento, se come a dentelladas los tejados, se me revela ahora el panorama lejano, ése que llega hasta el último confin de mi mirada y que, en realidad, responde al mío personal, al que siempre llevaba, como un escapulario, colgado de mi pecho. No veo la Costa Brava tal como es o como la han visto los demás; la contemplo como yo sólo deseaba verla; la deforme a mi imagen y semejanza. Solo de tal manera el paisaje se hace, aun en la tempestad, caliente al pasar por la sangre de mis venas; sólo así el aire me trae el sabor del aliento de los labios que mi corazón desea.

Toda la Costa Brava está así, en esta tarde tormentosa. En los casinos, el humo de los cigarros forma un halo de civilización sobre los hombros rudos de los campesinos; las fichas del dominó dan las horas de sus puntos; las conversaciones políticas de los hombres van y vienen, sin orden ni concierto, como en un mal partido de tenis; las señoras

habrán cogido los jerseys de punto que dejaron interrumpidos el día anterior, para acudir al baño; las partidas de «bridge» matarán de una estocada los últimos minutos de la tarde.

Nosotros nos hemos colocado, muy juntos, alrededor de la chimenea apagada, como para recordar las horas lentas, reposadas, del invierno; la gramola se lamenta, por boca de Dinah Shore, en no sé qué letrilla de moda. En la dulce camaradería, sentimos pasar el tiempo, de puntillas, sobre los mismos charcos donde una golondrina, al cruzar gozosa el atardecer, ha calmado su sed. Cuando la lluvia cese se romperá el encanto de la hora en esta Costa Brava, que liba en los pinares las mieles de la amistad y de la convivencia humanas.

Bravio acantilado, a cuyo pie baten y espumajean las olas.

(Reportaje gráfico de Ramón Arpa, especial para LICEO)



EL ESTUDIO - MUSEO MASRIERA

Por Joaquín Ciervo

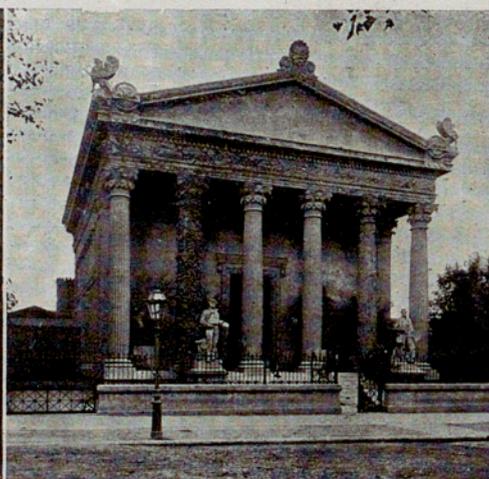
Cuando la primera Exposición Universal española, los hermanos don José y don Francisco Masriera hicieron construir en la calle de Bailén su estudio al arquitecto señor Vilaseca, estudio que se inauguró en 1885 ó 1886. Es un edificio de estilo griego con un frontispicio de línea elegante, sostenido por seis esbeltas columnas corintias. Delante, prestaban guardia de honor las estatuas de Fortuny y de Rosales modeladas por Reynés; la amplia nave principal la circundaba una galería destinada a contener diversas obras de arte; asimismo, en la planta, podían contemplarse pinturas, objetos heterogéneos y piezas notables de arte oriental suntuario, todo presentado con premeditado descuido artístico muy propio de aquella época. Y hay que hacer constar que en aquel museo figuró una serie curiosa de instrumentos musicales de remotas edades.

En su primera época, el edificio aislado estuvo rodeado por un jardín y en el interior, tanto en su conjunto como en los detalles, se apreciaba una decoración artística al estilo del taller de Fortuny. Hasta la muerte de Francisco Masriera, ocurrida en 1902, era de ver el confort desplegado por este artista a fin de que sus modelos se encontrasen placentemente, ya que pintó muchísimos retratos de damas aristocráticas: durante largo tiempo él y Antonio Caba fueron los pintores de retratos impuestos por la moda en Barcelona, cotizándose sus cuadros casi a la par de los de F. Madrazo.

Llegó otra etapa, en la que se instalaron los talleres de joyería en lo que había sido jardín y el estudio quedó dispuesto para José, paisajista magnífico, y su hijo Luis, que al fallecer su padre vino de Londres, arregló el estudio dándole la forma de Museo semejante a alguno que pudo apreciar en colecciones inglesas; dos veces a la semana permitíase la visita pública. Una efemérides que merece ser recordada es la visita que Don Alfonso XIII hizo al Estudio-Museo Masriera en uno de sus primeros viajes a nuestra ciudad, cuando tomó posesión del trono. A tal efecto quedó instalada una exposición colectiva de pintura, obras de artistas catalanes que dieron realce a aquel ambiente tan señorial y artístico, digno de la presencia de un rey.



Un fragmento del sugestivo estudio actual de Luis Masriera



Fachada del estudio Masriera con las estatuas de Fortuny y Rosales, antes de que se edificaran las casas adyacentes



La sala mayor (museo) recordadora del ambiente artístico ochocentista

Si la memoria no me es infiel, en 1925 quedó instalado en la Sala el teatro triptico y se dividió el estudio en varios departamentos, clasificándose las antigüedades según las épocas y los estilos. La ilusión por el arte teatral seducía a Luis Masriera de manera manifiesta y sin dejar de pintar cada vez con mayor dominio y peculiar buen gusto, escribió, tradujo, dirigió, fué actor, escenógrafo (cualidades que aun cultiva). Sobresalieron las primicias que Apeles Mestres ofreció al auditorio selecto del Teatro Masriera. Aquí cabe una explicación respecto a la nueva actividad de este dibujante y poeta, que tuvo inspiración musical bastante para escribir de oído las notas de sus canciones a las que también puso letra, o bien la letra la vistió con música sin conocer el pentágono; lo cierto es que allí estrenaron producciones Emilio Vendrell y Mercedes Plantada. Además, en la cuarta época brillante del Estudio Masriera otras figuras de relieve, como los maestros Nicolau, Pahissa y Casals entusiasmaron a los concurrentes con sus virtuosismos extraordinarios.

La dinastía de los Masriera, no es solamente dinastía de artistas porque abarca también el matiz social exento de bohemia, adentrándose en lo artístico por la rectitud, la disciplina subjetiva ligados con un aristocratismo sin empaque alguno. Para estas impresiones no es preciso buscar en el pretérito muy lejano a nosotros: bastará mencionar a los tres maestros que les cupo en suerte a la familia nombrada: José, Francisco y Luis, los tres jóvenes y pintores de paisaje, figura y ecléctico, respectivamente. Cuando hace medio siglo nuestra calle de Fernando tenía gran prestigio y en los días laborables, al atardecer, se reunía el «todo Barcelona» para curiosar los escaparates de los comercios lujosos y a la vez admirar las bellezas y las indumentarias femeninas, la casa Masriera Hermanos se distinguía por la exhibición de joyas verdaderamente regias; aquellos escaparates un buen día fueron exornados con unas piezas atrevidas, modernistas, proyectadas por Luis Masriera, el benjamín de aquel establecimiento. En aquella ocasión, los agentes de la autoridad tuvieron que intervenir porque los mirones interrumpían la circulación.

Barcelona, en definitiva, está agradecida a Luis Masriera por haber conservado el Estudio que heredó de sus mayores. Otro en su lugar hubiese hecho levantar un rascacielos con la finalidad de lucrarse; pero durante la época que puede llamarse quinta del edificio, Juan Masriera, arquitecto — con el beneplácito de Luis, su padre — convirtió el edificio en «Teatro Studium» y trasladó el estudio de pintura a la parte superior del mismo (1931), en la que hay el domicilio particular acogedor del arte selecto, digno del que hoy preside la Real Academia de Bellas Artes de San Jorge.



Con la magia de la fantasía

ILUSTRACION DE
SANZ LAFITA

CUENTO POR
JULIO DE HOYOS

Escuchábala siempre don Diego, atento a aquello que reza:

*...que de los rústicos labios,
entre algunas necedades,
salen, a veces, verdades
que no las dicen los sabios.*

Y, además, porque el ama Virtudes tenía allí su influencia bien asentada; habiase casado nuestro hidalgo, frisando ya en los cincuenta, con una dama de muy principal alcurnia, como requería su abolengo, a quien al año del cristiano desposorio se la llevó el Señor a mejor vida, dejando, para memoria de su paso y consuelo de su esposo, una linda rapazuela que fué bautizada con su nombre. Llamáronla Clara, como a la madre, y en este punto entró el ama Virtudes al servicio de don Diego, convirtiéndose luego, con la ayuda del tiempo y de su buena condición, de nodriza para la niña, en señora de gobierno para la casa.

Pero aunque el caballero Bustamante la escuchaba, siempre torcía el gesto, porque ya sabía la muletilla de su ama: «Mire, señor, que el tal don Pedro va a ser la causa de su ruina...» Y el tal don Pedro era, nada menos, que el señor Vargas de Machuca, el más noble de toda la nobleza toledana, cuya rancia ejecutoria se la sabía él de coro.

Clara abundaba en la opinión de su antigua nodriza y, por si no eran bastante sus propias sospechas, las afirmaban mejor las bocas populares rumiando por toda la capital que el señor Vargas de Machuca se iba apoderando bonitamente de la hacienda de su amigo con el pretexto de aquellas ventas arqueológicas, de las que era exclusivo proveedor.

Seguramente menos que el ama hubiera adelantado en este negocio la hija de don Diego, pues tan enfrascado se hallaba su señor padre en las cosas genealógicas y nobiliarias, que para él perdió el tiempo su natural carrera y pensaba, o poco menos, que aun su hermoso pimpollo se venía sirviendo de las opulentas ubres de su ama.

Por todo lo cual y las anteriores razones expuestas, no sentía inquietud por la suerte y el porvenir de su hija; no le inquietaba, no, que ya él, a su debida hora, la depararía un espcso de sangre noble, como debía y sería, para la pureza de su casta y orgullo de sus probables sucesores.

Como para don Diego se dividía la humanidad sólo en nobles y plebeyos, de aquí que se holgara tanto de la visita de Vargas, y así que le dejaba diariamente el toque del Ave María o el de las Animas, servíase de pasar al reectorio en donde aguardaba la olla de *algo más vaca que carnero, salpicón las más noches, lentejas los viernes* y con especialidad *duelos y quebrantos los sábados*, pues pese a la orden de Benedicto XIV que derogó esta costumbre, aun quedaba en pie un hidalgo de go-tera que en el solar hispano velaba por el mantenimiento del arquetipo manchego a quien montó sobre el corcel de la Fama aquel otro ingenioso hidalgo don Miguel de Cervantes Saavedra, a cuyo nombre, con tu venia o en tu compañía, permíteme, lector, que me descubra.

La historia del famoso caballero andante era para don Diego otra sagrada Biblia en donde aprendía las más discretas experiencias, y todas las noches, cuando el ama Virtudes levantaba los manteles, era abierto el glorioso libro y leídas las inmortales páginas.

Mas he aquí que una noche se interrumpe la habitual costumbre de la lectura para dar ocasión a que don Diego les hiciera partícipes de una gran noticia... ¡Válgame Dios, y así como la oyó el ama, qué manera de aspaentarse, clamar al cielo y abrazar a su Clara, entre besos y lágrimas! ¿De modo que el raposo gavián, no contento con ir apoderándose de la hacienda, quería ahora robar el único tesoro verdadero que le quedaba a la casa?... Y protestaba amargamente:

(sigue en las últimas páginas)

Era cosa bien conocida de todos que don Diego de Bustamante había puesto la indiscutible rectitud de su criterio y la hidalga condición de su voluntad en la conducta de su íntimo amigo el noble señor don Pedro Vargas de Machuca. Holgábase mucho de aquella amistad que honraba con su diaria visita el palacete blasonado en el frontis del portón, con el escudo partido en dos mitades: la primera, de oro y tres roeles de azul; la segunda, de gules, cruzada de dorada banda con dragantes de sinople y orlado todo de azulada bordura en el que se erguía el triunfo de tres áureas flores de lis.

Estas nobilísimas armas, encargadas de pregonar a todos los vientos la ilustre prosapia de la antigua Casa Busta, eran el orgullo caballeresco de don Diego y el origen de la decidida inclinación que, no en muy buen hora, cobrara nuestro moderno hidalgo por los escarceos genealógicos y las investigaciones heráldicas.

A tal punto llegó su afición y tanto sorbióle el seso esta clase de estudios, que por completarlos y asegurarlos mejor, vendió muchas hanegas de tierras de sembradura y compró un sinnúmero de extravagantes antiguallas con las que fué trocando en museo arqueológico las austeras y señoriles estancias de sus mayores. Y no fuera lo peor este cambio de aspecto, ni el abandono del decorado, ni el deterioro del menaje, si en ello no sufriera menoscabo el patrimonio del noble caballero; pero es el caso que aquellos adminículos anejos a la heráldica, conforme medraren el museo fueron mermando la hacienda.

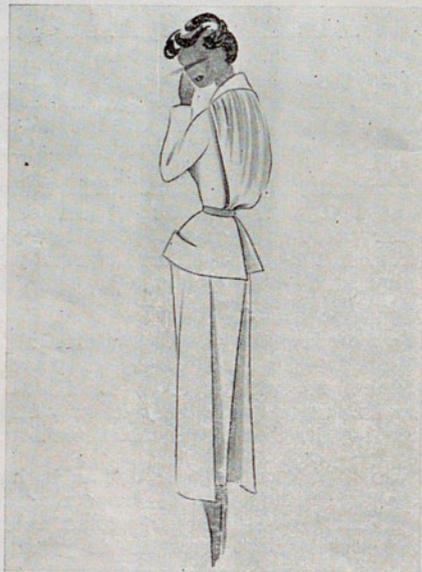
Con muy atinadas razones avisábale de este riesgo el ama Virtudes, quien no podía comprender cómo un varón de tan discreto juicio y tan cabal entendimiento se deshiciese de buen grado de tierras que eran una bendición de Dios a trueque de todos aquellos cachivaches, por los que ella no diera un palmo de seco, cuanto menos de regadío.

COMPRAS SELECTAS



JOYERIA **TORMO**
FERNANDO, 19 - Tº 22634
BARCELONA

Joyería y Relojería **TORMO**
Fernando, 19 - Teléfono 22 26 34
BARCELONA



Creación **MALLAFRÉ**
Ronda de San Pedro, 24 - Teléfono 21 88 35
BARCELONA



CONCAJES - SEDAS - TULES
PROPIOS PARA AJUARES
EL SUIZO
CONDAL, 7

CHAMPANA *Coquet* Mestres



REGIO en PRESENTACIÓN y en CONTENIDO

VERGARA

Esturión



Un motor de fuera borda

Motores marinos e industriales de todas
potencias, veálos en **BALMES 65**
P. GARCIA ROYUELA E HIJO • BARCELONA



EL ARTISTA Y SU MENSAJE

Alberto Lion, pintor de retratos

El difícil y selecto arte del retrato al óleo, tiene multitud de cultivadores; pero no siempre puede decirse que los que se dedican a esa especialidad pictórica alcancen aquella calidad necesaria para valorizar y dar categoría a sus obras.

Alberto Lion es un artista temperamental, que desde hace muchos años se dedica preferentemente al retrato al óleo; y decimos que desde hace muchos años, a pesar de que Lion es un artista muy joven todavía, para significar con ello que su especialización es casi tan antigua como sus primeras armas ante el caballete.

Alberto Lion, desde sus primeros años y acuciado por sus anhelos de creación artística, se entregó plenamente al cultivo de su arte, al que se dió por entero, sin titubeos y con renunciación de cualquier otra clase de actividades.

Debido a los buenos oficios de una distinguida dama, cuya presencia y recuerdo nos evoca con nostalgia los lejanos días de nuestra adolescencia, hemos trabado conocimiento con el pintor Lion y a fe que no fué jornada huera la fecha en que nos fué presentado tan delicado artista.

—A juzgar por su apellido, ¿es usted de ascendencia francesa?

—Nacido en España, pero nacionalizado francés.

—¿Antecedentes artísticos en su familia?

—Mi abuela fué en Francia una escritora bastante estimada y que tenía publicadas algunas obras. Además, por temperamento, era muy amante de las bellas artes en general.

—¿Qué le inclinó a dedicarse a la pintura?

—Ningún hecho en concreto. Sólo una gran afición desde muy niño al dibujo y a la pintura me hicieron inclinarme por las sendas del arte y mi familia me dió facilidades para que pudiera estudiar en el gran centro artístico que es la capital de Francia. Trasladado a París, cursé los estudios en la Escuela de Bellas Artes. Primeramente fui discípulo de Oudot; más tarde estudié con Legueult y finalmente recibí las enseñanzas del director de la Escuela Léon Deshaies, autor de la conocida «Historia del Arte».

—¿Sólo se dedica al retrato?

—Pinto también bodegones, floreros y paisajes. Es una forma como otra cualquiera de «hacer dedos», como diría un pianista; es decir, de practicar, mudando, de paso, de tema para variar. Pero mi mayor afición ha sido siempre y es todavía, el retrato.

—¿Supedita la forma artística a la semejanza física, o sacrifica ésta a la concepción de obra de arte?

—Pueden y deben hermanarse ambas cosas. Un retrato puede ser una buena obra de arte sin que desmerezca el parecido.

—¿Cómo entiende usted que debe ser el parecido en un retrato: físico o anímico?

—También en esto pueden atenderse ambos puntos de vista a la vez. Un buen retrato, para ser veraz, ha de darnos la impresión de la persona retratada al primer golpe de vista. Nuestra primera mirada ha de evocarnos inmediatamente la idea del modelo. Luego, si además es perfecto, al examinar fraccionalmente la obra, al recurrir al detalle, hemos de ir apreciando nuevos puntos de semejanza; una comisura en el rostro, la expresión de los ojos, la posición de las manos...

—¿Cómo ve el Arte en los actuales momentos?

—Dejando aparte extremismos y novedades exageradas, a las que se llega muchas veces por mero afán exhibicionista, creo que el arte sigue rutas de progreso y de superación. Todos los ensayos más o menos disparatados, no son más que consecuencias del movimiento de basculación, propios de toda actividad viva y latente. Pero en arte, sin despreciar ni desatender la progresión constante, no debe desatenderse la escuela y ejemplo de los grandes maestros, a los que se volverá, indudablemente, en un plazo más o menos lejano.

—¿Ha realizado alguna exposición?

—En el año 47 celebré una en las Galerías Pallarés. Tengo el propósito de efectuar otra la próxima temporada, por más que mis actividades luchan con el inconveniente de que casi siempre mis trabajos son de encargo y no puede acumularse trabajo para llevarlo a las salas. En fin, ya veremos.

—¿Ha trabajado siempre en Barcelona?

—No. He estado una buena temporada en Madrid, donde realicé una buena campaña. Pero luego vine a Barcelona, donde he contraído lazos familiares, aparte de numerosas y buenas amistades que me retienen en esta hermosa ciudad.

—¿Qué retratos prefiere: los de señora o los de caballero?

—Ya verá: los de señora son más agradables. Los de caballero permiten trabajar con más libertad...

Joaquín Vayreda Aulet



MIGOS DE LOS MUSEOS

La Ciudad

PROYECTOS Y REALIDADES.

Hemos dicho ya en otras ocasiones que el objetivo de nuestra Entidad, de sus Directivos por lo tanto, no se limita a confectionar unos programas de visitas artísticas, conferencias, excursiones o viajes, más o menos interesantes, para noble solaz y esparcimiento de sus socios. Nuestra ambición no se colma con difundir el conocimiento y la estimación de nuestros monumentos y obras de arte coleccionadas. Ni en proteger los Museos con donativos en consonancia con nuestras posibilidades. Ni en promover Exposiciones artísticas. Con todo esto, aun siendo mucho, no creemos haber agotado nuestra responsabilidad ni nuestros deberes para con el Arte del país. Nuestra atención vigilante se posa amorosa y constantemente en cada conjunto, edificio o pieza artística susceptible de mejora, restauración o defensa. Defensa tanto de la ruina, abandono o desidia, como de la torpe repristinación. Y aun sin llegar a la categoría de obra de arte, la conservación de cualquier ambiente típico o la dignificación o embellecimiento ciudadano no nos dejan indiferentes.

Es difícil que nuestros lectores se formen una idea ni aproximada del trabajo constante, de las gestiones, comunicados, visitas, es decir, de la labor diplomática, de entre bastidores, que llevan nuestros Directivos. Labor que no consta en el haber explícito de una Memoria de Secretaria, pero que pesa decisivamente, debido a nuestra fuerza — derivada del volumen, antigüedad y prestigio de nuestra Asociación — en el ambiente cultural, artístico y museístico de Cataluña. Y téngase presente que nuestra acción se manifiesta tanto en el elcjo y estímulo, como en la censura y represión, según creemos honradamente, en cada caso, que deba ser ejercida. Así, no regateamos el aplauso cuando lo reputamos justo, ni nuestra crítica, de tener que ser manifestada, es nunca negativa, sino llevada con un noble afán de cooperación. A pesar de que a veces pueda ser implacable ante la contumacia en el error, como en el caso del nefasto "restaurador" (?) del retablo de San Martín Sarroca. Nos hemos impuesto la obligación de ser los abogados defensores de toda obra artística olvidada o maltratada y nunca nos hemos apartado de esa senda que consideramos la de nuestro deber. Por difícil

Uno de los grandes aciertos urbanísticos de nuestro Ayuntamiento, el monumento a Berenguer el Grande, en la plaza de su nombre, cercano de paz junto a la circulación irredigente de la Vía Layetana.
(Foto Archivo Histórico de la Ciudad)



y penosa que sea, por más que, a quien fuere, pudiera molestar nuestra reiteración.

Hoy queremos enfocar la revisión, con criterio amplio y generoso, de colaboración, de la labor artística y urbanística de nuestro Ayuntamiento, a la que quisiéramos ver imprimida la mayor diligencia y una superior ambición.

No se nos escapan las muchas dificultades, de diversa índole, que muchas veces se interponen a las buenas intenciones de nuestra Corporación municipal. El público, desconocedor de las mismas y atendiendo solamente a la visibilidad del desarrollo de los proyectos anunciados, manifiesta a menudo su impaciencia y su desconfianza. Compartimos la primera y la exteriorizamos, si es preciso, como emulación, pero no nos dejamos abatir por la segunda. Procuramos siempre ser ecuanimes y justos. Y, en determinados casos, es preciso reconocer que una serie de obstáculos entorpecen los más bellos proyectos de la municipalidad.

Veamos, como ejemplo e ilustración de lo que decimos, el caso del proyectado adecentamiento y urbanización del final del Paseo Nacional, en la Barceloneta, que aprobamos sin reservas. Existían allí, como se recordará, unas anticuadas e inútiles baterías de costa que, finalmente, el Ejército desalojó. Hubo que entablar unas laboriosas gestiones, felizmente superadas, para que aquellos terrenos pasaran del Ramo de Guerra a la plena propiedad de la ciudad. Se proyectaron unos jardines y el despeje de la playa para dejarla libre en el trozo comprendido entre los baños de San Miguel y los de San Sebastián. Pero entonces surgieron dos obstáculos más. Por una parte, la playa estaba ocupada por tres establecimientos (nos parece recordar que una herrería y un par de pequeños astilleros para barcas) a los que hubo que expropiar. Una de las expropiaciones la sabemos resuelta y las otras dos pendientes de resolución. La otra dificultad la constituía el poblado de barracas que, entre tanto, se había apropiado del emplazamiento de las antiguas baterías. (Aquí cabría un inciso para lamentar que tan inmundo núcleo de chozas se hubiera permitido, pasivamente, levantar. Pero sobre esa vergonzosa y, a esas alturas, acuciante y extensa calamidad pública, hablaremos, de manera general, en otro lugar). El caso es que las barracas existían y se hubo de pensar en el traslado y alojamiento de sus habitantes, para lo cual se construyó un grupo de casas ultra-económicas. Pero al ir a efectuar el traslado, un nuevo, aunque parecido problema, se agudizó en otro lugar de la urbe afectado por la misma chacra ciudadana. El contratista concesionario de las obras de apertura de la Avenida Meridiana conminó al Ayuntamiento con paralizar las obras si en el término perentorio de unos días no se desalojaba otra barracópolis que entorpecía su ejecución. Al nuevo grupo de casas baratas fueron a parar los trogloditas de la calle Meridiana, dada la premura del caso, y los de la Barceloneta siguen acampados en el mismo sitio en espera de la construcción de otro núcleo de viviendas adecuadas. Con todo ello, como se comprende, los jardines y obras anexas no se han podido empezar. ¿Se dan cuenta nuestros lectores del cúmulo de dificultades, de la carrera de obstáculos que hay que vencer en muchos casos hasta ver realizados los más bellos proyectos? Por ello hemos relatado el caso, que nos induce a no precipitarnos en los juicios y a estudiar los problemas antes de criticarlos temerariamente. Confiamos en que el Ayuntamiento hará sin desmayo cuanto esté de su parte para acelerar la ejecución de tan bella idea.

Una vez sentada nuestra aprobación al proyecto anteriormente descrito, queremos asimismo hacer constar nuestra adhesión y felicitación, tanto por las iniciativas correspondientes, como por el tino, competencia y buen gusto como son llevadas a cabo las obras de restauración:

1.º Del edificio del que fué convento del Buensuceso, con la urbanización y jardines anexas.

2.º De la Iglesia que fué del Hospital Militar, en la calle de Tallers.

3.º De Palacio de La Virreina, a las que por cierto se ha imprimido una nueva actividad y en cuya actual etapa sabemos que se van a arreglar los locales de la planta baja correspondientes a las tiendas desalojadas, y el segundo piso, en el que será habilitada una sala de conferencias y otras para exposiciones temporales, con el debido confort (calefacción y demás) con el que parecen reñidos la mayoría de locales de interés artístico, principalmente nuestros Museos. Déjenos, al paso, enorgullecernos de haber promovido y mantenido oportunamente la campaña en favor de este noble y bello Palacio. Campaña que culminó en la adquisición del mismo por parte de nuestro Ayuntamiento.

4.º De los diversos edificios del antiguo Hospital de la Santa Cruz, con el que Barcelona adquiere otro conjunto artístico de gran valor e interés. A nuestro entender debería completarse la obra derribando las anodinas casuchas que ahogan el noble edificio por la parte de la calle de Cervelló, con lo que este lado ganaría en desahogo y visualidad.

Y dejemos para otro número de la revista la prosecución del balance de la labor municipal en el campo del urbanismo y la restauración. El estudio de estos problemas ciudadanos que nos atañen se lleva más espacio y más tiempo del que ahora disponemos.

Visitas Artísticas LAS GÁRGOLAS DEL BARRIO GÓTICO

Esta singular visita fué dirigida por don Agustín Durán y Sanpere, Director del Instituto Municipal de Historia de la Ciudad, quien supo, como siempre, interesar profundamente al numeroso auditorio. La primera etapa tuvo lugar en el Archivo Mas de la calle de la Frenería, como magnífico mirador sobre las gárgolas de la Catedral, las más antiguas de la ciudad, y las del Archivo de la Corona de Aragón, ya renacentistas. Después de referirse al valor funcional de las gárgolas en la arquitectura gótica y a la historia de su aparición en los tejados de las catedrales, pasó el señor Durán y Sanpere a enumerar el censo de las gárgolas barcelonesas y a su clasificación según las épocas y significado, haciendo resaltar la mayoría que resulta de dragones alados, leones y águilas, los mismos animales que durante los festejos extraordinarios de la calle figuraban en danzas y entremeses. Comentó el valor icnográfico de las gárgolas del caballero, del elefante y del unicornio del ábside de la catedral, y el de las gárgolas angulares de los claustros que simbolizan los cuatro Evangelistas.

Respecto al Archivo de la Corona de Aragón, habló el señor Durán y Sanpere de la enigmática representación en las gárgolas del patio y en las pequeñas mensulitas de los balcones, de la mujer que se da muerte con una espada o puñal ante la desesperación de un viejo barbudo, síntesis dramática tal vez de alguna leyenda local que no ha sido aún identificada.

La interesante disertación continuó después en el patio del palacio de la Diputación, señalando el señor Durán y Sanpere cuáles eran las gárgolas que representan personajes callejeros: juglares, danzantes, peregrinos, reyes y turcos de comedia, negros músicos, bebedores y demás héroes de mercado o feria.

Algunos casos que demuestran las libertades que se tomaban los escultores de gárgolas fueron referidos minuciosamente, como el de Jordi de Déu, convirtiendo en gárgolas de la fachada antigua de la Casa de la Ciudad a los reyes que habían subvencionado la obra, o el de Pere Joan en la Puerta de la Diputación en la calle del Obispo, desplazando del medallón de San Jorge a la princesa liberada por el Santo y dándole forma de gárgola fuera de la composición.

Pasaron últimamente los visitantes al Patio de los naranjos para observar las múltiples y variadas gárgolas del siglo XVI que enriquecen sus cornisas, y especialmente aquellas que representan caballeros justadores, gladiadores o guerreros, alusión probable a la necesidad de mantenerse los nobles y caballeros de la ciudad en buena disposición de combate por si fueren llamados a su defensa.

La descripción de estas fiestas caballerescas y la historia de la capilla de San Jorge, dieron lugar a extensas y sumamente interesantes explicaciones del señor Durán y Sanpere, con las cuales cerró los documentados y brillantes comentarios a la visita a las gárgolas de Barcelona.

EXCURSIÓN A SAN JERÓNIMO DE LA MURTA, VILASAR, MATARÓ, ARGENTONA Y MASNOU

El día 18 de junio, como excursión final de curso, se realizó la que estaba anunciada a diversos monumentos e instituciones del Maresma, en varios autocars y otros coches. Por Santa Coloma de Gramanet siguió la comitiva hasta el monasterio de San Jerónimo de la Murta, cuya visita fué noblemente facilitada por doña Francisca Güell, viuda de Moxó. En los evocativos claustros góticos del antiguo monasterio, el señor Durán y Sanpere desarrolló una confe-



Vista del claustro de San Jerónimo de la Murta, el cercano y olvidado Monasterio que ha merecido hace poco la atención de nuestra entidad (Foto Mas)

rencia histórica en el curso de la cual supo hacer desfilar en una serie de imágenes la fundación del cenobio en la parroquia de Badalona, como consecuencia de la creación en Barcelona, por generosidad de la reina Violante de Bar del monasterio de San Jerónimo del Valle de Hebrón.

El de la Murta, debido a la generosa iniciativa del mercader Beltrán Nicolau, a principios del siglo XV, vióse pronto favorecido por muchos devotos, cuyos linajes quedaron perpetuados en los escudos del claustro. También los monarcas protegieron la obra, especialmente los Reyes Católicos: su participación consta en las claves de bóveda de una ala de los claustros, la que cerró el cuadrilátero. Por esto las mensulas en que se apoyan los arcos de los ventanales, están decorados en este sector por cabezas de reyes y príncipes, como en las demás lo son por cabezas de ermitaños, monjes, obispos y cardenales, pues todos los grados del estamento eclesiástico contribuyeron al sostenimiento de la vida devota en la clausura de la Murta.

La heráldica, abundante en los claustros, fué ampliamente comentada por el señor Durán y Sanpere no sólo en sus ejemplares escultóricos, entre los que aparecen algunas señales comerciales convertidas en piezas heráldicas, sino en el recuerdo de un libro singular, el *Armonial*, que el Rdo. Jaime Ramón Vila inició en 1602 y que, al morir, dejó a la biblioteca del monasterio. Este libro notable por la copiosidad de sus dibujos como por la precisión de éstos y por sus descripciones en puro lenguaje de blasón y por los comentarios que a menudo les acompañan, fué la cantera donde los eruditos posteriores encontraron los materiales ya elaborados para sus adargas y repertorios.

El grupo de excursionistas se desplazó luego al Castillo de Vilasar, donde fué amablemente recibido por la Excm. Sra. Marquesa de Barbará, quien dirigió la visita a través de los salones de la señorial morada, decorada con gran respeto a la vetustez y estilo del edificio, y supo hacer sumamente agradable e instructiva visita al casullo. El señor Durán y Sanpere subrayó con acertadas palabras el valor histórico y arqueológico del monumento durante el señorío de los Santvídens y de los Desbosch, a cuya época pertenece la construcción de la torre circular y la del castiño que la envuelve. La buena conservación de la antigua fortaleza es prueba plena del amor con que sus actuales señores, los Marqueses de Barbará, se esmeran en cuidarla.

La visita al Museo Mataró fué asimismo de gran interés. El edificio del siglo XVI en el que está instalado, después de acertada restauración, permite instalaciones, sino muy holgadas, agradables y ordenadas desde la Prehistoria y Edad Romana, con algunos ejemplares pertenecientes a la alta Edad Media, hasta la cerámica del siglo XVI, loseta del XVIII y XIX, muebles barrocos y toda clase de utensilios y elementos de decoración.

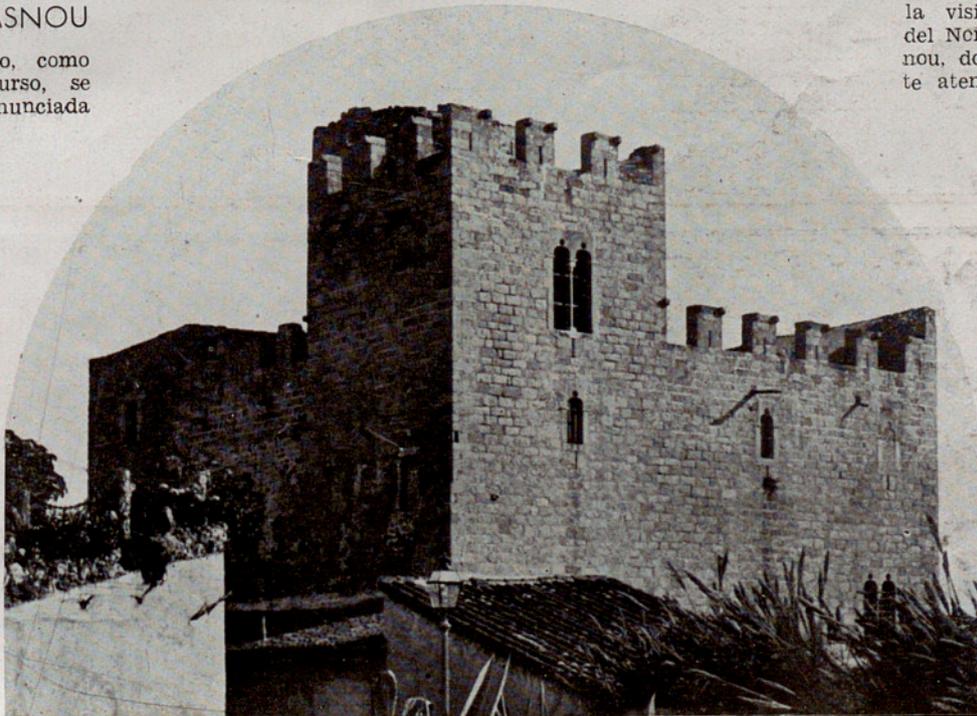
El Presidente y algunos otros miembros de la Junta Directiva del Museo hicieron los honores de la institución y recibieron muchas felicitaciones por la labor cultural llevada a cabo desde el Museo.

Después los excursionistas se dirigieron a la mansión de arte que los señores Navas están levantando en las afueras de Argenton, en medio de un parque magnífico y con elementos decorativos de gran valor, como el hall de la casa pintado por José M.^a Sert y continuado por su discípulo señor Masot.

La excursión terminó con la visita a los «Laboratorios del Norte de España», en Masnou, donde fuimos amablemente atendidos por uno de los propietarios, don Carlos Cusi y su sobrina Josefina — ambos consocios nuestros —, quienes juntamente con algunos de los altos funcionarios de la casa hicieron los honores de la misma a través del recorrido. Destacan entre la modesta y pulcra instalación, lo que para nosotros tenía un superior interés: el museo oftalmológico y la antigua farmacia del convento de Santa María la Real de Nájera (Logroño), hoy en posesión de los señores Cusi.

El castillo de Vilasar de Dalt, que recientemente fué visitado por "Amigos de los Museos"

(Foto Mas)



Cafiaspirina

RESTABLECE EL BIENESTAR Y EL OPTIMISMO



Sobres
Tubos



» Bayer «

La marca de confianza

Marcas registradas

CONSULTE CON SU MEDICO

LA QUÍMICA COMERCIAL Y FARMACÉUTICA, S. A.

BARCELONA

Nombres y Marcas registrados

C.S. n.º 10622

Francisco Mateos

Impresionante fué la exposición de Francisco Mateos, en «Galerías Layetanas». Treinta y seis lienzos, la mayor parte de tamaño desusado, y un gran número de acuarelas y dibujos, todo ello presentando un carácter de contundente originalidad. Una exacerbada deformación de seres y objetos y un colorido irreal, inusitado, daban cuenta de la filiación del autor.

Huyendo de los tópicos y lugares comunes bajo los cuales primeramente se educó, Francisco Mateos se enderezó por los caminos de la más vibrante enemistad por la representación objetiva. Fué Munich, donde estudió en la Academia de Bellas Artes, el escenario de ese cambio fundamental de su concepción artística que tenía que arrasar de su pintura hasta el más ligero vestigio de las disciplinas de su juventud madrileña, cambio que tenía que completarse, luego, durante sus estancias en París, Bruselas y Berlín. Francisco Mateos se inscribió en las huestes del expresionismo germánico, cuyo espíritu asimiló profundamente.

El arte de Mateos es enérgico y decidido. Individualista, hostil a toda complacencia, constituyen, por lo general, sus elementos, al margen de toda experiencia visual, tumultuosas siluetas de seres arbitrariamente constituidos, monstruos sin vida física posible que nos ofrecen bien poca seducción en sí. Sus figuras son mucho menos deformadas que amorfas. Son como aspiraciones frustradas a una existencia que no ha llegado a ninguna determinación. Espectrales y monstruosos, esos absurdos seres que crea la imaginación del artista se mueven en una atmósfera donde la luz se enturbia y el color, sordo, se enciende a veces en extrañas fulguraciones. Un enérgico arabesco apoya la composición en un entremezclado juego de planos y consigue bellos ritmos de masas y claroscuro, al margen de toda representación objetivista, de la cual el empuje arrebatado del genio del pintor se desentiende en absoluto.

PEDRO DE VALENCIA "Atardecer" (Sala Rovira)

Foto: Afi

EL ARTE

Por JUAN CORTÉS



José Amat, Rafael Benet, y Rafael Llimona

Una buena muestra de pintura de la mejor condición en cuanto a concepto, sentimiento e intención fué la exposición que nos ofreció «Sala Parés» con unos cuantos lienzos de la última producción de tres de los artistas habituales de la casa. Cada uno dentro de su tónica y cada uno con su propia sensibilidad, esos tres pintores vinieron a corroborar una vez más su adhesión al más limpio y desembarazado objetivismo.

Venía José Amat de París, presentándonos una serie de aspectos de la ciudad del Sena.

Su pincelada sucinta, su dicción ágil, el tipo exacto con que se han corroborado en su confrontación con los maestros del impresionismo. No es que Amat pueda calificarse de impresionista, si no es por una superficial consideración. Pero no hay ninguna duda de que sí tiene muy en cuenta aquellos magníficos ejemplos. Su arte se ha complacido esta vez en trasladar al lienzo la suave luminosidad del cielo de Lutecia, comunicándonos, como siempre, la atmósfera exacta de cada momento y lugar que sus pinceles han interpretado.

Rafael Benet nos trajo de Hostalets de Bas una pequeña colección de piezas excelentes. Acaso nunca como en esta ocasión nos había ofrecido este artista pruebas tan convincentes de su sensibilidad y talento de pintor. Su enfoque global, unitario, del asunto, donde no se deja de lado ningún accidente, y su versión limpia y amplia, exenta de minucia, en un escalado tonal desarrollándose opulento y sobrio a la vez, y una serena emotividad que narra lisamente, sin ningún patetismo, dan a los paisajes de este artista una categoría de ejemplaridad.

Rafael Llimona presentaba pinturas de diversos géneros. Si en los paisajes era el mismo descriptor de siempre, con su óptima abundancia de matizaciones afinadísimas, si en sus figuras las mórbidas carnaciones se irisan en un em-



RAFAEL LLIMONA "Figura" (Sala Parés)

Foto: Serra

CEFERINO OLIVE "Ambito pictórico-Santa María de Corcó" (Sala Busquets)



pastamiento que las magnifica y en sus floreros un bien compuesto arabesco sostiene la luminosa armonía de los acordes cromáticos, nos presentaba un bodegón, construído con humildísimos elementos, de una solidez y una densidad que hacían de él quizá la mejor pieza de las obras que nos ofrecía en esa ocasión.

Carlos Nadal

De Bélgica, donde reside desde hace cosa de tres años, vino Carlos Nadal a celebrar una exposición de sus obras en «Sala Gaspar». Hará uno, poco más o menos, nos dió a conocer sus primeras realizaciones después de la conmoción que hubo de producirse en su espíritu en presencia de los más persuasivos ejemplos de las inquietudes del arte de nuestro tiempo.

Ya entonces hubimos de verle encaminado por un sustancioso objetivismo, no tanto descriptivista o atento a calidad y formas cuanto sagaz persecutor de ambientes luminicos. De todas las experiencias postimpresionistas, Nadal, en trance de orientación, temperamento realista, para quien bueno es el mundo que nuestros ojos ven, sintió más que ninguna otra la de los intimistas, con su finísima intelección de los matices, con su dibujo de leve

y sutil apuntamiento y su descomposición cromática en turbias opulencias luminosas.

Todos los buenos presagios que suscitó para nosotros el rumbo tomado por el joven pintor se han visto corroborados por su nueva exposición. Las vaguedades y vacilaciones que se notaban aún en sus lienzos del año pasado, han desaparecido casi totalmente en los que ahora nos ha presentado. Retratos, interiores, paisajes urbanos y algún desnudo componían la muestra. Un optimismo comunicativo, una sedante sensación de ligereza y frescor, caracterizan la pintura de Carlos Nadal, un algo desmadejada, si se quiere, pero agudísima de sensibilidad y de una enorme riqueza de matizaciones. La presencia del recuerdo de James Ensor, el mejor de los pintores belgas de nuestra época, si es explícita en muchas de las pinturas de nuestro artista, lo es más como adhesión sentimental que como emulación o mimetismo.

El grupo «Des corps Saints» de Ginebra

Bajo el patronaje del cónsul de Suiza en Barcelona, don Augusto Ochsenbein, tuvo lugar, en «Sura», la exposición del grupo de artistas ginebrinos llamado «Des Corps Saints». Esa calificación proviene del nombre de una calle del barrio más antiguo de la ciudad de Calvino, en la que son muchos los pintores, escultores y gentes por el estilo que tienen instalados sus estudios. La amistad y la necesidad de esa solidaridad tan legítimamente sentida por lo común por los jóvenes artistas, le llevó a un núcleo de compañeros a fundar esa asociación, la cual ha crecido y prosperado por el entusiasmo de sus componentes. Ha celebrado diversas exhibiciones en la misma Suiza y este próximo diciembre realizará una magna exposición en el Museo Rath, cedido a tal fin por el municipio ginebrino. La primera salida fuera de su patria realizada por el «Groupe des Corps Saints» es esta.

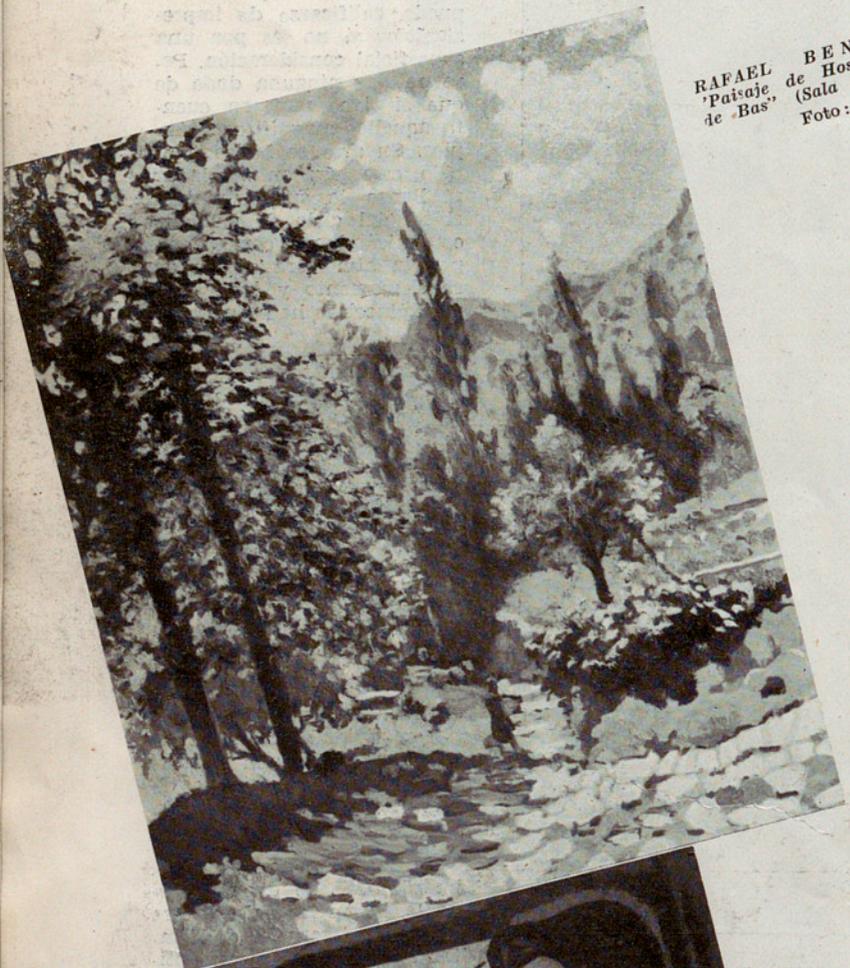
Abría el catálogo André Aeberhard, amante de los grises, que presentaba un interior, un paisaje y un retrato de viva expresión: la pincelación del artista es desenvuelta e intencionada. A continuación venía Bodjel (seudónimo de Walter Grandje), de factura decidida y buen colorista, el cual nos ofrecía un bodegón, una figura y un paisaje. A éste seguía Jean Ducommun, pintor de gran carácter, aficionado a los tonos enteros, que trajo una «Mujer en rojo» vivacísima, un «Café de París» y «Argelina». Jean Pierre Guillermet se nos ofreció como pintor sensible a la luz en sus tres paisajes provenzales, animados por figuras bien entendidas.

El más revolucionario de los diez era R. E. Luder, de inspiración cubista y muy influido por el descomposicionismo de Picasso. Su color es deliberadamente mate, acordado en negros, grises y azules. Bernard Meyer es un finísimo decorativista en su «Tela Oriental», mientras que en sus dos bodegones, enjutos y precisos, hace gala de un sólido objetivismo. Paul Rickenbacher es artista de gran agudeza en la simplicidad con que trata sus elementos, acordándolos en gamas tenues y componiéndolos en líneas estrictas y firmes.

Jean Pierre Roll nos pareció brioso en su técnica y experto en la coordinación de sus tonalidades austeras. Hans Ulrich Saas se nos antoló un exquisito intimista, anotando sin ninguna pesadez, en coloraciones delicadamente pasadas, sus temas de interior, sugestivos en extremo. Willy Suter, que cerraba el catálogo, apoya su dibujo en un trazo vigoroso: su color es brillante y es artista que posee un buen sentido constructivo.

Ceferino Olivé

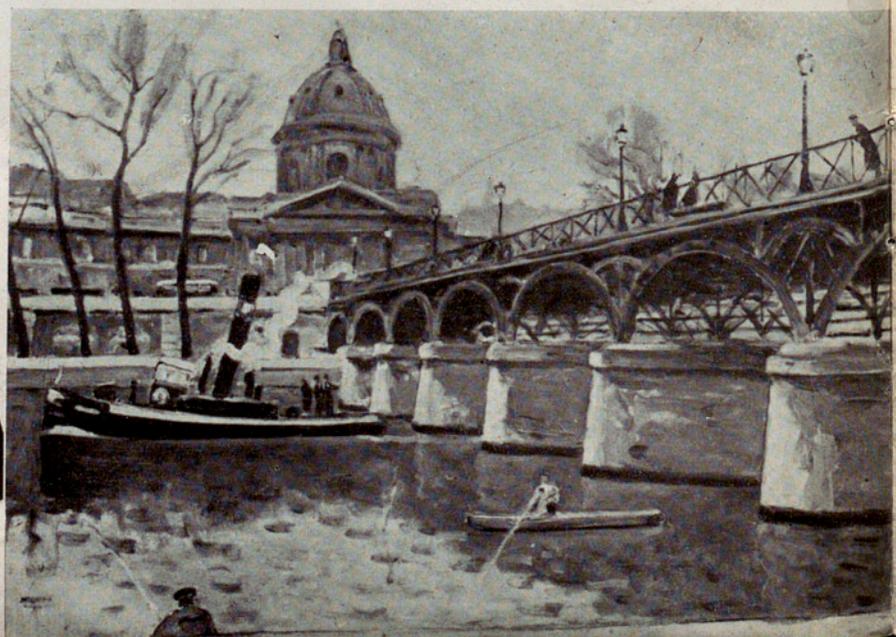
La pasmosa capacidad de una técnica nunca agotada, cada día enfrentándose con nuevos y más complicados temarios, arrojando dificultades buscadas para vencerlas y obteniendo en cada pincelada lo que de cada pincelada se esperaba, se nos ha demostrado una vez más con la copiosa exhibición que de sus producciones de durante el año nos ofreció el acuarelista Ceferino Olivé en «Sala Busquets».



RAFAEL BENET
"Paisaje de Hostalets"
(Sala Parés)
Foto: Serra



JUAN GOMIS "Dos figuras y una escalera"
(Sura)
Foto: Serra



JOSE AMAT "El Pont des Arts" (Sala Parés)
Foto: Serra

En su incesante empeño de superarse a sí mismo, Ceferino Olivé llega a extremos verdaderamente prodigiosos. La ductilidad de su oficio, inagotable en sus recursos, se desarrolla con una tan espontánea naturalidad que no hay en ninguna de las realizaciones del artista ni la más pequeña sensación de esfuerzo ni en rincón alguno de las mismas se descubre una falla, una vacilación, un error. Y no obstante, acaso nos gustaría de vez en cuando verle algo menos seguro de sí mismo, lo que se nos antoja podría dar a su arte un palpito del que su misma perfección actual le mantiene excesivamente alejado.

Pedro de Valencia

Llenó Pedro de Valencia la «Sala Rovira» con una extensa serie de pequeñas realizaciones — dibujos y notas al óleo — que no dudamos en calificar de felicísimas en su deliberada levedad, su absoluto despojamiento de empaque y su alejamiento de toda pedantería. En otros aspectos de su producción, el artista es, ciertamente, más ambicioso, ataca muchos más problemas y dirige su atención a mayor número de elementos para la elaboración de la obra, pero esa tan fluida idoneidad, esa tan certera intención, esa tan completa consecución que se patentizan en sus pequeñas notas, con su exquisito sabor romántico, donde la glosa se hace evocación y la transcripción se ha transmutado en sugerencia, las disputa como las más sutiles y bien logradas de sus obras.

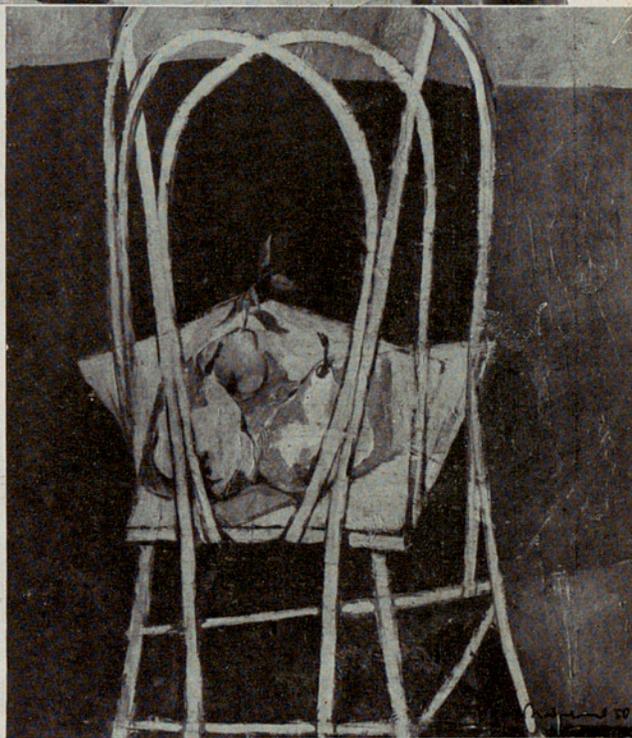
Juan Gomis

Como en un desahogo de su instinto solazándose en prescindir de todas las reglas de la disciplina dentro de la cual hasta hace bien poco se movió, se nos presentó Juan Gomis, en «Syra», con una colección de lienzos y dibujos.

Pese a su rebuscada exageración, la pintura del joven Gomis nos parece digna de interés. En ella, el color se presenta a grandes manchas sin matización, jugando casi todo en arabescos recortados por una vigorosa línea negra, la cual fija las figuras como en un rígido armazón, en tonos enteros y optimistas — rojos, verdes, azules y amarillos, mucho más caprichosos que reales. El trazo es vigoroso y decidido y en el dibujo, bajo su obstinada arbitrariedad, se descubre una buena preparación. En la pintura de Juan Gomis, la atmósfera no cuenta para nada, pero un seguro instinto de los valores sitúa los términos con exactitud, tal en esa composición titulada «Dos figuras y una escalera», sin duda, con «Manos y objetos», lo mejor de la exposición.



BERNARD MEYER
"Bodegón" (Syra)
Foto: Robert



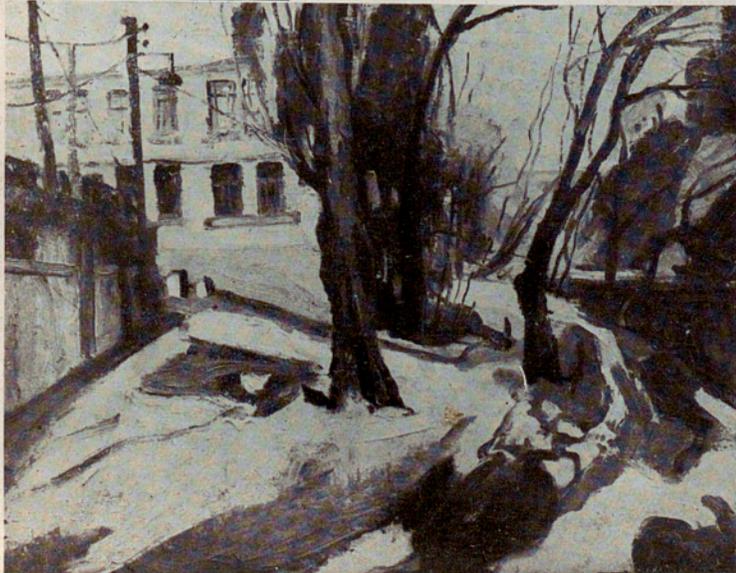
PAUL RICKENBACHER
"Pintura" (Syra)
Foto: Robert



FRANCISCO MATEOS
"El presumido" (Galerías Layetanas)
Foto: Balmes



CARLOS NADAL
"Interior" (Sala Gaspar)
Foto: Robert



WILLY SUTER
"Ginebra en Invierno" (Syra)
Foto: Robert



JEAN DOCUMUN
"Café de París" (Syra)
Foto: Robert

DECORACION

Por JOSÉ MAINAR

Valores perennes en los oficios de la decoración

Los atractivos que la decoración ofrece en el hogar, proceden tanto del valor y belleza de los elementos que la integran, como de la armonía lograda en los últimos toques o en los complementos necesarios al conjunto.

Es fácil, para el profano, caer en involuntaria inanidad en la decoración del interior, sea por falta de ideas o recursos, o por exceso en el empleo de materias y de elementos de realización industrial o mecánica.

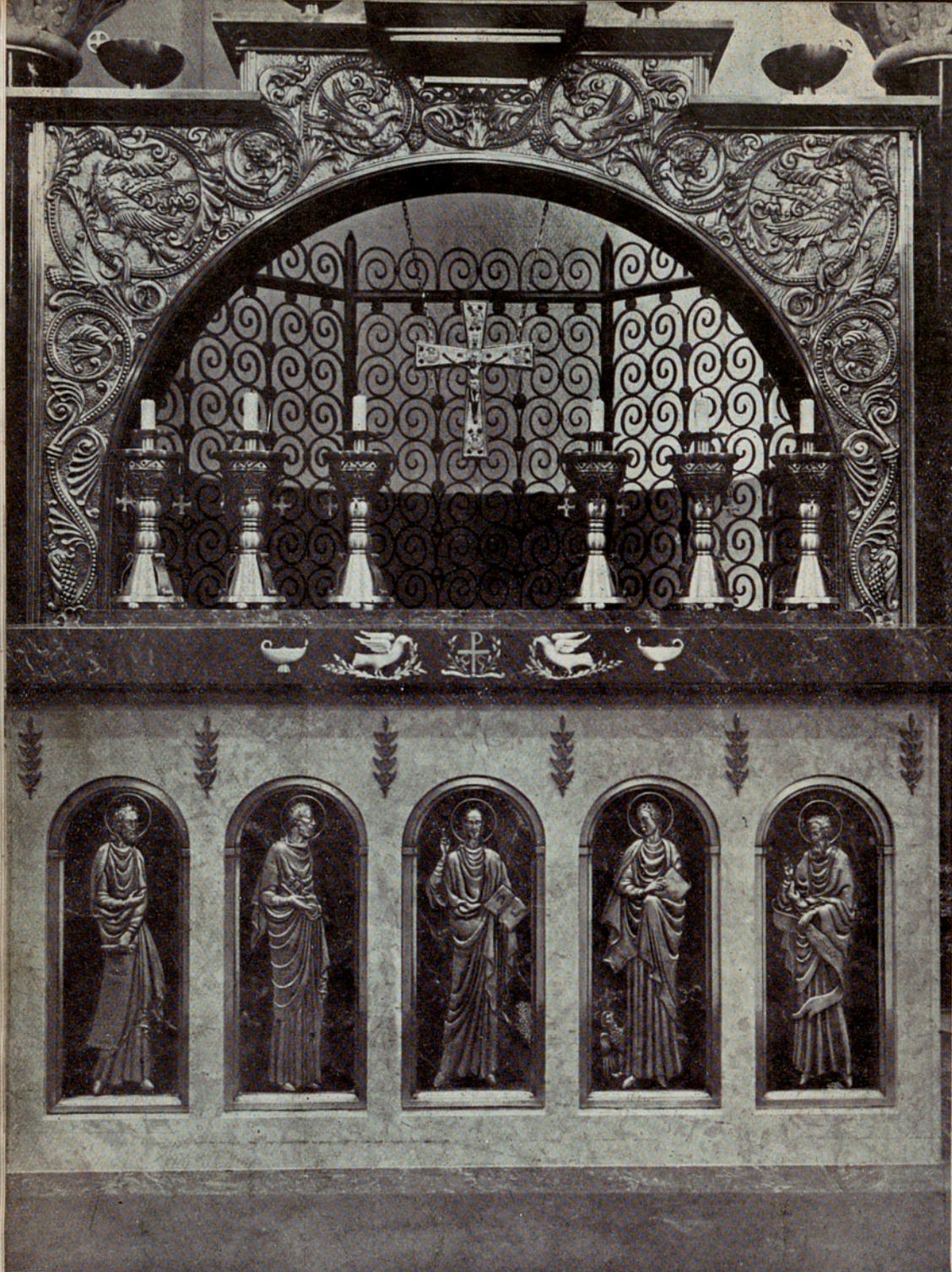
Cierto que al progreso industrial debemos agradecer numerosos y eficientes detalles de satisfacción, de confort, y la regularización de variadas materias necesarias, pero el goce estético y el beneficio espiritual de encontrarse bien en el hogar, nace de verse rodeado de cosas bellas y sensibles; que sabemos y entendemos logradas por manos expertas, por verdaderos artifices.

Si fueron refinados nuestros orfebres, si las maravillas en chapa de plata repujada representan uno de los linajes más ilustres en el trabajar con arte, y tienen un culto muy extendido como cosa fuera de nuestro alcance, no dejan de ser posibles aún hoy, como lo han sido en otros excelentes momentos, esos acentos de la personalidad humana, la vigorosidad y las finezas de que es capaz la mano diestra sabiamente regida por el gusto y la intención, sobre la plancha batida con el martillo.

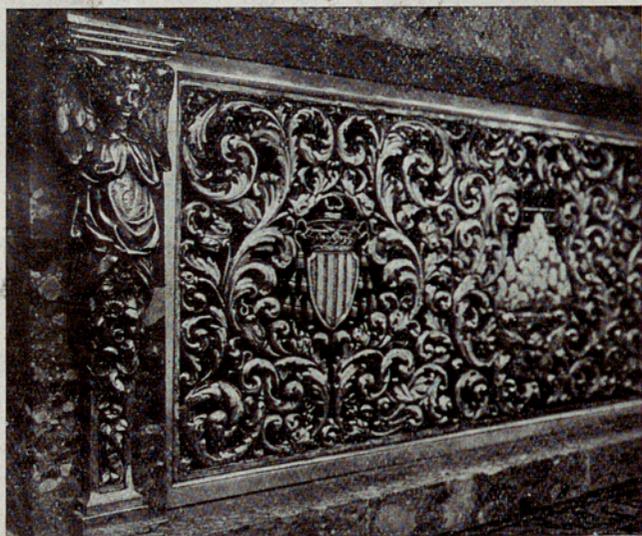
El metal, como una de las más nobles materias aptas para la decoración, tiene en nuestro tiempo marcada ventaja para asegurar con su propia calidad, no sólo una aparente solidez sino la real, a la que presta un soberbio atractivo su labrado, tan alejado de los procedimientos mecánicos y uniformes como son los de la fundición y el estampado.

En todos los tiempos, Barcelona ha contado con excelentes maestros; fué labrada en nuestra ciudad la urna de plata que conserva las reliquias de San Bernardo Calvó, joya extraordinaria que luce la Catedral de Vich, obra del maestro Matons, en el primer cuarto de siglo XVIII. También la urna con las reliquias de San Armengol en la Catedral de Urgel fué obra de un barcelonés a mediados del mismo siglo.

A fines del siglo pasado, en el renaci-

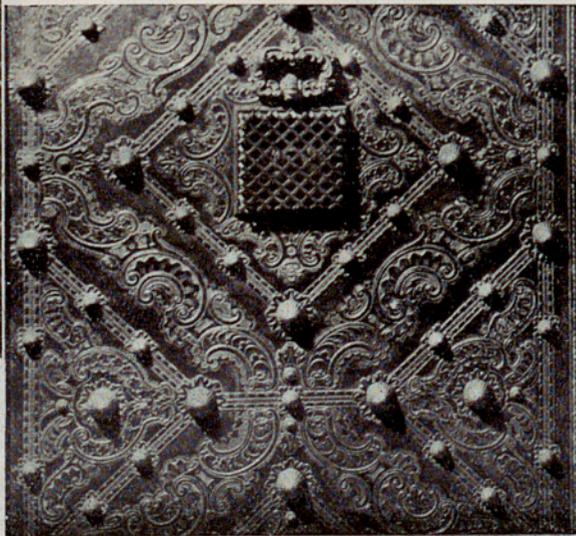


Figuras y arco repujado en el altar del milenario monasterio de San Pedro de las Puellas



Frontal del altar mayor de la Iglesia de los santos Justo y Pastor

Puertas. Detalle



miento de los bellos oficios, que se inició poco antes de la Exposición Universal y que no halló declinación hasta agonizar entre nosotros es llamado estilo modernista, Urpi, de Sarriá; Francisco Tiestos, un aragonés adaptado a nuestra tierra, profesor de la Escuela de Lonja; Jaime Escriu, y Pedro Corberó hombre digno del Renacimiento por las varias facetas en que ha cultivado el arte y el espíritu, fueron los artifices más destacados en su arte específico. De ellos nos quedan obras que ni el correr de los años, ni el suceder de modas y tendencias han mermado sus justos méritos.

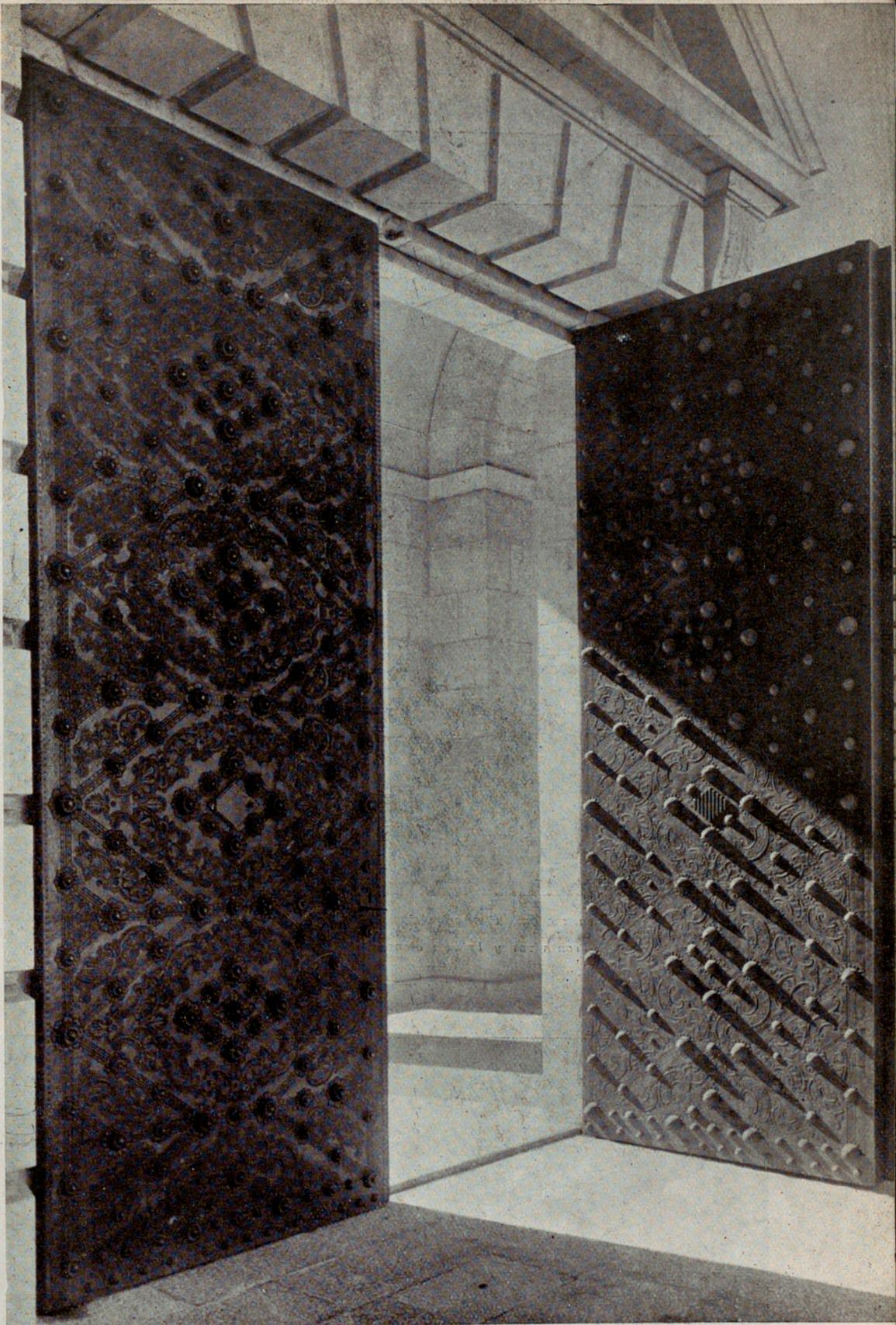
De Pedro Corberó nos resta aún pimpante su recuerdo de actividades musicales, sus obras de metalisteria, sus repujados principalmente, y aún él mismo. Y no sólo cultiva el arte a sus años; le ha sucedido Xavier que, como en las brillantes dinastías artísticas catalanas, extiende e intensifica con aumentado prestigio esa labor que no puede improvisarse.

Llevar a la plancha la figura y atributos del personaje legendario; con los árboles y la vegetación silvestre; las crines de los caballos puestos al galope, traduciendo un asunto del Renacimiento; o bien los trazos y relieves del cuerpo humano, con los caídos pliegues de las túnicas, en composiciones de tipo clásico; o también la trama de arabescos y follaje del barroco... Todo ello es el natural alarde de quien domina el oficio y sus secretos. Pero Xavier Corberó no sólo transcribe en la chapa metálica temas clásicos y conocidos. Aporta su experiencia, su sensibilidad, su preciso sentido de la composición y del oficio, cuando hay que crear el tema.

Siente en el fondo el gusto por la creación, pero acusa especialmente en sus realizaciones el entusiasmo que le anima. Se nota en las proporciones de sus obras, en el aliento con que emprende unas puertas palaciegas, inventadas como si fueran labradas para una catedral. Sus chapas de bronce repulsadas, adoptan formas románicas o barrocas, caras a Corberó desde su adolescencia, pero cuya plasmación a su debido tamaño no había de llegar hasta su madurez.

Entusiasmo por el oficio, es el nervio de su personalidad; así lo vemos en la clase que profesa en la Escuela Massana, como en su variada producción civil y religiosa, con todos sus valores anímicos y espirituales.

Estas obras, livianas materialmente, aunque firmes por su auténtico valor y por las relaciones con otros valores en el interior de la casa, cifran en ellas mismas su alta categoría, a la vez que extienden su prestigio a las que las rodean mediante un hálito impalpable pero reconocible.



Puertas del palacio March



(Material facilitado por el Fomento de las Artes Decorativas de Barcelona)

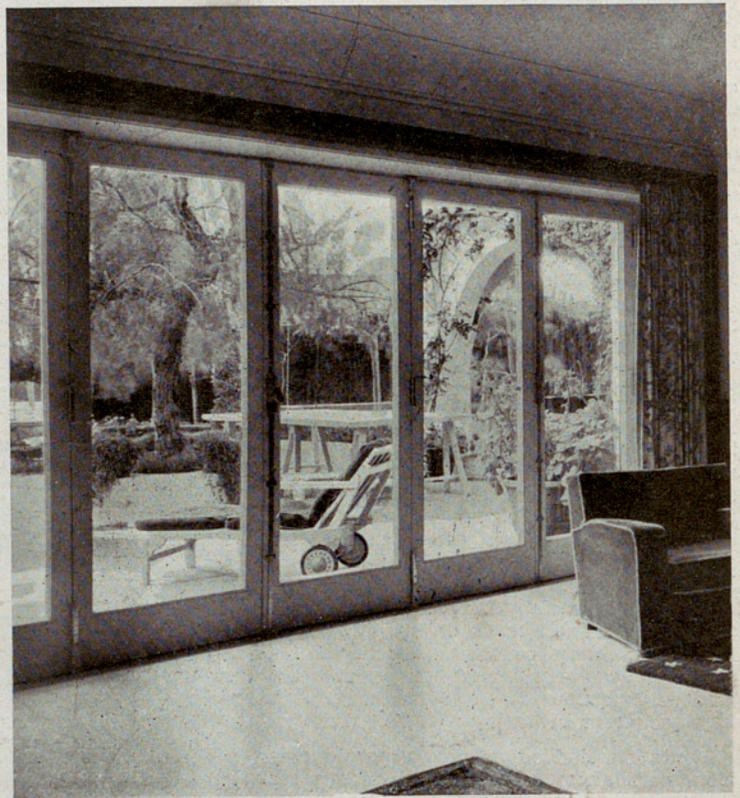
Fotos: Plasencia

Frontal de altar en un oratorio particular. (Primer premio de la Diputación de Palma de Mallorca)

Proyectos y realizaciones de Grifé & Escoda



Muebles en madera, tipo colonial, esmaltados en se ve la cama de reposo, con ruedas para su fácil con vivos y botones blancos



Perspectiva de jardín, desde el living, en el que se ve la cama de reposo con ruedas, para su fácil transporte, con colchoneta de lona

Bar en una azotea. La pared en calada, los azulejos, la celosía, la toldilla en lona, todo bajo el cobertizo, nos habla del placer de la sombra en los calurosos días de verano





Conjunto de silloncitos y mesita baja en hierro (Fotos Man)

MUEBLES DE TERRAZA Y JARDÍN

El hierro nos permite, en casos determinados, como en éste de ambiente romántico con los saucés y espejos de agua, crear modelos inspirados en las clásicas líneas de los Sheraton, Adams, Isabelino o Colonial quitándole en apariencia todo el peso y grueso que requiere la madera. Y así estas sillas, sillones y mesitas tienen unas formas tan ligeras que llegan a dar la sensación de que de estos muebles queda solamente el espíritu.

Debe tenerse en cuenta que los muebles de hierro han de ser al mismo tiempo prácticos y que por ello deben suprimirse de los mismos todos los detalles inútiles para no caer en la cursilería del mal llamado hierro forjado, que tan mala memoria dejó en la época del modernismo.

Para terrazas y azoteas en que las líneas parecen más modernas es conveniente crear el mueble más macizo, utilizando la madera en combinación con el mimbre y esparto u otras materias similares.

Si se tiene en cuenta al pintar estos muebles hacerlo en colores que armonicen entre sí, se puede llegar, en combinación con almohadones y colchonetas de lona, a crear una estancia al aire libre confortable y sumamente agradable para las reuniones en verano.

En el Théâtre de la Cité Universitaire, la compañía denominada "Des Théophilicurs" ha representado la tragedia holandesa "Adam exilé", de la que es autor Mr. Van Del

Tribuna del espectador

Discurso del "snob" sobre el teatro

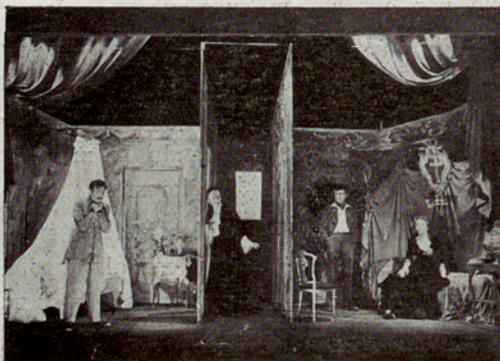
cosas porque esta teoría significa que quieren atar a la existencia. ¡Como si no tuviéramos ya bastante con vivir los problemas! Y a pesar de ello aun hay quien pide que se discutan, ¡y en el teatro precisamente!, cuando lo que nos interesa al sentarnos en la platea es divertirnos, pasar un rato lo más comodamente posible, e irnos después a casa.

»Nada de problemas. Hacen falta actores altos y simpáticos, actrices bellas y hermosas, y vestidos nuevos, moños atrevidos, y decorados brillantes, lujosos, con un derroche de luz y color que alegre los ojos. Es preciso que los temas sean amables, sin complicaciones de orden moral ni social, con alguna mujer que finja engañar a su marido y que, al final, todo termine bien, placenteramente. ¿Para qué vamos a rompernos la cabeza, asistiendo a eso que llaman un drama de las bajas esferas en donde siempre se quejan los personajes de que no tienen dinero, y van sucios, y vistien que parecen de alquiler? No. Creo interpretar el sentir de la mayoría al pedir que nuestros autores sigan la tradición. En escena todo el mundo tiene derecho a ser rico, a tener resueltas todas las necesidades.

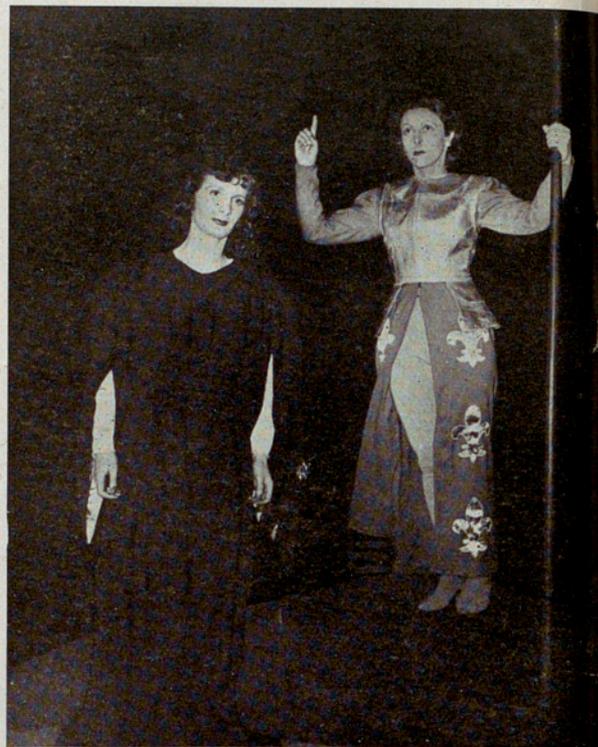
»Esto es lo que vengo a pedir desde esta tribuna. Un teatro elegante, con personajes desocupados y aburridos pero sonrientes y educados. El drama del hombre ocupado, malhumorado, ya lo conocemos. Nos gusta ver como se inicia el farreo, y queremos verlo en una escena cuyos diálogos sean ingeniosos, un poco tocados por la gracia del que sólo ha de perder el tiempo en pensar que sea gracioso lo que ha de decir. El otro drama, el de los seres que disputan porque las cosas de la vida no les van bien; el de los hombres que luchan por abrirse camino paso a paso, con honradez y sacrificios, este teatro nos pone de mal humor y nos deja un gusto áspero en la boca. Y nosotros queremos pasarlo bien, sin preocupaciones, alegremente. Por esto pagamos religiosamente nuestras buenas veinte pesetillas por una butaca.

»Queremos escenas de gente acomodada; queremos que nuestros hijos aprendan a conocer la alegre vida de los de arriba. Esto me recuerda aquel chiste del padre y el hijo que van por la calle y ven pasar un «haiga». El hijo exclama, tirando de la manga de su papá: «Ya sé lo que quiero ser cuando sea mayor, papá: ¡Eso!» Y el papá, sorprendido, pregunta: «¿Chófer?» Y

Escena de conjunto de la obra de Superville "Le voleur d'enfants", representada en el Teatro de "L'Oeuvre", de París



Jacqueline Morane y Marcelle Tassencourt, principales intérpretes de "Jeanne et les Juges", de Thierry Maulnier, representada en "Le Vieux Colombier"



Charles Dullin, el veterano actor francés, en una escena de la obra "La Terre est ronde", de Salacron, representada recientemente en el escenario del Teatro Sarah Bernhardt, de París

el niño responde: «No. Quiero ser como el que va sentado en la parte de atrás».

»Este es, pues, el teatro que nos distrae. No el que explica el drama del chófer sino el problema suntuoso del hombre que se sienta en la parte de atrás. No creo que sea pedir demasiado. Nuestros autores han de procurar por todos los medios complacernos, pues, en definitiva, es para nosotros para quienes han de escribir sus obras. Nosotros somos los que pagamos y, francamente, pagar por ver miserias no es un negocio. Queremos aprender algo en el teatro. Y ver cómo vive y cuáles son los dramas de la gente acomodada, ya es algo, precisamente algo que muchos de nosotros desconocemos... y que quizá ellos mismos desconocen cuando se ven retratados en el escenario.

»He dicho.»

Por la transcripción:

JULIO COLL



Skibine, primer bailarín de los Ballets de Montecarlo, componiendo una figura coreográfica para la danza "Del Amor y de la muerte" de cierto ambiente español

«Señoras, señoritas, caballeros:

»Voy a ser muy breve. Por otra parte, el tema que voy a abordar, el del teatro, no requiere grandes preocupaciones, ni merece que perdamos mucho rato en discutirlo. El teatro es un género de diversión como cualquier otro, aunque, a decir verdad, entre una «revista» o un drama, sé que nuestras preferencias se inclinan hacia lo primero. En la «revista» salen muchos decorados y chicas bonitas. En cambio, en un drama, a veces nos vemos obligados a aguantar un solo decorado durante toda la representación, hasta que nos escuecen los ojos de tanto verlo.

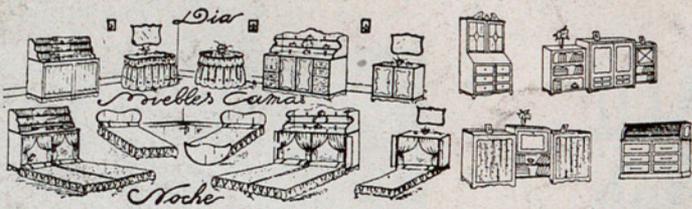
»Pero, a pesar de todo, hablaré del teatro dramático. Séame permitido hacerlo, aunque sólo sea para salirles al paso a cuantos defienden tercamente la teoría de que el teatro ha de darnos la descarnada discusión, desde la escena, de los problemas sociales más palpitantes del momento en que vivimos. Quiero salirles al encuentro, entre otras

VERGARA



Peletería
LA SIBERIA

• RAMBLA DE CATALUÑA, 15 • • BARCELONA •



50 MODELOS DISTINTOS PATENTADOS

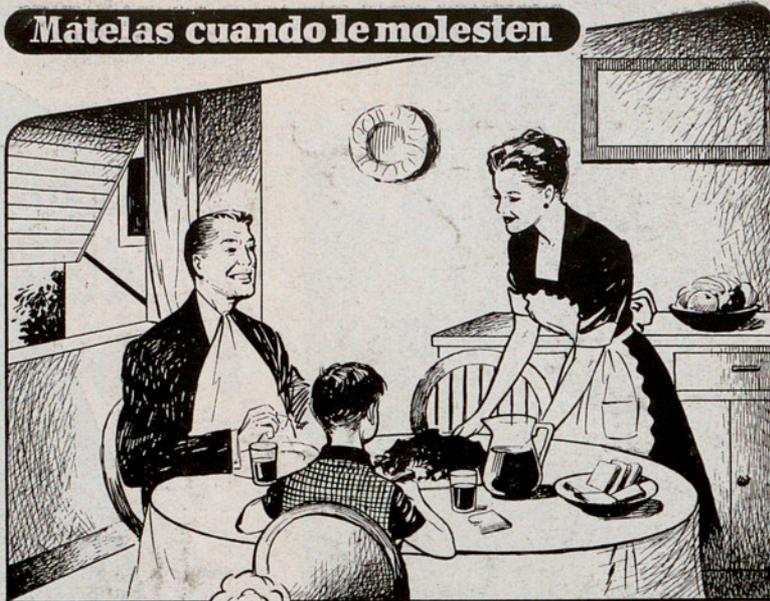
Todos ellos guardan una o dos camas vestidas; sólo la casa **OMEGA** puede ofrecerles esta gran variedad en muebles-cama

CONTADO Y PLAZOS

SAN BERNARDO, 42
MADRID

RAMBLA DE CAPUCHINOS, 30-32
BARCELONA

Matelas cuando le molesten



Se debe exigir de un buen insecticida que obre de forma instantánea a fin de poder eliminar las moscas en el mismo instante en que le molestan.

Un insecticida sólo con D. D. T., mata las moscas al cabo de un rato de haber sido aplicado. Por esto **ORION** añade extracto de Pelitre a la fórmula del D. D. T., consiguiendo así un efecto instantáneo en el momento de su aplicación, al mismo tiempo que deja al D. D. T. en condiciones de actuar según sus propiedades de duración.

Aplique **ORION**: Bastan unos segundos para dejar cualquier habitación libre de moscas.



D.D.T. ORION

CON LA PERSISTENCIA DEL D.D.T. Y LA ACCION INSTANTANEA DEL PELITRE

Lavar pronto, bien, con poco gasto

y sin estropear la ropa!

Esto lo conseguirá con la máquina de lavar **TURMIX BERRENS** que le ofrece la

AGENCIA OFICIAL

Casa Edison

y que además de lavar ropa y platos, se transforma fácilmente en un aspirador de polvo.

Solicite una demostración sin compromiso



CUPON

D. _____ Tel. _____
calle _____
solicita a domicilio, sin compromiso por su parte, una demostración de la máquina de lavar TURMIX-BERRENS.

CASA EDISON Agencia Oficial TURMIX BERRENS
APARATOS ELECTRICOS Y DE RADIO
Ronda Universidad, 12 - Teléfono 22 64 75
BARCELONA



Fachada del Terramar Palace



Comedor del Hotel

HOTEL TERRAMAR PALACE

PLAYA DE ORO

SITGES

TELÉFONO 17



La Moda

Selecciones de «Liceo»

Por MARÍA ALBERTA MONSET

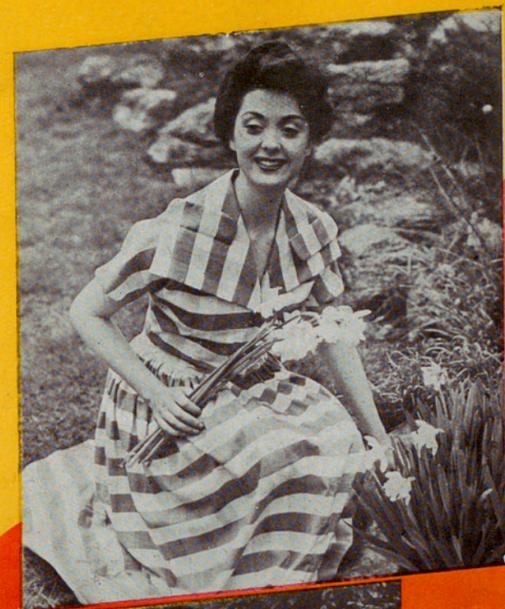
En estos meses de verano, la naturaleza es algo exigente. El sol, el aire, la temperatura con su bochorno, crean a la mujer que se preocupa y cuida de su semblante tanto como de su figura, algunos problemas que pueden parecer difíciles de solucionar. ♦ No se trata precisamente de saber elegir un traje, sino la posición a adoptar frente al maquillaje que ha de contribuir a hermosarla. Y es que el verano exige desprenderse de muchos tocados para adquirir, en cambio, otros que, sin menospreciar los primeros, proporcionan una nota de naturalidad. ♦ Es muy importante que durante estos meses la piel se resguarde de los rayos del sol mediante cremas grasas, pues la permanencia prolongada bajo sus rayos no la benefician en absoluto. Por este motivo el maquillaje de playa es más exigente que el de la montaña y éste menos acentuado que el de ciudad. Pero precisa prescindir del empleo del «rimmel» y de ciertas pinturas corrientes en otro ambiente, no por miedo a un fracaso al contacto con el agua, por ejemplo, sino por temor a un desagradable efecto frente a la naturaleza que reclama el derecho y el retorno a la naturalidad. Al contacto del aire, cuya suavidad besa el rostro sin dañarlo, bajo el sol cálido cuya caricia dora la piel, no se necesitan grandes retoques estéticos. En cambio, cualquier detalle inspirado en el propio ambiente del lugar donde se vive en contacto con la naturaleza, puede alcanzar efectos de belleza insospechados. Adornarse con un collar de conchas o coral, unas flores, cualquier ramita junto al pelo, un lazo o un pañuelo de vivos colores, todo lo que ayude a compenetrarse con el campo o el mar, es propio y aceptable. ♦ Es preciso que nada disminuya del placer de gozar plenamente de la naturaleza, de entregarse a este goce inmenso con toda el alma, alejando preocupaciones de falsos maquillajes, para adquirir conscientemente la convicción de que también la mujer forma parte de esta belleza circundante, y que es en el mar o en la montaña donde mejor se encontrará a sí misma.



Pantalón tobillero azul pálido y pescadora
en azul marino
Modelo de LONDONUS, de Londres
(Foto S. P.)



Traje de algodón a cuadros
de tono verde



Modelos de
HORROCKSES
de Londres

Traje de seda natural estam-
pada en varios colores



He aquí una variedad de escotes y combi-
naciones en un mismo traje, lograda
mediante el simple cambio de colocación de un
ancho trozo de tela cortado al bias
(Diseños de Papworth)



Conjunto de falda estampada
en colores vivos y jersey color
verde oscuro
(Fotos S. P.)



Abrigo de otomán negro
Modelo de
PEDRO RODRIGUEZ
(Foto Greco)



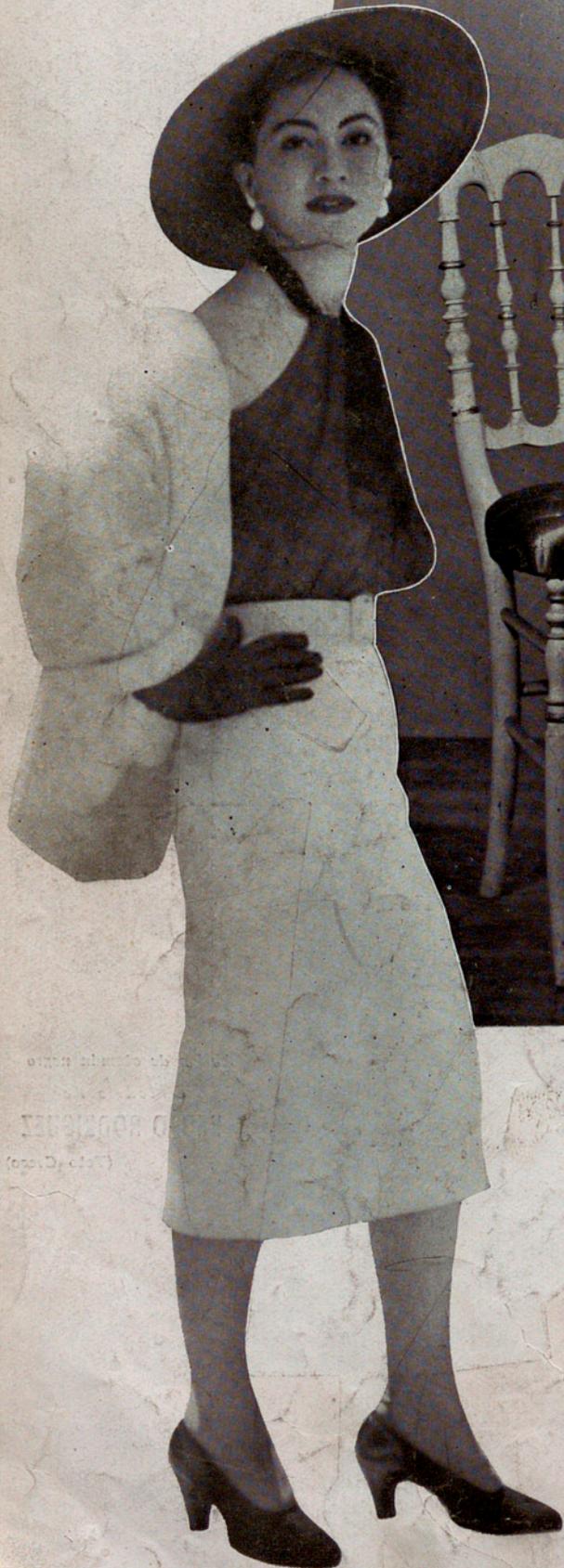
Elegante modelo en rayón gris
Modelo de E. FUREST

(Foto Man)

Conjunto de piqué blanco y blusa de organza
azul marino

Modelo de PERTEGAZ

(Foto Greco)





Pantaloncito de gabardina blanca y echarpe de toalla rusa

Modelo de

PERTEGAZ

(Foto Greco)



Traje de algodón a cuadros, de tono verde y blanco

Modelo de **DORVILLE**, de Londres

(Foto S. P.)

La actriz inglesa Bárbara Murray, luce un elegante albornoz de tono claro, forrado con algodón estampado

(Foto S. P.)



Conjunto de albornoz y pantalón, confeccionados con toalla rusa color amarillo

Modelo de

PERTEGAZ

(Foto Greco)





Tres conjuntos de playa. De derecha a izquierda: Traje de tesor verde con adorno de aplicaciones e tampadas. Blusa y pantalón de tesor azul marino. Traje de cristal con aplicación de tejido estampado

Modelos de
ASUNCION BASTIDA

Playero de algodón pintado a mano. Albornoz blanco forrado con gabardina verde
 (Fotos Batlles-Compte)





En las carreras de Auteil fueron vistos los dos modelos de sombreros que publicamos. El de tono claro lleva en las alas primorosos bordados al realce; el oscuro, moteado en negro, lleva asimismo adornos de plumas negras
(Foto Keystone)



«Tubérose», combinación de «corsaire» listado en blanco y negro y chaqueta o veste de tela negra



«Capucines» es un vestido de playa con listas en dos tonos de rojo



«Acacia» es una combinación de «shorti» de tela azul y blusa listada en azul y blanco

Este vestido playero en tela listada de negro, color ladrillo y verde aceituna, se denomina «Cactus»



Modelos
de JEAN BAILLIE,
de París

Gama



Solo uno puede
ser el primero
Castellblanch

Lo que pronto
VEREMOS



El gran actor Aldo Fabrizi en una escena de la producción de Alejandro Blasetti, "M. Dupont et la Première Communion", realizada con la colaboración de destacados elementos franceses



Margaret Lockwood es la protagonista del film de Arthur Rank "Highly Dangerous", basado en un argumento escrito por Eric Ambler para la popular actriz británica



Un emotivo fotograma de "El pasado amenaza", en el que vemos a Elena Espejo, Conrado San Martín y Tomás Blanco. Esta nueva película de Emisora Films ha sido dirigida por Antonio Román

Fred Mac Murray y Claire Trevor viven las más extraordinarias aventuras en la cinta Universal Internacional, "Borderline"



Gene Kelly y la nueva estrella Teresa Celli en un momento de "La Mano Negra", película de M. G. M.

Crónica DE Cine

«Ladrón de bicicletas», el film que marca una época

por JUAN FRANCISCO DE LASA

SIEMPRE he creído que el mejor procedimiento para conocer los secretos de los pueblos consiste en desmenuzar cuidadosamente la Historia del Arte. El hecho estético resulta, por su íntimo significado, mucho más explícito y revelador que todos los acontecimientos que se producen continuamente en la vida de las naciones. El cine, en este sentido, habrá de ser un poderoso auxiliar del historiador de ahora en adelante, porque ningún Arte acierta como él a recoger la palpitación de un momento o la tensión febril de las encrucijadas del pensamiento. Después de la primera guerra mundial, cuando había que olvidar a todo trance para forjar en el aire un utópico futuro basado en el reconocimiento de la bondad humana, el cine colaboró en la tarea por medio de algunas figuras tan maravillosas e irreales como Mary Pickford, Douglas Fairbanks (padre) y el gran Charlot, entre otras. Así, el arte cinematográfico de entonces fué optimista,

sonriente y elemental como convenía a la mentalidad de aquella época, que no vino a ser más que un compás de espera entre dos cataclismos.

Hoy, el mundo ha cambiado bastante, después de la última conflagración, mucho más cruel y demoleadora que la primera. Y si hay un estilo de cine que corresponde plenamente al espíritu de la época por su inquietud, su amargura y su pesimismo, éste es el llamado neorrealismo, cuyo eje se encuentra en los estudios italianos.

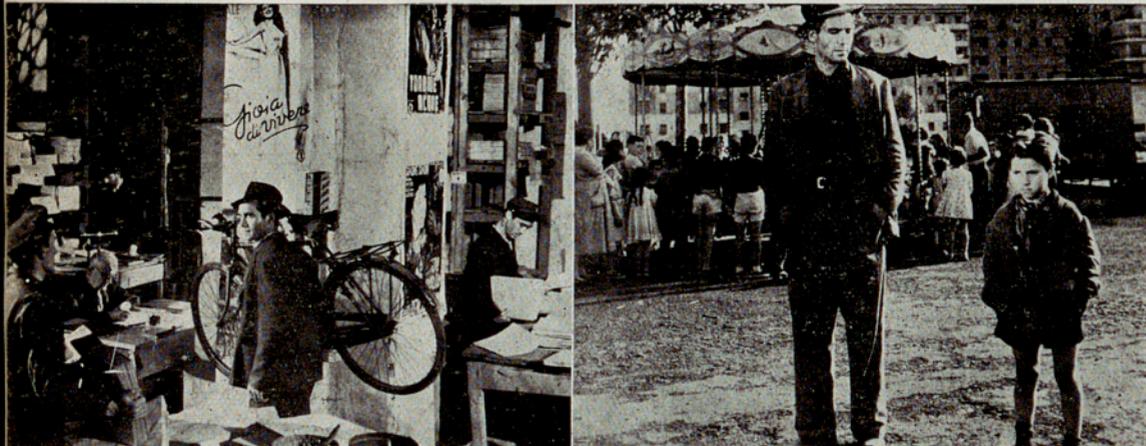
Muchos son los que creen que el neorrealismo se caracteriza tan sólo por el empleo de actores no profesio-

nales y la falta de decorados; pero esto no es lo más importante. Mucha mayor trascendencia tienen su sentido espiritual, su profunda tristeza, su descarnada sinceridad y su trayectoria social.

Cuando vean *Ladrón de bicicletas* — la producción de Vittorio de Sica que recorre triunfalmente las pantallas de todo el mundo —, comprenderán sin esfuerzo que éste es el Cine de hoy; el Cine que a nadie puede dejar indiferente porque, espejo de la vida misma, olvida los fáciles lirismos a que nos tenía acostumbrados Hollywood, para abordar con valentía extraordinaria toda la desconsoladora verdad de nuestra época. El protagonista de *Ladrón de bicicletas* es un hombre cualquiera — Lamberto Maggiorani — que ni por sus condiciones físicas ni por sus cualidades intelectuales constituye un arquetipo. Su historia es sencilla, tan sencilla como amarga, y refleja la pequeña gran tragedia del obrero cuya máxima aspiración es la de llevar pan a su pobre hogar. De aquí que al serle robada la bicicleta que es su arma de trabajo, el desdichado, acompañado siempre de su hijito — el niño Enzo Staiola —, recorra desesperado los más diversos ambientes intentando recuperarla.

Primero el Monte de Piedad, y luego el mercado de bicicletas, el comedor de asistencia pública, la casa de lenocinio y la habitación de la adivina embaucadora de pusilánimes, van desfilando ante nuestros ojos con toda su crudeza sin que ni por un momento decaiga el valor cinematográfico de la narración en la que han intervenido siete de los mejores guionistas italianos tomando como fundamento una novela de Luigi Bartolini.

Vittorio de Sica se coloca en esta película a la cabeza de los realizadores



del mundo entero. No cabe mayor inteligencia en la elección de personajes y en la descripción de situaciones que la del veterano actor de comedias ligeras que de la noche a la mañana, pasando al otro lado del objetivo, ha revolucionado todo el arte de la cinematografía. Su sensibilidad se revela inequívoca en cada escena del film, saturado, pese a su realismo, de una amarga poesía que se manifiesta incluso en el desenlace, cuando Maggiorani, desesperado, intenta robar a su vez una bicicleta, pero es descubierto con las manos en la masa y vapuleado en presencia de su hijo, quien se rebela y se siente hombre de pronto al comprender todo el alcance del problema paterno... Y termina la cinta — como otras inolvidables de Chaplín — cuando ambos se confunden entre la multitud, con las lágrimas asomando a sus ojos y mientras algo así como un abismo de incomprensión y de tristeza se abre en sus corazones...

A nadie podrá pasarle inadvertido el sentido audaz y acusador de la cinta de Vittorio de Sica que contiene alusiones plásticas demasiado concretas y descarnadas para que podamos cerrar los ojos ante ellas, pero por acerba que resulte su crítica de nuestro desquiciado ambiente de postguerra y por amarga que sea su posición ante las realidades básicas del mundo de hoy, no hallaremos en De Sica un inútil ensañamiento, sino más bien un reconocimiento lleno de melancolía en el que se transparenta una gran delicadeza espiritual. Y quien lo dude, examine con cuidado la forma cómo el genial director italiano ha tratado la figura de Bruno, el niño que en realidad constituye el verdadero protagonista de la obra.

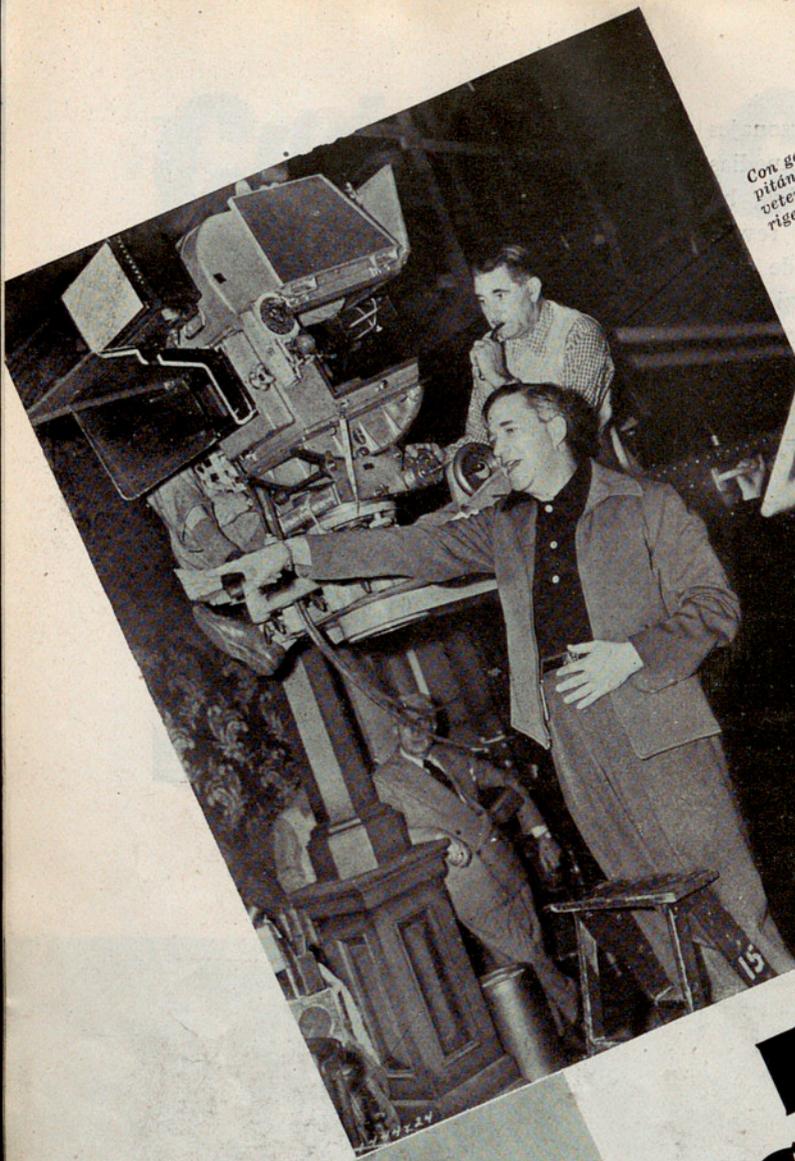
Su psicología ha sido descrita acertadamente en cuatro hábiles trazos que nos recuerdan la predilección que De Sica ha sentido siempre con respecto a los pequeños. Ya en *Pricó* o *I bambini ci guardano* (Los niños nos miran) Vittorio de Sica — a semejanza de Reed en *El ídolo caído* — narró una emotiva historia de incompatibilidad conyugal vista a través del prisma de Pricó, un niño que resultaba ser la víctima del conflicto. En aquella ocasión — como luego en *Sciuscia* — se revelaba De Sica como un finísimo espíritu capaz de comprender los intrincados vericuetos del alma infantil, y aquí de nuevo es el niño en muchas escenas, aunque a veces no lo parezca, la verdadera piedra de toque de las situaciones, el centro de interés de la acción interior y el punto donde confluyen las principales sugerencias y amarguras de la historia.

Por eso en *Ladrón de bicicletas* hay — además de una magnífica lección de cine que todos deberíamos aprender — una profunda lección de amor y de humanidad patente en cada una de sus escenas y en cada uno de sus personajes: en ese hombre cuya máxima aspiración es la de trabajar, en esa mujercita que lleva todas sus ropas al Monte de Piedad para desempeñar la bicicleta del marido, en ese policía que no es más que un buen hombre desorientado, y en ese niño que en un momento dado ve revelarse ante sus asombrados ojos toda la desconsoladora tristeza de la vida.



Con gesto interpretativo de capitán en plena maniobra, el veterano Merwyn Le Roy dirige en los estudios Metro su enésima película

Mientras descansan unos minutos, James Stewart y Valentina Cortesse se divierten con las gracias de una cacatúa que también aparece con ellos en el film Metro "Malaya"



EL CINE POR DENTRO



Este es el nuevo Tarzán que veremos próximamente en las películas de la EKO Radio. Se llama Lew Baker y substituirá a Weissmuller, que ya no está para estos trotes



Fred Astaire y Vera Ellen conversan amigablemente entre escenas de "Tres palabritas", nueva cinta Metro en técnico, lor que dirige Richard Thorpe

EL MES TEATRAL

Por ALEJANDRO BELLVER

¿Recuerdan ustedes la gallina que saca a sus polluelos a la huerta, por primera vez, esponjándose de orgullo al sol, y de pronto les ve correr y zambullirse en el agua de la balsa? ¿De su drama, cuando cae en la cuenta de que ha empollado patos? Algo de eso nos ha ocurrido a nosotros con Pablo Puche. El autor de la tragedia *Los esclavos* no podía soñar para su obra un escenario como el maravilloso de la Plaza del Rey, ni una asistencia mayor en masas, efectos de luz y fondos musicales. En la «noche de la creación del Hombre», las claridades espirituales de las obras nos confortan. Su arquitectura entronca la dramática griega con los autos sacramentales españoles: el Destino ciego y los símbolos de la Fe. La preparación del autor sus lecturas, es evidente; el impulso del vuelo *Los esclavos*, de águila. ¿Qué ha podido ocurrir, — pues — nos preguntamos —, para que ésta no gane la cumbre? ¿Por qué nuestro ánimo, inflamado de esperanzas, se desinfla en decepciones, después de la representación? Por dos razones que bien podríamos fundir, puesto que una es consecuencia de la otra: Pablo Puche es «el príncipe que todo lo aprendió en los libros», y lo que en el libro, al amor de la lumbre, puede interesarnos hasta el entusiasmo, en el marco del teatro puede dispersar nuestra atención hasta la fatiga y el bostezo. Si Pablo Puche conociera la

de a escena, sin la cual nos pasará lo que a la gallina, que, cuando se esponjaba de orgullo, sus polluelos se le echaron al agua.

¿Por qué al tener que hablar de *Sinceridad*, de Michel Durán, el estreno que cerró la temporada de Lili Murati, en el Borrás, acude a la memoria aquel corredor ciclista que se agarraba a un camión, cubriendo la carrera con trampa? Quien en verdad gana la carrera de la comedia no es el ciclista, sino la tolvanera de las palabras que levanta el camión. Tres personajes y los tres se pierden en la selva de los diálogos. Y así, retorciendo los conceptos, abriendo el grifo de los silencios para que el espectador fantasee sobre lo inmediato a ocurrir, alargando las situaciones, cortándolas con bajadas de telón cuando

daño que están haciendo al teatro. La comedia, por fortuna, desapareció pronto del cartel.

Martínez Soria reaparació en el Borrás con un estreno que firma Roberto Salvanés, titulado *No me sirves para nada*. Conformes: para nada. Casi no vale la pena ocuparse de la «tragicomedia». Hay quien cree que todo puede pasar si lo hace un cómico gracioso. Y no es así: en el teatro, la obra es lo fundamental; el cómico viene luego. Martínez Soria no debió poner eso en Barcelona, y menos presentarse con ello. Corre que te alcanzo hubo de retirarla del cartel, reponiendo *El sosiego*, de Lucio, obra en la que el paloteo de Martínez Soria (tan eficaz, actor que sabe donde le aprieta el zapato escénico y tiene autoridad y simpatía) es buen columpio para la risa del espectador.

En el capítulo informativo hemos de registrar la temporada lírica que está desarrollando en el Calderón Tomás Ros, cuyo conocimiento del género le coloca en primera fila entre los empresarios líricos españoles. Rotas por algún tiempo las amarras del divismo — ausente el divo —, que achica si no anula iniciativas, formó para el Calderón una buena compañía con diez primeras figuras de cantantes, lo cual le permite cambiar el cartel a diario, poner obras de repertorio de todos los autores y reponer algunas «años ha no representa-



Lucrecia Borja (Lucrecia Bori en el mundo del arte) la jama a cantante valenciana que, después de 21 años de ausencia, ha venido a pasar unos meses en España. Nuestra célebre paisana, que llegó a cobrar lo mismo que Caruso, regresará en octubre a los Estados Unidos

realidad del teatro, hubiese podido el árbol frondoso de la primera jornada de *Los esclavos* y apartado de ésta la segunda, guardándola para otra ocasión, llegado el caso; no sabemos si esta segunda podrá tomar parte en la carrera de cintas del teatro, con buena o mala fortuna, pero, si acaso, debiera ser siempre por separado de la primera, como pieza suelta. Pretender casar las angustias y sufrimientos en que nos precipitó el Pecado con estampas de temas del día explotados por autorcetes de piececillas cómicas, es hacer oposiciones al desvío del público, cuando no a su repulsa; sobre todo en quien, como Pablo Puche, vela sus primeras armas en el teatro, que es carne de emoción, medida y técnica. Pocas cosas tan dignas de respeto y aliento como la ambición con base — cultura y vocación, que es el de Pablo Puche —, pero hay que estudiar también la asignatura



El maestro Antonio Cabrera, compositor de inspirada vena melódica y buen director de orquesta, en cuyo honor se dió en el Cómico una función conmemorativa de sus bodas de plata con la música

de los personajes parece percibirse el latido apasionado de la sinceridad de los sentimientos o de los simples deseos, se nos escamotea el drama sin llegar a vodevil. El diálogo, es lo suficientemente sugestivo para escucharlo con agrado. Y la comedia nos parece mejor, si no por méritos absolutos, por la relatividad de los trocillos borriqueros que, en el camino vecinal del teatro, soportamos. La protagonista no es la mujer excepcional que se pretende y han proclamado algunos; no pasa de pellada de curiosidad inteligente amasada con el barro original.

¿Quién dijo que en la mayoría de los autores cómicos hay mucha más cantidad de corcho, de hombros para arriba, que en el resto de los mortales? El caso es que *Abelardo y Eloiso*, estrenado por Somoza, y Davó, en el Barcelona, para remate de una temporada que ha ido al garete, nos ha recordado la frase. El dichoso *Abelardo y Eloiso* consiguió ponernos de mal humor: ni con las muletas del «racionamiento» y «cortes de agua», que es lo más ingenioso de la pieza puede andar la pobre. Uno está ya acostumbrado a ver comedias cómicas sin gracia y escandalosos refríos que se ha pretendido entrar de matute cambiándoles el título. Pero uno piensa que hay que acabar con eso, sacando los trapitos sucios al balcón, sobre todo cuando se trata de autores que «viven del cordero», por el



Pastora Peña, del Teatro Español de Madrid que en «Celos del aire», la obra de la temporada en Barcelona, alcanzó un brillante éxito

das», según frase estereotipada en el huerto gaceteril. Como esto es crónica y no crítica, hacemos punto.

Para terminar, una noticia que merece ser recogida: Joaquín Gasa, inteligente cultivador de la revista en Barcelona, se ha reintegrado con su compañía al Cómico, tomándolo en arriendo por diez años. Ello le permitirá desarrollar planes que exigen, ante todo, esa seguridad de permanencia en un local. Y va que estamos en el Cómico, en este teatro se celebraron las Bodas de Plata musicales del maestro Cabrera, autor de la mayoría de las revistas de Gasa, a cuyo lado lleva nueve años, con una función en la que, después de la representación de *Esta noche no me acuesto*, en fin de fiesta actuaron en honor del maestro los de casa y la mayoría de las figuras femeninas que por ella pasaron, a teatro lleno, caldeado por largas ovaciones. Y aquí, mutis.

Gaceta Musical

Por JOSE PALAU

GLOSA SOBRE LA QUINTA SINFONIA DE BEETHOVEN. Con el concierto popular que tuvo lugar en el Palacio de la Música el día 18 de junio pasado, la Orquesta Municipal de Barcelona puso fin a sus actividades artísticas de la temporada musical 1949-50. El programa que se había confeccionado con este motivo incluía la *Quinta sinfonia* de Beethoven y la presencia de esta obra en semejantes circunstancias, poniendo fin a toda la labor de un año, se nos antojó que entrañaba una significación digna de ser subrayada.

Mucho se ha hablado de la forma abusiva con que esta obra capital de Beethoven se ha prodigado en las audiciones sinfónicas pero el caso es que hoy, como ayer, esta sinfonia sigue firme en su puesto dispuesta a conmovir siempre en forma insuperable a las grandes masas de oyentes que se someten a la fuerza que dimana de ella.

Se trata de una obra que — aparte de su valer intrínseco, mil veces ponderado — se ha ganado un puesto de honor dentro la música sinfónica, que ninguna otra obra podría disputarle. Por un sinfín de motivos que no es éste el lugar ni el momento de analizar, ninguna obra ha contribuido tanto como ésa a despertar vocaciones filarmónicas. Todos, al recordar nuestros años de aprendizaje, hemos de dar cuenta, en un acto de ineludible justicia, de la inolvidable impresión que nos produjo el descubrimiento de la sinfonia en *do menor*. Por la impresionante simplicidad de sus ideas y por la lógica impecable que preside su desarrollo esta creación sinfónica presenta una fisonomía que da perfecta razón del éxito en que siempre se ha visto envuelta.

Ampliando lo que decíamos de este concierto, en nuestra anterior gaceta, añadiremos ahora que el maestro Toldrá, sostenido por la emoción más auténtica, nos dió una versión verdaderamente notable de la grandiosa creación beethoveniana. Al escucharla comprobamos una vez más cuán conveniente resulta volver, a pesar de los años y de las experiencias acumuladas, a tomar contacto con obras como ésa que son, indiscutiblemente, los pilares alrededor de los cuales se ha organizado casi toda la música sinfónica posterior.

UNA LABOR DE CULTURA MUSICAL. Con el concierto que ha motivado las líneas anteriores son ciento diez las audiciones populares que lleva celebradas nuestra Orquesta municipal. En



Silvia Naccari

esta magnífica labor de cultura musical, que nunca será bastante ponderada, el maestro Toldrá, al frente de su Orquesta, viene realizando una tarea de la mayor trascendencia artística. Porque estos conciertos son populares, sólo en atención a lo módico que resulta su acceso por parte de las clases más modestas, puesto que, por lo demás, su organización se inspira en los criterios de máximo rigor artístico, ya que los programas que rigen se confeccionan a base del repertorio íntegro de la Orquesta.

Para el cronista ninguna tarea podría ser más grata como la que resulta de comprobar el éxito con que se ve premiada esta labor, porque se da el caso de que el público de estos conciertos matinales es el más disciplinado, atento y entusiasta de los públicos. Comprobar, a propósito de estos conciertos populares, la adhesión fiel y entusiasta de un público tan numeroso constituye un motivo de satisfacción que nos compensa, en parte, de los disgustos que, a veces, nos proporcionan otros sectores.

CONCIERTOS DE FIN DE CURSO. Como en años anteriores la Asociación de Cultura Musical ha cuidado de prolongar la temporada musical lo más posible desafiando los rigores del verano con objeto de cumplir los compromisos contraídos con sus asociados. El propósito de la Cultural de dar este año al concierto de clausura caracteres de gran acontecimiento artístico, encontró su realización más feliz al contar con el valioso concurso del «Orfeo Català».

Figuraban en este concierto *Chora* de Luis M.^a Millet y el motete de J. S. Bach *Canteu al Senyor un càntic nou*, obras que ya fueron comentadas en esta misma sección a raíz de su estreno. Por otra parte también sería ocioso repetir ahora los elogios que tantas veces hemos tributado al maestro Luis María Millet y a sus intrépidos colaboradores que, en esta ocasión, como en las anteriores, se hicieron merecedores de las ovaciones más unánimes y sinceras.

En día anterior, el organista Tarsicio Roma, acompañado por una orquesta que dirigía su padre, el eminente músico José María Roma, nos sorprendió nuevamente con su técnica segura y su fino instinto musical al interpretar el magnífico concierto en *re menor* de Haendel y el concierto en *la menor* de Vivaldi, en la transcripción de J. S. Bach.

Y para terminar consignaremos el éxito que obtuvo la contralto Silvia Naccari en su concierto de las sesiones de tarde de la Cultural. Esta cantante italiana dió buenas pruebas de su sentido expresivo tanto en las manifestaciones de arte ruso que figuraban en la segunda parte del programa como en la selección de «espirituales negros» que puso fin a su actuación. Silvia Naccari posee una bella voz que ella acierta a poner al servicio de un estilo de la mejor clase. Al interpretar, en una misma velada, canciones italianas del más puro clasicismo, melodías rusas de una gran vehemencia sentimental y nostálgicos cantos de los negros afro-americanos, esta contralto puso a prueba, con éxito, la flexibilidad de su talento y de sus facultades.

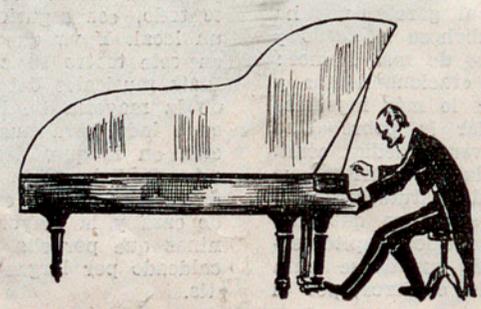


1860

CASA GUARRO

PROVEEDORES DEL GRAN TEATRO DEL LICEO
PIANOS CUSSÓ SFHA - ARMONIUMS - ÓRGANOS
MÚSICA EN GENERAL

Rbla. de Cataluña, 7
Teléfono 21 25 06
BARCELONA



1950

Crónica Social de "LICEO"

FINAL DE TEMPORADA

El mes de junio se caracterizó por la gran cantidad de bodas y puestas de largo que hubo, como nunca, a lo que se sumó la consabida serie de verbenas propias del mes. Ya ni en índice pueden enumerarse las fiestas. Tantas se dieron.

Terminó el mes de junio y con él el Concurso Hípico, que fué la nota final acostumbrada de la temporada de Vida de Sociedad. Pero, como un suplemento, el Círculo Ecuestre, en su nuevo local social de la Avenida del Generalísimo, dió una elegante fiestacena, música y baile — en la terraza al aire libre, concurriendo las más conocidas personas de la alta sociedad. Fiesta, que se celebró ya en julio, apenas entrado el mes, y que ha sido la última, en la ciudad. En pueblos cercanos ha habido otras, pero no en Bar-

celona, y entran ya en la categoría de fiestas veraniegas, fuera del gran paréntesis estival barcelonés.

Hace unas semanas que comenzó de firme el veraneo, pero es ahora cuando se anima y alcanza su plenitud. En él debemos poner los ojos, aunque los volvamos aún, en el próximo número, no para el mensual comentario en la Crónica, pero sí, gráficamente, pues todavía quedan algunas fotografías de los acontecimientos sociales de fin de temporada, que merecen los honores de la publicación.

El verano se presenta movido y animado. En los lugares preferidos por la alta sociedad — Puigcerdá, Sitges, Camprodón, Caldetas, Llanvaneras, S'Agaró, Masnou, Argentona, Cardedeu y tantos otros que harían una inacabable lista — existe una rivalidad en el afán de organizar fiestas.

P. DIAZ DE QUIJANO (Fernán-Tellez)



María Teresa y Myriam Rivière Vidal-Quadras fueron presentadas en Sociedad en una brillantísima fiesta que se recordará. Aquí aparece la primera, al terminar la espléndida cena que se sirvió en la fiesta. A su derecha, su compañero de mesa Carlos Albi

Foto: Sagarra

Don Fernando Rivière y de Caralt baila el primer baile de la noche, con su hija mayor, en la magnífica fiesta de presentación de ésta y su hermana Myriam, en los antiguos jardines de "California" o "Copacabana"

Foto: Torres



Myriam Rivière, en la fiesta de su presentación en Sociedad, tuvo de pareja de mesa a José-Luís Correa y Ruiz, que aparece a su derecha

Foto: Sagarra



En el Concurso Hípico Nacional, celebrado en el Real Club de Polo, la revelación fué una muchachita gentil, casi una niña, María Luisa Arrate, que les dió ciento y raya a muchos veteranos jinetes, montando su caballo "Cholula"

Foto: Sagarra



Recientemente visitó España el Excmo. Sr. Dr. don Guillermo Sevilla Sacasa, embajador extraordinario y plenipotenciario de Nicaragua ante el Gobierno de los Estados Unidos. El Dr. Sevilla, que es gran amigo de España, tiene un historial diplomático extraordinario. Es jefe de la delegación nicaragüense en las Naciones Unidas, profesor de Derecho Constitucional, Civil e Internacional en las Universidades de León y del Centro; posee la Medalla de Oro del Congreso Nacional de Nicaragua y otras muchas y valiosas condecoraciones



Se celebró el bautizo del recién nacido Juan Rodríguez de Temple, primogénito del matrimonio constituido por don Ramón Rodríguez Vilella y doña Catalina de Temple Llopis. Apadrinaron al neófito su abuelo paterno don Juan Rodríguez Veyga y su abuela materna doña Teresa Llopis

La señorita Raquel Sagnier Balasch, hija de los Marqueses de Sagnier, y don Carlos Pérez de Albert, hijo de la señora viuda de Pérez de Olaguer-Fediu, se casaron en la parroquia de Santa Inés y luego se celebró un almuerzo en la finca de los padres de la novia, en San Gervasio, donde vemos al nuevo matrimonio

Foto: Sagarra



Don José Luis Milá Sagnier, primogénito de los Condes del Montseny, y la señorita Mercedes Mencos Bosch, hija tercera de la Marquesa Vda. del Amparo, bajan las gradas del altar en la Basílica de los Santos Justo y Pastor, recién bendecida su unión matrimonial por el Obispo de la Diócesis, siendo padrinos de boda los Condes de Barcelona

Foto: Torres

Enlace CLARET ABAROA ORIOLA-CORTADA GUITART

Constituyó un relevante acontecimiento social, a fines de junio, el matrimonial enlace de la señorita Mercedes de Oriola-Cortada, hija de los condes del Valle de Marlés y barones de Eroles, con don José Claret Abaroa, hijo del ex diputado a Cortes don José Claret Asols, efectuado el viernes día 30 en el altar mayor de la Catedral de Vich. El matrimonio fué bendecido por el Excmo. y Rdmo. Sr. Dr. Don Juan Perello, obispo de Vich, quien, después de breve plática, leyó un telegrama del Vaticano dando una bendición especial de Su Santidad a los nuevos esposos.

Ocuparon sitio preferente en el presbiterio los respectivos padres de los novios, y al lado del Evangelio el alcalde de Vich, señor Puigcerver, y Monsiñor Dr. Don Manuel Alejos, deán de la Catedral de Vich y pronotario apostólico.

Por parte de la novia firmaron el acta matrimonial como testigos don José M. Oriola-Cortada Renom, don Ramón Calderó, marqués de Caldas de Montbuy, don César Doncel, conde de San Miguel de Castellar y don Antonio Romeu. Por parte del novio lo hicieron don Manuel Claret Asols, don Mariano Batlles Claret, doctor Juan Soler Cornet, don Mariano Calviño, don Manuel de la Vega y don Leopoldo Dolz, cónsul general de Cuba.

El reverendo don José Font, capellán de la Casa Oriola-Cortada, celebró la Misa de velaciones y durante la misma la Capilla Coral de la Catedral, dirigida por el reverendo don Miguel Rovira, director del «Orfeo Vigatà», interpretó adecuadas composiciones, entre ellas el «Virolai», acompañadas por las notas del nuevo órgano, ejecutadas por el Rdo. Andrés Ramírez.

Después del enlace, ceremonia que fué presenciada por numeroso público que llenaba la Catedral y sus alrededores, los nuevos esposos se dirigieron a la iglesia de las Hermanas Carmelitas de la Caridad (El Escorial), de la que es superiora la madre Asunción Claret, tía del contrayente, para ofrecer el ramo de la novia a la imagen de la Virgen del Carmen.

El resto de la comitiva, numerosísima y compuesta de conocidas familias de la

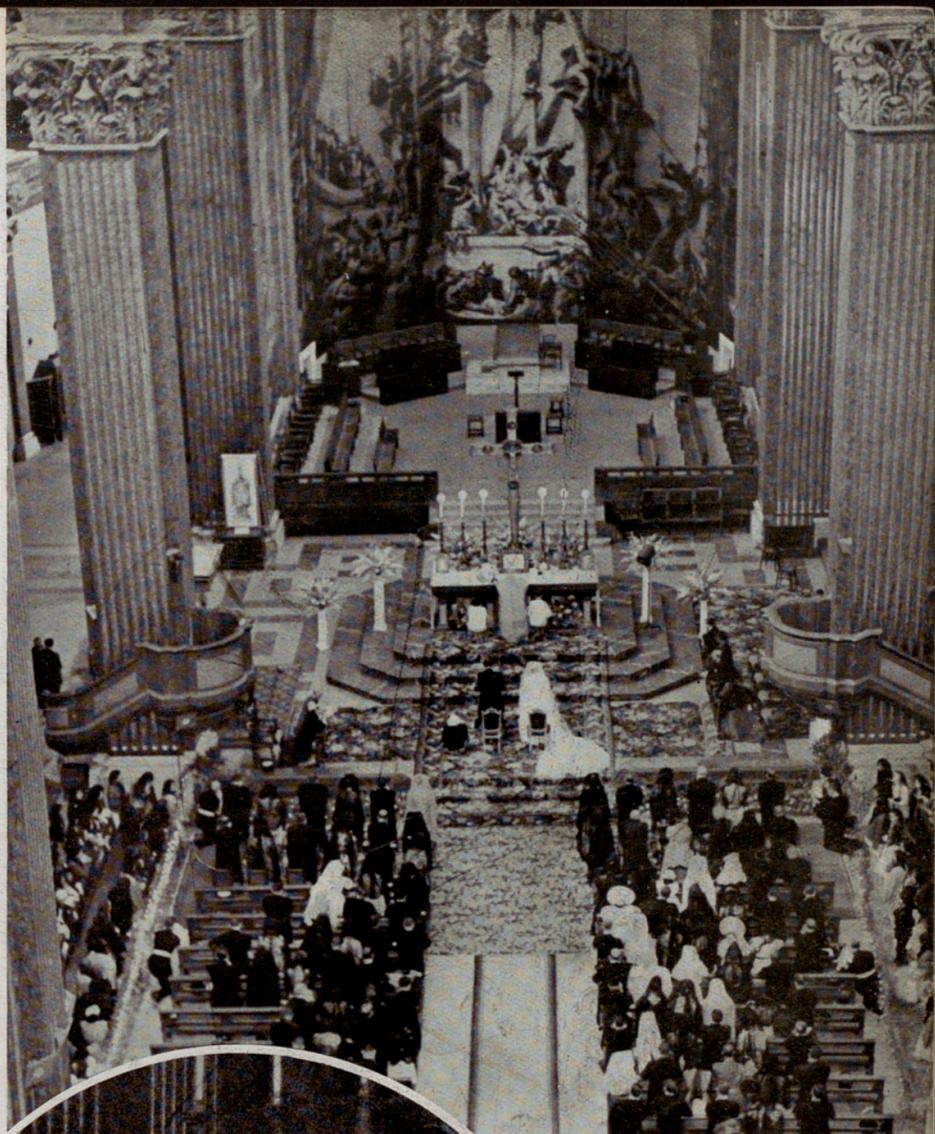
nobleza catalana, oriundas en parte de la comarca de Vich, e integrada por destacados representantes de la industria catalana, y de prestigiosas familias de Manresa, emparentadas algunas de ellas con ambos contrayentes, se dirigió a la casa solariega de la familia Oriola-Cortada, en la que se sirvió con esplendor el banquete de bodas, que fué presidido por monseñor Manuel Alejos. Llamó la atención de los comensales la presentación y decoración de las distintas mesas esparcidas en los amplics y señoriales salones de esta antiquísima mansión, que sólo se abre para solemnidades familiares como la que reseñamos, o para unirse a señalados actos de la vida social vicense, en la que la familia Oriola-Cortada ha sido y es, a través de las generaciones, tan apreciada por sus virtudes como enaltecida por los servicios prestados a la ciudad natal de sus antepasados.

Después del banquete, los comensales se esparcieron por terraza y jardines, en los que, a la sombra de adecuados toldos, pudo el elemento juvenil aprovechar los acordes de una orquestina para bailar.

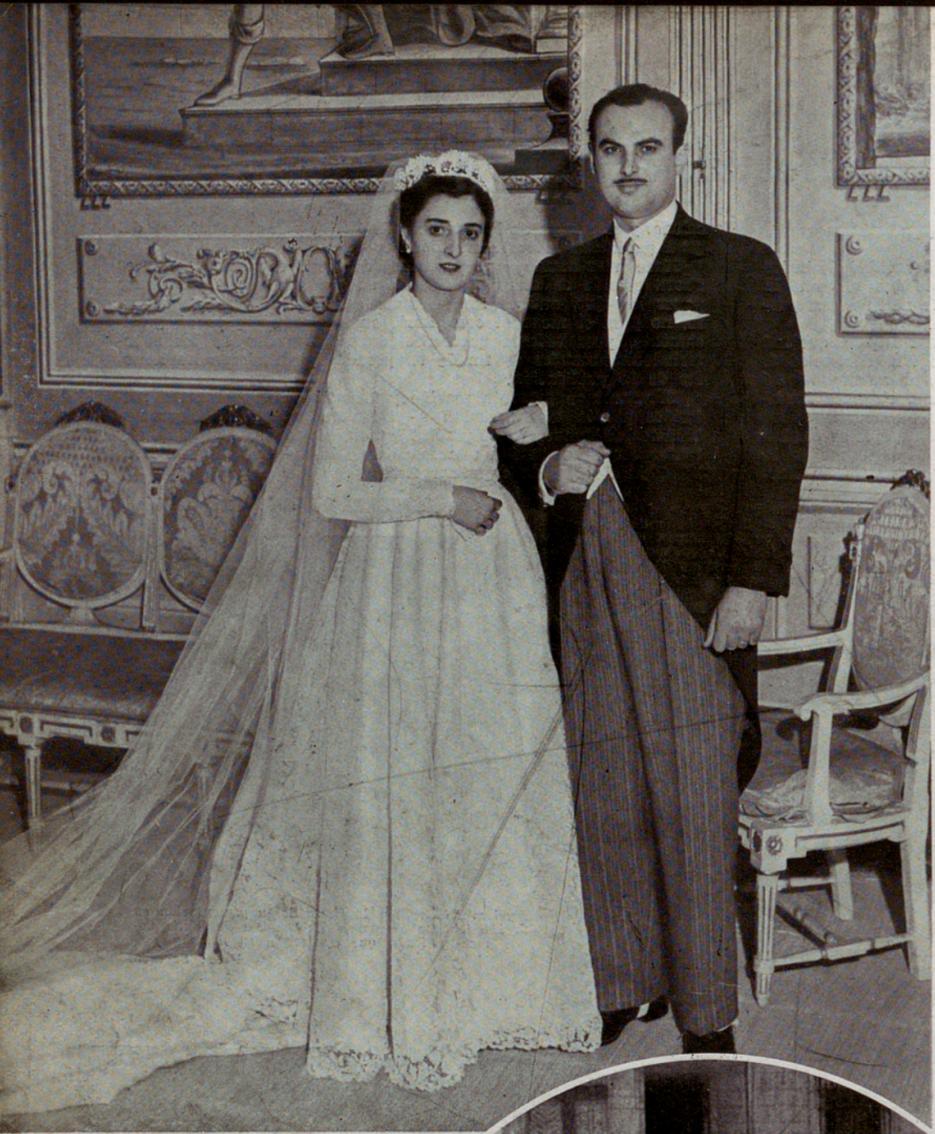
La novia, lució majestuoso traje nupcial de primorosos encajes, y las señoritas y damas elegantes atuendos, yendo tocadas todas ellas con la clásica mantilla.

Figuraban como invitados en tan brillante acontecimiento las siguientes personalidades de nuestra vida social:

Señores: José María Oriola Cortada, Joaquín Gomis Cornet y señora, marqués de Caldas de Montbuy, Ramón de Abadal y señora, Antonio Romeu, Ramón Soler de Murillo y señora, conde de San Miguel de Castellar, Luis Girona, Julio Montrosset, José Argemí y señora, conde de Caldas de Montbuy, Manuel Claret y señora, Mariano Batlles Claret y señora, Santiago de Cruyllas y señora, Gabriel Brusolas, y señora, José Suaña y señora, Francisco Soler y señora, Manuel de la Vega y señora, Leopoldo Dolz y señora, conde de Lacambra, Alejandro Font Damians y señora, Rómulo de Cruyllas y señora, Emilio Cuatrecazas y señora, Pedro de la Rosa y señora, Jaime Ráfols y señora, Manu. Taiboda y señora, marqués



Vista general de la Catedral de Vich, momentos antes de iniciarse la ceremonia



Doña Pilar de Abaroa de Claret con el conde del Valle de Marlés



El conde del Valle de Marlés, conduciendo a su hija al altar

Los testigos de la familia del novio



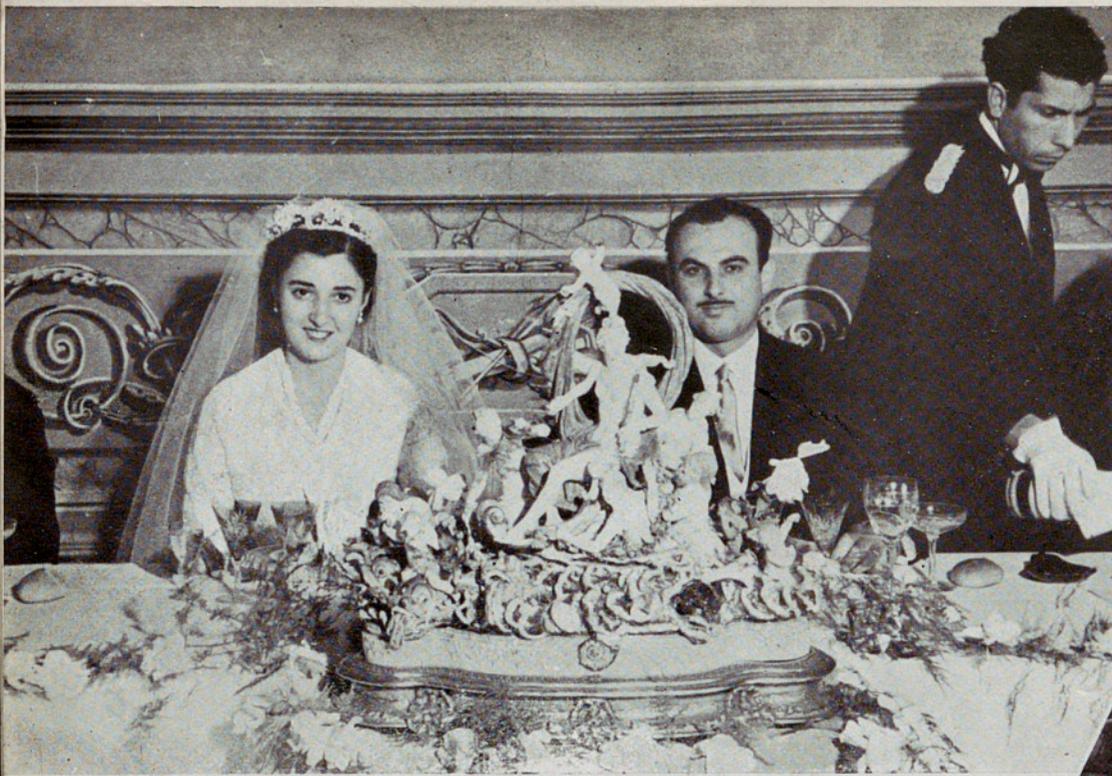
El Excmo. y Rdmo. Sr. Obispo de Vich, durante la ceremonia nupcial

Los testigos de la familia de la novia



La condesa del Valle de Marlés con don José Claret Asols





Los nuevos esposos y sus padres respectivos, presidiendo el banquete nupcial



Una de las mesas con un grupo de invitados durante el banquete

de Villalonga y señora, Cesáreo Rodríguez y señora, José María Torras y señora, J. Puigcerver y señora, Joaquín de Abadal y señora, Ramón Más-Bagá Cros y señora, Francisco Peris-Mencheta Girona y señora, marqués de la Puerta, Ramón Calderó Abadal y señora, Mariano Vives y señora, Juan Más-Bagá Iglesias y señora.

Señoras: Gloria Oriola-Cortada, Vda. de Albert, condesa viuda de Lacambra, Angeles Burés, viuda de Juncadella, condesa de San Miguel del Castellar, Angela Pons de Doncel, marquesa viuda de Villalonga, María Teresa Abaroa, viuda de Vilaregut, Pilar Claret, viuda de Marimón, vizcondesa de Illa, María Mercedes Peris-Mencheta, viuda de Esquerdo, Eulalia de Holgado.

Señoritas: Conchita de Abadal, Anita Soler, María Rosa Montroset, María Teresa de Balanzó, Mercedes Par, Clara y Carmen de Aguilera, Mercedes y Manolita Soler, Mariana y Mercedes de Montoliu, Conchita y Maruja Pug Girona, María Dolores Puigcerver, María Rosa y Carmen de Pallejá, María Josefa y María Luisa de Lacambra, Carmen y María Amancia Torrado, Antonia Sagnier, Matilde Canals, Anita Sanllehy, Ana M.^a Trinchet, Mercedes Vidal Ribas, Mercedes Dalmases.

Jóvenes: Antonio de Oriola-Cortada Guitart, Juan de Oriola-Cortada Guitart, conde de Lacambra, Miguel y Eugenio Canals, Agustín y Oriol Soler, José Senillosa, Ricardo Vidal Ribas, Carlos de Eguihor, Antonio Esteve, Eduardo Melean, Luis de Castellvi, Fernando Linatti, Pablo Vila San Juan, Ramón de Fontcuberta, Jaime Ripol y Marcelino de Losada, José y Ricardo Ibars, Luis Desvalls, Javier Darna, José M.^a Pibernat y Francisco Marimón Claret



Otra de las mesas ocupada por varios invitados

(Fotos Bach)



Un grupo de asistentes a la boda, a la salida de la Catedral



D. José Claret con su hija y su nietecito, suben las escalinatas de la Catedral



ME HAS BESADO EN LA SINAGOGA...

En el Cantar de los Cantares

*Me has besado en la Sinagoga blanca
en la rubia mañana, lirica del silencio pardo
del Tajo guerrero y cristiano. Y el aire
se ha llenado de fragancias de mirra y de áloe. Del casto
hidromiel de las nupcias. Del vino
pisado entre nardos.
Y han brotado rosas en las rocas grises y en las torres altas.
Y el sol castellano ha parado un instante, rodando
la cadena del tiempo en el espacio...*

*...Y me has llevado al monte de la mirra,
a la sombra de tu cedro gigante, allí donde se teas
en la noche de estrellas y en la raya del alba.
Las vigas de nuestro techo eran cedro y ciprés.
La izquierda tuya bajo mi cabeza; la diestra en el abrazo.
Desceñiste la espada. En mi regazo
plantaste tu bandera. Porque tu bandera es mi amor.
Nuestro lecho estaba florido y nuestra viña en flor.
—Incienso y canela, cinamomo y nardo—
...y sobre todas las cosas, el olor de tu olor...
Tu cabeza vencida, el manojo de mirra
del monte Galaad de tus cabellos,
reposó entre mis pechos...
...Y la voz de la tórtola se oyó en nuestro huerto...
Y tus manos se han ungido de rosas
y por mis dedos ha goteado miel...*

*Ven, hermano mío, esposo, mi amado;
come de mis frutos y bebe de mis fuentes
y embriágate dellas. Amártela hé.
Porque robaste mi corazón con uno de los tus ojos
y me has llenado los labios con el humo de tu sándalo.
Vuelve a mí los tus ojos que me hacen fuerza, y ponme
como un sello sobre tu corazón, como un sello sobre tu brazo,
porque mi amor es fuerte como la muerte...*

*...Y estando tú en tu reposo
el mi nardo dió su olor... Y el tiempo
rodó por los tajos y por las vertientes. Y el viento
desflecó el silencio del Tajo cristiano y guerrero.
...El sol de la estepa cruzó las palmeras
de piedra roquera de la Sinagoga...
...Y en mis labios han quedado tus besos,
tu aliento en mi frente.
¡Tu sello en mi brazo, en mi pecho!
En mi amor, tu bandera...*

CARMEN NONELL

Con la magia de la fantasía

(Continuación)

—No, mi amo y señor, ¿cómo vamos a entregar a un viejo zorro esta cándida paloma, esta dulce cordera, por quien mis pechos se secaron y mis ojos ahora se humedecen?

—Pon un poco de comedimiento, ama Virtudes, y aguarda a saber la opinión de Clara, que espero no se distancie un ápice de la mía, pues bien sabe ella que ni con candil pudiera hallar un esposo tan bien heredado ni de sangre tan noble como don Pedro Vargas de Machuca.

Pero la linda doncella, bien por la aversión que al de Vargas profesaba, bien por la diferencia de edad que entre ellos existía, o por otras razones que pudieran ser secretos del corazón, ello fué que no secundó la opinión paternal.

—¡Casarme yo con don Pedro, padre mío! ¿No ves que es ventrudo como un sapo, que sus dientes son melajos, ralo su cabello, patizambas sus piernas y de una edad muy a propósito para torrar panderos con su piel?

—Si no tienes otros reparos que alegar, hija mía, sabe y entiende que hombre vivido es buen marido; que con el tiempo la hermosura acaba y la nobleza gana y para que te decidas a desechar esos remiños, oye lo que dijo Sancho a don Quijote, en estos o parecidos términos: «No es tan hermosa mi señora Dulcinea, como vuestra merced dice, que yo la ví y me pareció que por un ojo le manaba aceite y por el otro vinagre». A lo que don Quijote respondió: «¡Pecador de ti! ¿Qué estás diciendo? No era lo que tú dices, sino amorosía y ambar líquido». «Pues a mí no me lo pareció» — respondió Sancho —. «Pues debió parecértelo» — añadió don Quijote —. «Y si algún defecto la hallares, corrígela con la fantasía a medida de tu deseo y la tendrás como el mayor dechado de perfecciones». Eso has de hacer tú, hija mía, corregirle con la magia de la fantasía a la medida de tu gusto.

Fero la hija de Bustamante no podía corregir a nadie con la fantasía porque ella y el pensamiento y el corazón, andaban ya colgados del alma de un galán que todas las noches paseábase frente a la reja del palacete por donde la gentil damita veía platear la luz de la luna sobre las aguas del Tajo.

Así fué, en efecto, como vinieron a demostrarlo los acontecimientos siguientes. Corrido y amoscado don Pedro por las calabazas de Clara, juró no volver a sentar sus reales en casa de don Diego, y apurado éste por el desgaste de su hacienda, viéndose privado de recurrir al préstamo del amigo, con gran quebranto de su alma, creyó conveniente llamar a un entendido anticuario para justipreciar y vender algunas de aquellas joyas de su portentoso museo. Mas, ¡cuál no sería su asombro al oír la noticia de que todo cuanto allí se amontonaba eran bastardos apócrifos y que por lo que él pagara muchos miles de pesetas, apenas podían ofrecerse algunos miles de reales!... ¡Bendito sea Dios, y qué embrollo de idas y venidas de casa de Bustamante a casa de Vargas y viceversa!...

En fin de cuentas: que se encargó un joven letrado del negocio y tal maña se dió, que el ladino Vargas de Machuca hubo de deshacer las ventas, devolver los dineros, amén los daños y perjuicios, y un buen pico más en calidad de almacenaje de los trastos.

El día que el de Bustamante esperaba al abogado para retribuirle de sus trabajos, llamó al ama y a la hija para decirles que el letrado acababa de remitirle una misiva en la que le notificaba su propósito de no presentarle minuta alguna porque él defendía lo justo por placer y por deber.

—¿Véis qué acción? Si yo fuera rey, ahora mismo le regalaba un condado o le añadía un león de gules en el escudo. ¿Qué recompensa podré darle que estuviera a la par con su conducta?

Y una de las dos mujeres, la más joven, felina y mimosa, respondió:

—Ese es, padre mío, el que le ha robado la luz a mis ojos, que cegaron de amor desde que vieron los suyos. Recompénsale con tu bendición en mi compañía.

—¿Pero es posible? — preguntó don Diego, asombrado del lance —. ¿Dónde hay en él esa altivez, ese empaque, esa preponderancia que tu alcurnia merece?

—Si no tuviese todos esos dones, padre mío, corrígelo con la magia de la fantasía a medida de tu gusto.

Quedó algo mohino nuestro moderno hidalgo y preguntó, al fin, como si hubiese topado con la solución:

—Al menos, hija mía, habrás averiguado si corre sangre noble por sus venas.

Entonces fué el ama Virtudes quien salió en defensa de su dulce cordera:

—Digo, señor, que sangre noble debe de ser la que pasa por un corazón tan lleno de nobleza. Compare su conducta con la de don Pedro y dígame, por Dios, cuál vale más.

—Tenéis razón — exclamó don Diego pasándose las manos por los ojos, como quien aleja de ellos una embarazosa niebla —. Y ahora digo yo también que accedo y que me habéis fortalecido el espíritu, pues de esta experiencia saco, en provecho de todos, que más valen buenas acciones para el alma, que nobles blasones para el escudo.

Ojetivo deportivo

Por A. TRAPE PI

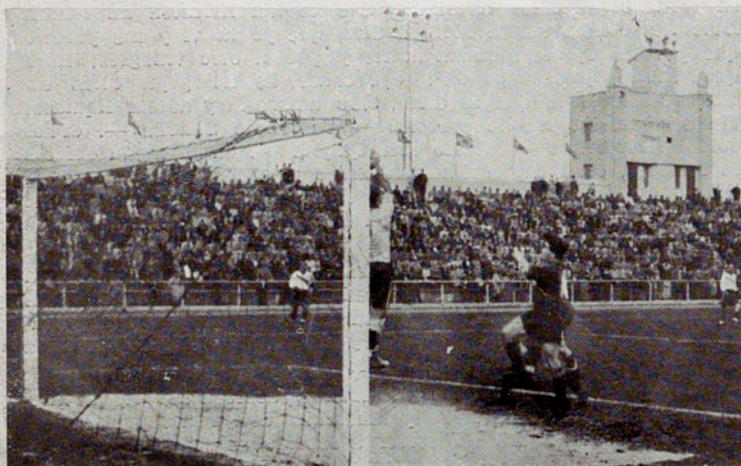
A medida que pase el tiempo y la serenidad se imponga, se llegará a la conclusión de que el equipo español ha realizado una magnífica actuación en el Campeonato del Mundo, máxime cuando se aquilata debidamente la forma en que tuvo que desenvolverse, sin suplentes de calidad para sustituir a los titulares.

La curva descendente iniciada después del encuentro con el Uruguay, en el que un tiro afortunado de Varela, desde cerca de 40 metros de distancia, les valió el empate

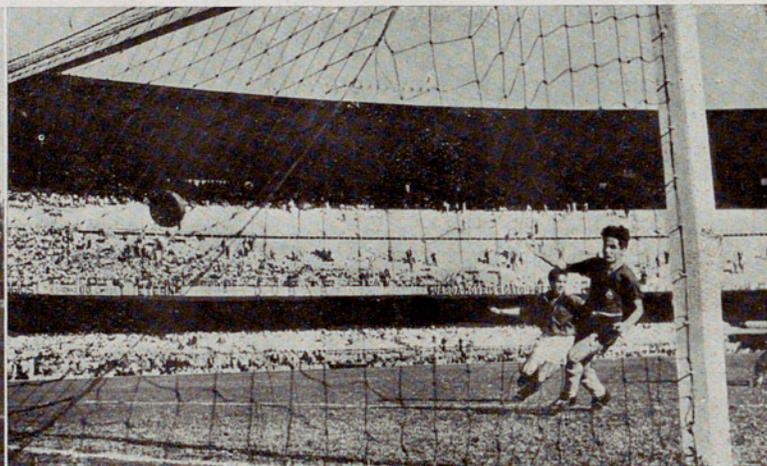
a los hoy campeones, no obedece a un problema de clase y de técnica, cosas ambas indiscutibles en unos hombres que en los tres partidos anteriores habían demostrado poseer ampliamente ambas cosas. Los ocho días de intervalo desde la fase eliminatoria al inicio de la ronda final fueron fatales para nuestros jugadores y los aires del Corcovado unidos a los continuos cambios de

clima, a través de los tres obligados e injustos desplazamientos, hicieron el resto.

Si los ingleses, por boca del Presidente de la Liga de Fútbol, reconocen que han aprendido una magnífica lección en Río, mayormente los nuestros, sin estar sometidos al severo entrenamiento de los «ross», han debido de aprender algo. A nuestro juicio, el equipo español, ha tenido una excelente actuación en la que, antes de iniciarse los partidos, nadie confiaba. Es necesario no olvidarlo.



ESPAÑA, 3 — EE. UU., 1
Partido disputado en Curitiba. El portero norteamericano bloca un tiro de Zarra, mientras Hernández está a la expectativa.
Foto: Cifra-Gráfica



ESPAÑA, 2 — CHILE, 0
Pese a la gran clase demostrada por el portero chileno Livingstone, ya conocido del público español por haber venido con el equipo de la Universidad Católica, no pudo impedir que el tiro de Basora se incrustara en la red, inaugurando el marcador.
Foto: Cifra-Gráfica



ESPAÑA, 1 — INGIATERRA, 0
Con esta aparente facilidad, batió Zarra al formidable canchero inglés Williams, consiguiendo así el más grande triunfo para los colores nacionales.
Foto: Cifra-Gráfica



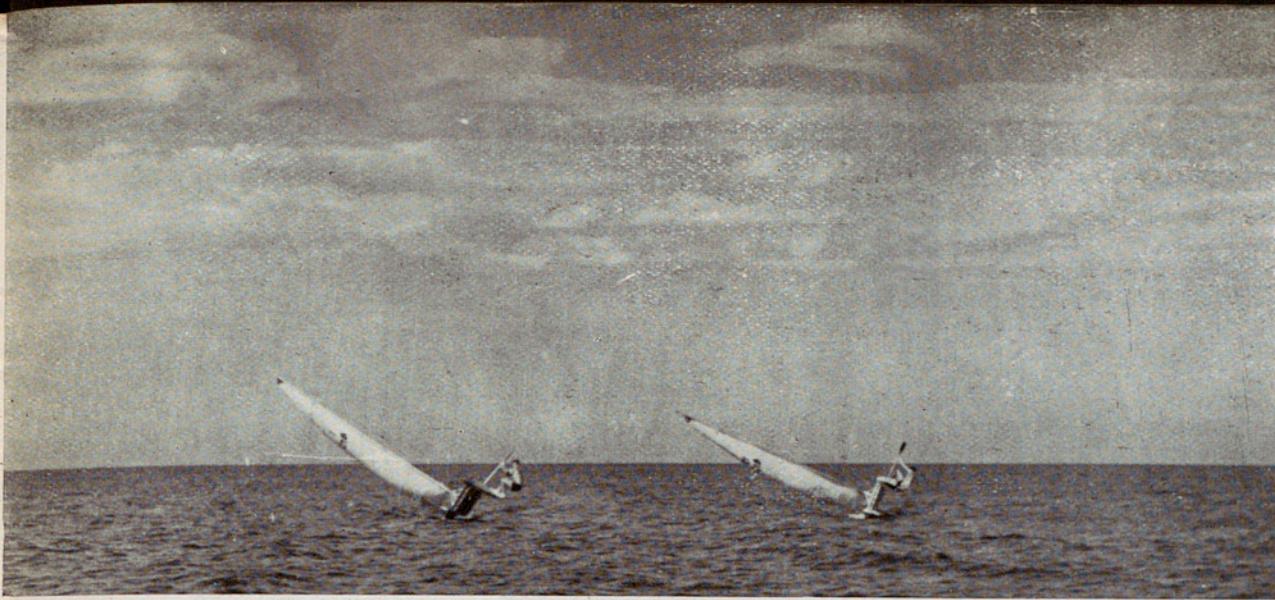
ESPAÑA, 2 — URUGUAY, 2
Esta es la plasmación gráfica del gol conseguido por el potente tiro del medio uruguayo Varela, y que valió a su equipo el empate y más tarde, — ¿por qué no? — el título de campeones del mundo. España ha sido el único equipo que no fué vencido por e tos grandes vencedores.
Foto: Cifra-Gráfica



De izquierda a derecha: el entrenador Benito Díaz, el seleccionador nacional Guillermo Eizaguirre y el Dr. Cabot, sobre quienes ha pesado la responsabilidad de la actuación del equipo español en el Campeonato del Mundo.
Foto: Cifra-Gráfica

Como preliminar a la Copa del Mundo "Jules Rimet" en Londres se celebró un cursillo, para los árbitros que iban a actuar en Río de Janeiro, con el fin de unificar la interpretación de las reglas de juego. En la derecha y en segunda fila puede verse al árbitro español Azón.
Foto: S. P.





El objetivo capta una magnífica y doble acrobacia efectuada sobre patines a vela

MAR, AIRE y SOL

Agosto es el mes de la supremacía marítima. Cuando el sol parece lanzarnos sus más potentes rayos, a los mortales no nos queda otro recurso que arrojarnos en brazos de su oponente: el mar.

En estos caliginosos meses es cuando el balandrismo recobra su época de esplendor. Puede afirmarse que no queda ningún pueblo costero, con un poco de prestigio veraniego, sin celebrar su regata. Según la categoría o potencialidad económica, reunirá a los yates «6 m. F. I.», o bien a unas simples barcas empujadas por la brisa que bate sobre unas nada deportivas velas. Pero habrá su carrera marítima.

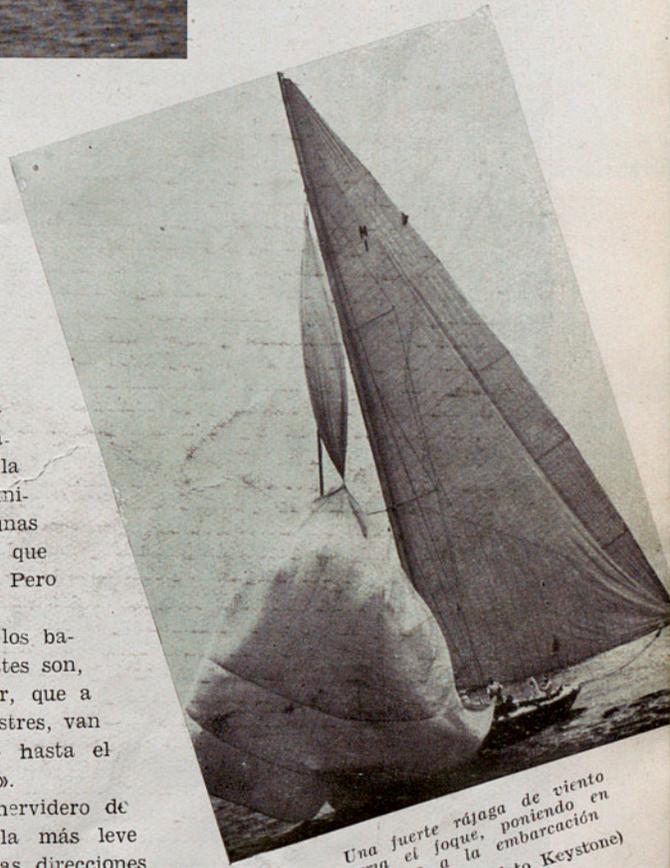
Los patines a vela, los «snipes», los balandros y los grandes y pequeños yates son, en estos meses, los coches del mar, que a semejanza de sus congéneres terrestres, van desde el simple «cuatro ruedas» hasta el potente y lujoso «último modelo».

Todo nuestro litoral es un hervidero de velámenes que aprovechando la más leve ráfaga de aire, llevan en todas direcciones a quienes, más que buscar una finalidad deportiva, la encuentran recreativa. En cualquier hora del día, desde las más primeras, es siempre factible avizorar, sobre el mar o sobre la misma línea del horizonte, el clásico triángulo blanco de una vela.

Muchos de nuestros habituales lectores, pesiblemente leerán este número en una hora de ocio en la playa o bien tripulando una embarcación. Para quienes esto último no les sea posible ilustramos nuestra página marinera, con aquellos planos que el objetivo ha captado en diversas aguas.

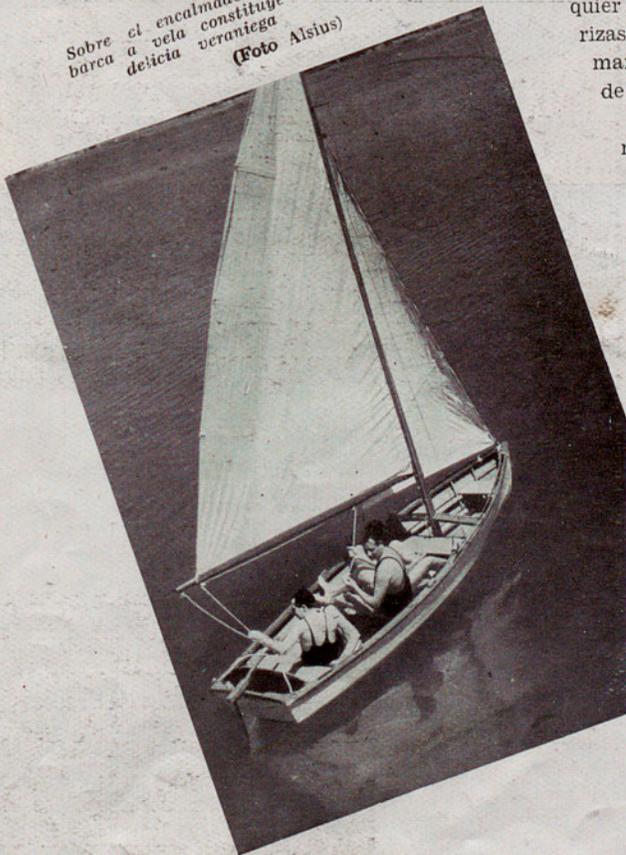


En las regatas internacionales de Cannes (Francia), los yates navegan con el viento en el foque

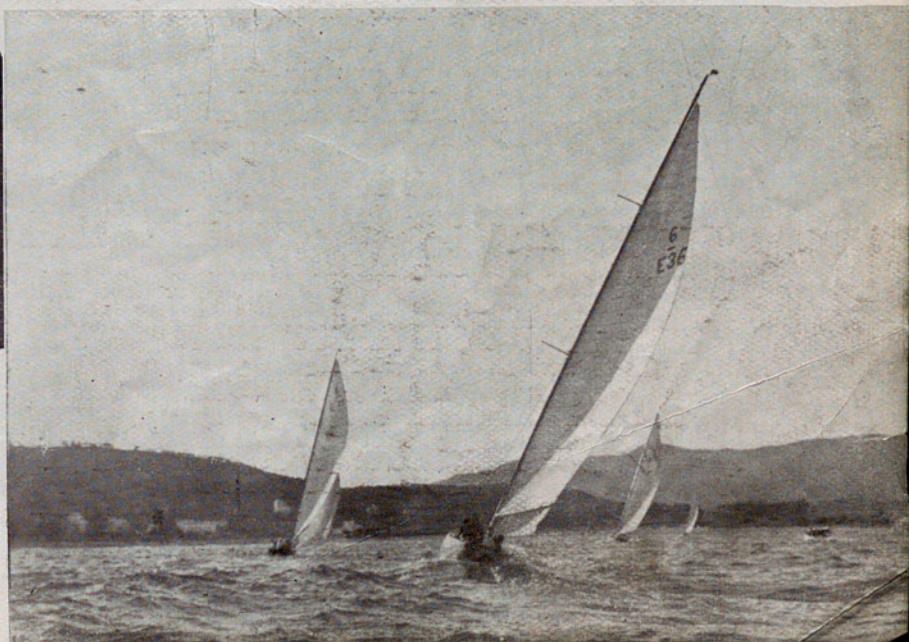


Una fuerte ráfaga de viento arria el foque, poniendo en peligro a la embarcación (Foto Keystone)

Sobre el encalmado mar, la barca a vela constituye una delicia veraniega (Foto Alsius)



Yates, en plena carrera, a la altura de S'Agaró (Costa Brava) (Foto Sagarra)





Un bravo y a la par recoleto aspecto de la costa de la Bretaña francesa, en el Atlántico

El Zermatt, con la rústica ermita de Nuestra Señora la Virgen de las Nieves



PAISAJE EN PLENITUD

La Naturaleza, admirable siempre, no necesita precisamente de las estaciones para manifestarse. Su grandeza cósmica, su congénita y aterradora excelstitud — y también sus incomparables suavidades — se manifiestan constantemente ante los ojos maravillados, absortos, de la criatura humana, que sabe apreciar en la Natura la mano admirable del Creador.

No; los grandes panoramas naturales y también los deliciosos esquemas, los recoletos parajes, tan estimados por las almas exquisitas, son, en todas las estaciones del año, admirables y admirados. No faltan en invierno los amantes de los sitios nevados, los practicantes de los deportes de nieve, que acuden precisamente a gozar del paisaje y a poblarlo, con verdadero apego no exento de audacia. Pero la realidad es que la Naturaleza,

El Passhöhe (2.262 mts.) se mira con coquetería en la quietud del lago que refleja, aún en verano, las nevadas sienas del coloso



02163 - Klöntalersee

El bellissimo lago de Hlönthal, en el cantón de Glarus, incomparable remanso de paz, muy solicitado por los viajeros

ya sea en el mar, ya en la montaña, recibe la visita multitudinaria de las gentes justamente en esta época del año, propicia a los desplazamientos y coincidente con el descanso, que teje los acercamientos entre el hombre y su medio.

Cada cual tiene sus preferencias: por la playa los unos, por la montaña otros; por las cercanías del valle y de los ríos, los demás. LICEO brinda a todos unos sugestivos perfiles de la madre Naturaleza con el deseo de que, al traerla a sus páginas, las sature de fragancias montaÑeras o de brisas salobres y yodadas.



La enhiesta caperuza del Matterhorn. (4.505 mts.) captada, en la plenitud de su belleza plástica, desde la Rifjelalp



La mole majestuosa del Glarnisch, de 2.333 metros de altitud, con la pintoresca ciudad de Glarus al pie (Fotos de Gaberell, Sartori, Perren-Barberini y Gursat.)



Lo que pasa... y lo que podría pasar

Por R. F.

En Melbourne, a una distancia aproximada de una milla del puerto, existe un faro erigido sobre un pedestal gigantesco de troncos de árboles. Hace pocas madrugadas, William Taylor, el digno guardián de dicho faro notó que el edificio se bamboleaba de un modo alarmante. Se tiró de la cama y comprobó que el fenómeno no obedecía a otra razón que a la de que una ballena muy amante del aseo se estaba haciendo el tocado restregándose, a la manera de los borriquillos, contra los troncos que sirven de basamento al faro, para arrancarse los muscos que llevaba adheridos a la piel.



Esta jovencita ni toma parte en un concurso de tracones ni es acaparadora estilo camello. Aunque parezca paradójico, en el momento en que la sorprendió el fotógrafo royendo ese hueso con tal entusiasmo, se estaba "sacrificando" por una noble causa. Ya que asistía a una comida de estilo... tejano celebrada en Dover, en la que se consumieron tres cerdos, con el fin de allegar las doce mil libras esterlinas que cuesta restaurar la iglesia de Santa María-le-Boltons, de Kensinton, medio derruida por un bombardeo durante la pasada guerra.

Foto: Arinpress

Y a propósito de ballenas. El doctor W. J. Luyten ha descubierto, en la constelación de este nombre, una estrella tan próxima al sol, que sólo la separa de éste la despreciable distancia de 5'8 años luz, con lo que resulta ser la más cercana al sol después de «Alfa» del Centauro, pero cuya condición más curiosa es que, según los astrónomos de los observatorios de Cambridge, Texas y Arizona, dicha estrella tiene carácter eruptivo, ya que el 8 de diciembre de 1948 se produjo en ella una explosión durante la cual su brillo normal se intensificó en 12 veces, aunque tal efecto sólo duró veinte minutos. ¿No sería — nos preguntamos nosotros — que sus posibles habitantes se dedicaban en aquel momento a experimentar algún proyectil más o menos atómico?... Porque, ¡a saber el aspecto que presentará la Tierra contemplada desde Marte, por ejemplo, el día en que la guerra fría entre en «calor»!

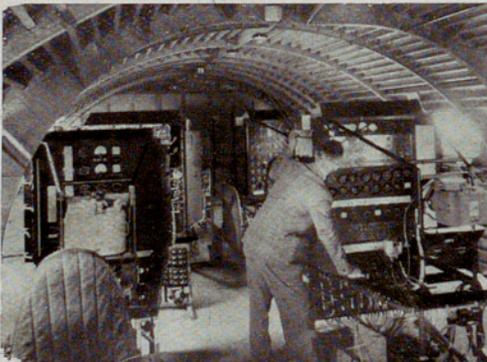
Relojes submarinos, para playa
Relojería Guillén. Bruch, 84

El ser humano se halla más próximo a sufrir accidentes cuando se encuentra bajo los efectos de una emoción. El temor y el enojo son los dos sentimientos que pueden producir mayor número de percances. Buena prueba de ello es el caso ocurrido recientemente a una mujer de Connecticut,

quien vió a su hijo librarse milagrosamente de la muerte casi segura entre las ruedas de un automóvil. Instantes después el chiquillo estaba como si tal cosa, pero la madre, en los sesenta minutos siguientes sufrió tres accidentes: se cortó con un cuchillo mientras preparaba la comida, se quemó en un brazo con la puerta del horno y por último rodó por la escalera del sótano, produciéndose una herida en la cabeza, a la que hubo que dar tres puntos de sutura.

El profesor Hans Ahmann, de la Universidad de Estocolmo, ha llegado a la conclusión, después de realizar profundos estudios climatológicos y de efectuar una exploración a las tierras antárticas, de que el clima mundial está cambiando lentamente. Según el sabio sueco, los hielos del círculo polar se van reduciendo con gran rapidez; los mares septentrionales se están calentando tanto, que el bacalao y otros peces de aguas frías se trasladan poco a poco al círculo polar ártico y, por fin, otra consecuencia del indicado fenómeno, es que el límite opuesto por el frío a la existencia de bosques se va retirando cada vez más al Norte y que ya se ven árboles en zonas donde hasta hace algún tiempo no habían existido.

Esto ratifica la teoría del ingeniero francés Dessoliers, quien, en 1930, pronunció una conferencia en la que advirtió del pro-



Les ofrecemos la primera foto obtenida en el interior de la sala de mandos del "Bratón", el avión comercial más grande del mundo, construido en Inglaterra. Desarrolla una velocidad de 500 kilómetros por hora y tiene capacidad para llevar trescientos treinta pasajeros a bordo.

Foto: Arinpress

blema de la sequía, que aún no había aparecido en el mundo de forma palpable, demostrando, con referencias a antiguos mares hoy desaparecidos, y a lagos secos o en período de desaparición, como el Tchañ de Africa, que la Tierra se está desecando. Es curioso recoger, a propósito de esto, las observaciones efectuadas por diversos físicos y geólogos, según las cuales tal proceso de desecación ha experimentado una agravación creciente desde que estalló la primera bomba atómica que destruyó Hiroshima. Según parece, las explosiones atómicas que se han producido son susceptibles de haber precipitado la lenta desviación que sufre el polo geográfico. Este, que necesitaba diez millones de años para desviarse quince grados, puede haber sido forzado a precipitar ese traslado como si a una peonza en pleno movimiento de giro, se le disparase con un tirador de perdigón, lo que alteraría la uniformidad de su rotación y ocasionaría, por

consecuencia, un desplazamiento del eje sobre el cual giraba.

En Idanha a Nova (Portugal) el obrero Francisco Capelo entabó una lucha a puñetazos con otro vecino del mismo pueblo llamado Antonio Luis Galdes, de quien estaba celoso. Galdes le contestó en forma adecuada y la riña no hubiera pasado de un «nero match» de boxeo si el cristal del reloj de pulsera de Francisco Capelo no se hubiera roto sin que su dueño se diera cuen-



Tiene veinte meses y desde los diez y seis ostenta el título de "campeón" de San Bernandos — nos referimos al perro, naturalmente —. Su amo, el ingeniero industrial Mr. W. D. Joslin, posee cincuenta perros de raza que le cuestan unas 2 000 libras anuales.

Foto: Arinpress

ta y al lanzar un nuevo puñetazo al rostro de su contrincante el pedazo de vidrio que restaba adherido al reloj, le cortó la carótida. Comprendiendo, por la enorme cantidad de sangre que perdía su rival, que se hallaba gravísimo, el agresor trató de auxiliarle y pidió a los que habían presenciado la reyerta que fuesen en busca de un médico, pero todos los auxilios resultaron inútiles, ya que momentos después Antonio Luis moría desangrado.

Señora, su reloj preferido
Relojería Guillén. Bruch, 84

Y hablando de «fraternidad» humana, podemos reseñar asimismo el hecho ocurrido en el pueblo de Jex (Francia), donde hace pocos días se organizó otra lucha a puñetazos entre Adrián Mercherez, suizo de veinticuatro años, y un norteafricano llamado Boukctouco, botones de un hotel. Este propinó un «directo» al rostro de su enemigo y al verlo caer creyó que le había dejado fuera de combate; cosa tan cierta, como que Mercherez estaba muerto.

EN ESTAS ÚLTIMAS PAGINAS DE "LICEO" se acepta publicidad a DIEZ PESETAS LA LINEA, considerando como tal la de una columna y del cuerpo siete.

Diríjase a nuestra Administración:
Junqueras, 16, D. - Teléf. 21 38 04



Epistolario sentimental femenino



Por ENRIQUETA O'NEILL

Con esta página inaugura hoy "Liceo" la correspondencia con sus lectoras. En ella encontrarán las que se decidan a exponer sus problemas familiares, amorosos, sentimentales, humanos en una palabra, consejos de amiga cordial, orientaciones para situaciones difíciles — ¡cuántas veces una palabra acertada y ecúanime puede, en momentos de ofuscación, de pena, de incertidumbre, devolver la clara visión de la realidad a quien se encuentra bajo la opresión desconcertante de sus propias dudas!— Y nadie mejor para ofrecer dichas directrices que otra mujer a quien la vida ha deparado ocasiones múltiples para adquirir esa ciencia de valor inapreciable que se llama experiencia. En este caso se encuentra quien aquí responderá a vuestras preguntas. La única compensación que espera es que sus palabras sean escuchadas por toda mujer que le pida consejo.

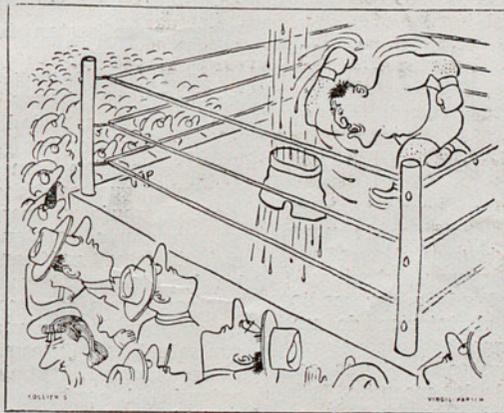
Esperamos que nuestra nueva sección encuentre eco en las lectoras de "Liceo", las cuales, apenas anunciada la sección nos han favorecido con sus primeras misivas.

Balbina: En efecto, no es frecuente, por fortuna, su caso. Dice usted que ha educado a sus hijos dentro de las normas usuales de moral, y, aunque no pongo en duda, ni por un momento, sus palabras, me permito hacerle una pregunta: ¿está usted segura de que no les inculcó, involuntariamente desde luego, un sentimiento de egoísmo, de indiferencia hacia el prójimo que ahora se vuelve contra usted misma? A veces los padres coartan el impulso de generosidad espontánea de un muchacho haciéndole que vuelva a guardarse la moneda, el juguete, el pan que el niño ha querido compartir con un miserable, y este puede ser el germen que más tarde se desarrolle en una impresionante lucha por los intereses contra sus propios progenitores, como en el caso de su hijo mayor. Mi consejo es que no ceda usted en modo alguno. Comprendo su estado moral, el derrumbamiento de lo que hasta ahora constituyó su más grande ilusión, pero insisto en que no permita de ningún modo que su hijo se aproveche de esa natural reacción para despojarla a usted de cuanto le pertenece. Acuda a un abogado; apele a la Ley. La fortuna de su marido fué acrecentada en un tanto por ciento muy importante durante su matrimonio y una parte de esos bienes gananciales le corresponde a usted aunque su esposo haya muerto sin hacer testamento. Defiéndase y no permita que un sentimentalismo mal entendido o un cregullo equivocado la reduzca a la miseria que le amenaza, de no actuar con la valentía precisa.

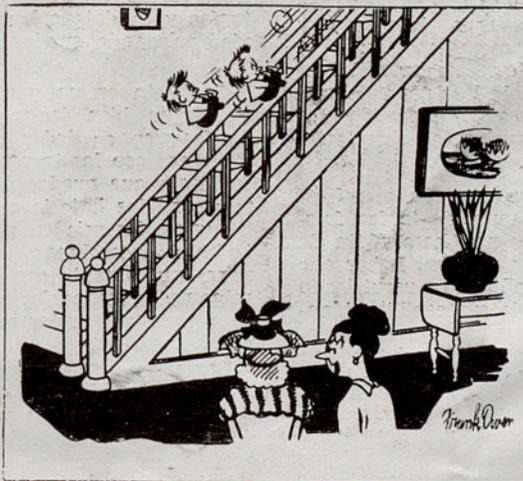
amiga mía, se ofrecen un sin fin de oportunidades incluso para una criatura que como usted, y ateniéndome al pie de la letra de lo expuesto en su carta, no es bonita,

ni graciosa, ni sabe mantener una conversación amena. En primer lugar debo decirle que no hay nada peor que tener acerca de uno mismo la opinión que usted se profesa. Podría enumerarle infinitos casos de personas que sin mérito alguno han llegado a triunfar merced a la seguridad en su propia valía, gracias a su fe en unas imaginarias cualidades de que se han sentido poseedoras. Convéngase de lo siguiente: la belleza es algo que en una mujer de veinte años, que disfrute de salud normal, no puede en ningún caso faltar totalmente; la amenidad en la conversación puede adquirirse ampliando la cultura que la primera enseñanza dejó tan imperfecta. Preocúpese de estar al corriente de la vida que se desarrolla en el mundo: lea los periódicos, siga el movimiento intelectual de nuestro país y del extranjero, cultive algún arte — danza, canto, declamación — en el que pueda tener un relieve por modesto que sea, y verá como en esas reuniones sociales donde, según usted, pasa tan inadvertida, es solicitada para que luzca su habilidad que siempre debe estar presta a manifestar.

Señora, señorita: el «Epistolario sentimental femenino» es la sección específica de usiedes.
Dirijan por escrito sus consultas, que serán contestadas por orden riguroso de recepción, a nuestra Redacción:
Junqueras, 16, 9.º = Barcelona



Un espectador enterado.— A este puñetazo le llamaban antes «uppercut» ahora se denomina «V-2».



La mamá complaciente.— Como son gemelos tuvimos que hacer dos pasamanos.

Automático, el reloj del futuro
Escójalos en Relojería GULLÉN

Pérfida: Es lamentable, amiga mía, que haya usted escogido este seudónimo, como si al hacerlo hallase ya su torcida inclinación no sólo benevolencia a sus propios ojos, sino cierto atractivo; como si encontrase interesante y novelesco sentir esa pasión hacia el prometido de su hermana. Dice usted en su carta que lucha enconadamente contra tal sentimiento que, no obstante, es cada día más fuerte en su ánimo... Pero nada ha puesto de su parte que tenga la eficacia apetecible para hacerlo desaparecer. En el fondo es que, con toda seguridad, usted encuentra un placer morboso en alimentarlo. Sin embargo nada beneficioso para los que la rodean, ni para usted misma, puede obtener de tal conducta. Créame: lo que hasta ahora ha hecho no sólo era completamente inútil, para aplacar ese sentimiento, sino, y esto es lo peor, usted lo sabía bien. Ahora no le queda más que un recurso y es alejarse cuanto antes de Barcelona, evitando así toda posibilidad de continuar viendo a ese joven. Usted tendrá algún pariente fuera de aquí... amigos con quienes pueda pasar una temporada; márchese y lo más lejos posible del punto en que veranean sus padres y su hermana y a donde él irá con frecuencia según usted me dice. Permanezca fuera de ese ambiente que es tan perjudicial para su espíritu el mayor tiempo posible, dedíquese durante él a fijar su atención en otros muchachos que sin duda la rodearán y acostúmbrese a la idea de que el novio de su hermana es ya su cuñado; esto es, su hermano. Si así lo hace tenga la seguridad de que muy pronto podrá considerar lo que usted cree la gran pasión de su vida como algo absurdo, y nada digno de usted.

Un reloj de calidad
Relojería Guillén. Bruch, 84

Una muchacha sin importancia: Ante todo quiero hacerle presente que en el mundo existe algo más que el éxito en sociedad para una joven de veinte años. A su edad,

ESTERERÍA DEL PINO
LOS MEJORES ARTÍCULOS PARA
CAMPO, PLAYA Y VERANEO
CALLE DEL PINO, 1 (Esquina Galerías Madrá)
TELÉFONO 21 91 31 - BARCELONA

Fijapelo MARIUS
UNICO transparente, no contiene ni goma ni grasa

Fijapelo MARIUS
no ensucia el cabello ni las prendas que lo tocan.

Fijapelo MARIUS
no cambia ni altera el color del cabello.

Fijapelo MARIUS
no deja residuo y es un tónico para el cabello.

Fijapelo MARIUS
no acariona el cabello, lo deja en aspecto natural.

Cocelería y Menús

Por JUAN CABANÉ, del «Windsor Palace»

Miracle Champán-Cocktail

Proporciones para siete personas

En una jarra de cristal de un par de litros de cabida se pondrán los siguientes ingredientes:

Un trozo de hielo clarificado, bien limpio.

Una copita de las de licor de Triple Seco.

Una copita de Ron Bacardi.

Una copa de las de tomar el champaña llena de whisky.

Se mezclan todos los componentes, removiendo con una cuchara larga.

Y se le añade, por último, una botella de champaña seco Canals & Nubiola.

Se remueve el contenido de la jarra nuevamente y se trasladada a siete copas de champaña, que previamente se habrán preparado sobre una bandeja cubierta con una servilleta y en el interior de las cuales figurará un gajo de toronja (grape-fruit).

Sírvase en seguida antes no pierda el carbónico.

Nota: Este combinado es indicado para caballeros, por sus características secas de paladar, y se distingue por su sabor y fortaleza.

White Lady

(Dama Blanca)

Proporción para cinco personas:

En una cocelera en la que previamente se habrán puesto unos pedazos de hielo, se añadirá:

2 copas de cóctel llenas de Ginebra.

1 copa de cóctel llena de Cointreau.

1 limón (el jugo).

Bátese bien, enfriándolo mucho y pásese a cinco copas de cóctel.

Trufas a la Godo-Mir

Escoger una buena terrina de foie-gras trufado, de unos 200 gramos de peso. Abrase, retirándose la grasa; introdúzcase hasta su borde y por medio minuto en el interior de un cazo con agua caliente, procurando que no entre ni una gota dentro de la marmita.

Se retira, y se le da vuelta sobre un plato, sacándolo entero. Sirviéndose de dos cucharitas de té previamente calentadas con agua hirviendo y usando primeramente una y después la otra, se corta el foie-gras, dándole la forma de medio huevo, que en realidad es la de la cucharita, obteniendo seis piezas.

Aparte se pondrán a refrescar 200 gramos de trufas frescas durante una hora, a fin de que se limpien bien. Labor que puede facilitarse requiriendo el auxilio de un cepillito blanco con el cual se van frotando, quedando además peladas con poco trabajo.

Después y dentro de una marmita con tapa hermética, se ponen las expresadas con un poco de sal y especias justamente cubiertas con vino de Madera, introduciéndolas en un baño de maría fuerte, para que cuezan.

Cuando se comprende que la ebullición ha empezado, se deja continuar por espacio de cinco minutos. Retírese la marmita sin destapar, abandonándola a un lugar fresco. Por ningún concepto hay que abrirla antes de que esté completamente fría, única manera de que las trufas puedan conservar totalmente su perfume concentrado.

Una vez enfriadas, se destapa la marmita, se retiran las trufas, secándolas bien con un lienzo, y se cortan finamente.

Las extremidades y restos de las trufas que hayan quedado, junto con la cantidad sobrante del corte con cuchara del foie-gras, se mezclan bien y se pa-diéndoles igual cantidad de cre-puré. Después se pesan, añasan por tamiz, consiguiendo un ma d'Isigny, unificando bien los dos productos, que pasan al interior de un cazo colocado a un extremo de la plancha para que se caliente ligeramente. Sazónese con sal y pimienta trabajando el conjunto con una espátula a fin de confeccionar una salsa cremosa. Seguidamente se le incorpora una cucharada de la cocción de las trufas y se deja calentar todavía, aclarando su densidad.

Con esta crema y un pincel se pintan bien los moldecitos de foie-gras en todos sentidos. Cúbrense con los trozos de trufa hasta que queden totalmente escondidos bajo la cobertura. Pónganse los seis en una fuente de porcelana; embadúrnense nuevamente con la salsa sobrante, colocándolos en la nevera para que endurezcan.

Por último se preparan unos cajetines individuales de papel de barba o pequeños utensilios de porcelana (los de hacer los huevos «cocote»), se forra su interior con gelatina, se emplaza encima de ella la trufa de foie-gras y se termina con la adición de un poco de gelatina. Sírvense.

Courgettes de sole Californie

(Calabacines con lenguado
California)

Receta que obtuvo premio en el último concurso que celebraron en París «Les disciples de Carême».

Proporción para cuatro personas:

8 calabacines.

100 gramos de mantequilla.

16 filetes de lenguado.

1 decilitro de vino blanco.

1 decilitro de fumet (caldo de pescado hecho con pieles y espinas).

150 gramos de champiñones (que se saltearán después de cortados).

50 gramos de queso.

Confección:

Se escogen pequeños calabacines y se dividen en dos por su largo; blanquéanse sin secarlos. Después se vacían y se bresean con mantequilla, a fin de que vayan evaporando el agua que contienen.

Se doblan los filetes de lenguado y se cuecen (poché) en el interior de un plato que resista el fuego, anticipadamente untado con mantequilla, cubriéndolos con el vino blanco y el caldo de pescado.

Retírense más tarde y hágase reducir la cocción para incorporar después un puré de champiñones a la crema. Esta composición deberá conservarse bien espesa.

Póngase en el fondo de los calabacines una buena capa de esta salsa, encima de ella otra de champiñones finamente cortados y salteados con mantequilla. Después, los filetes de lenguado.

Por último se napa con el resto de la salsa, se espolvorea con queso rayado de Parma o Gruyère y se gratina a fuego lento.



CHAMPAÑA

CANALS & NUBIOLA

DELICIOSAMENTE EXQUISITO

LE INTERESA SER SUSCRIPTOR DE "LICEO"

PORQUE sólo con satisfacer el importe de la suscripción, anual o semestral, obtiene ya una bonificación respecto del precio que por los ejemplares paga el comprador corriente.

PORQUE también sin aumento alguno recibe los espléndidos números extraordinarios de la Revista, lo que supone otra bonificación.

PORQUE recibe todos los meses el ejemplar a mano, resguardado en un sobre, si vive en Barcelona, y cuidadosamente enviado por correo, si habita en otra parte.

PORQUE puede resultarle gratis la suscripción anual si convence a cinco amigos para que, por mediación de Vd. se suscriban por un año a nuestra Revista.

NO LO PIENSE MAS. Llene el boletín de suscripción que le ofrecemos al dorso y envíelo a nuestra Administración, calle Junqueras, 16, piso 9.º, D. **Habrá usted hecho una cosa práctica.**

SUSCRIPCION ANUAL. . . 120 PTAS.

» SEMESTRAL . 60 »

BOLETIN DE SUSCRIPCION GRATUITA

SUSCRIPCION GRATUITA A "LICEO"

Usted goza de buenas relaciones sociales. A todas sus amistades les interesa la lectura de una revista selecta, bien informada y ricamente ilustrada.

"LICEO" REUNE DICHAS CONDICIONES

Sobre un mueble de lujo, en el antedespacho del médico o del abogado, en el estudio de un artista, en el hogar, una revista exquisita y refinada causa inmejorable impresión.

"LICEO" REUNE DICHAS CONDICIONES

AYUDE A SUS AMIGOS, haciéndoles suscriptores de "LICEO"

Nuestra Revista, correspondiendo a su deferencia, le obsequiará con la SUSCRIPCION GRATUITA DURANTE UN AÑO si nos envía, convenientemente diligenciado, el boletín para 5 suscripciones que insertamos AL DORSO.



BOLETIN DE SUSCRIPCION

REDACCION Y ADMINISTRACION:
JUNQUERAS, 16, 9.º, D - TEL. 213804
BARCELONA

..... de de 195.....
D.
domiciliado en.....
se suscribe a la Revista "LICEO" por.....
debiéndosele remitir los ejemplares a

FIRMA,

BOLETIN DE SUSCRIPCION GRATUITA

Sr. Administrador de "LICEO":

De conformidad con lo ofrecido por esa Revista, he obtenido las cinco suscripciones para la misma que acompaño, por lo que le ruego tome buena nota de la que debe servirme a mí gratuitamente, durante un año, a tenor del boletín siguiente:

D.
domiciliado en

.....

se suscribe a la Revista "LICEO" por

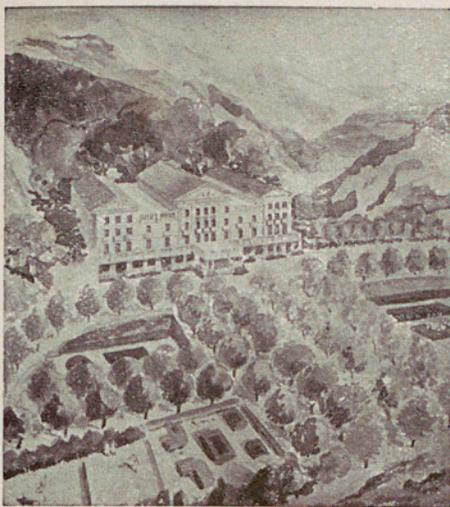
debiéndosele remitir los ejemplares a

FIRMA,

Don

.....

FIRMA,



EL PRIMER ESTABLECIMIENTO TERMAL DE ESPAÑA EN LAS ENFERMEDADES NERVIOSAS Y DE LA CIRCULACION

ARTRITISMO
NERVIOS
CIRCULACION

BALNEARIO
TERMAS ORIÓN

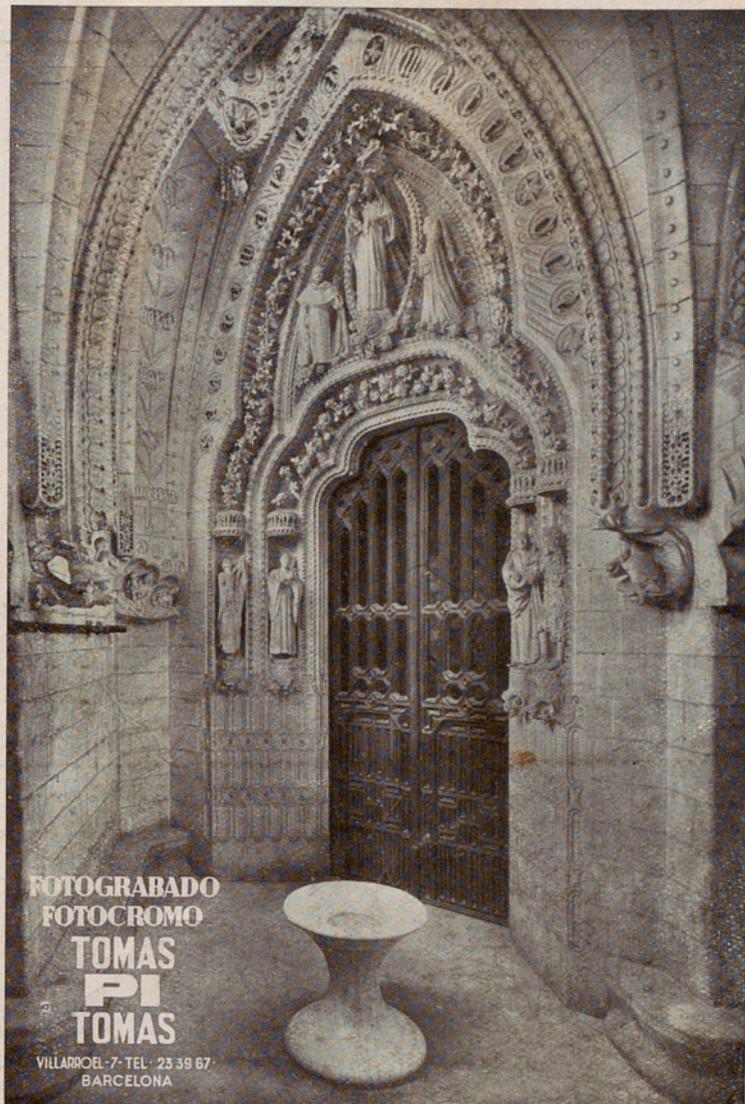
(PRODIGIOSAS AGUAS)

SANTA COLOMA DE FARNÉS (Gerona)

TEMPORADA DEL 1.º DE JUNIO AL 31 OCTUBRE

PROSPECTOS Y LITERATURA:

CALLE GERONA, 18, 1.º, 2.ª - BARCELONA



FOTOGRAFADO
FOTOCROMO
**TOMAS
PI
TOMAS**
VILLARROEL-7-TEL. 23 39 67
BARCELONA

Templo de la Sagrada Família - BARCELONA



Un buen cuadro es ya mucho, pero si va firmado por un Goya, un Velázquez o un Murillo, lo es todo.

De los vinos espumosos españoles, San Sadurn de Noya es la fama, y la firma



FREIXENET

El más fino y de mejor paladar de todos los espumosos españoles



Lugar ideal
para reuniones selectas

Vestíbulo CINE MARYLAND

Plaza Urquinaona, 5 - Teléfonos 22 56 20 - 22 56 03



Poros libres, cutis terso,
fresco, con el delicioso
HENO DE PRAVIA
y la insuperable
COLONIA AÑEJA

Gal

*El jabón
que recuerda
las horas agradables.*



*La colonia
de los hombres que
gusta a las mujeres.*